

HISTORIAS Y TRAYECTORIAS

Relatos y reflexiones de la vida en el trabajo



María Eugenia Labrunée
(Coordinadora)



Ediciones Suárez

Historias y trayectorias
Relatos y reflexiones de la vida en el trabajo

Historias y trayectorias

Relatos y reflexiones de la vida en el trabajo

**Grupo Estudios del Trabajo – Cuadernos de Cátedra
FCEyS - UNMdP**

**María Eugenia Labrunée (Coordinadora)
Con la colaboración de Eliana Aspiazú y Mariana Perri**



Ediciones Suárez

© 2010, Ediciones Suárez
Roca 4091. Mar del Plata. Argentina

Queda hecho el depósito que indica la ley 11.723
I.S.B.N. 978-987-1732-22-8

Impreso en la Argentina

Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación no puede ser reproducido, ni en todo ni en parte, ni transmitido ni recuperado por ningún sistema de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sin el permiso previo del editor.

ÍNDICE

Prólogo	9
Presentación	11
Las trayectorias laborales como herramienta de análisis del mundo del trabajo	15
Las trayectorias laborales	21
• PRIMER RELATO	
José, un mecánico rural	23
• SEGUNDO RELATO	
Leonardo, un inmigrante obrero de la construcción ...	33
• TERCER RELATO	
Carlos, un trabajador en el sector servicios	65
• CUARTO RELATO	
Carolina, una empleada de comercio	79
• QUINTO RELATO	
Ricardo, un obrero de la industria textil	97
• SEXTO RELATO	
Roberto, un trabajador en el sector transporte	123
• SÉPTIMO RELATO	
Miguel, un ingeniero en telecomunicaciones	147
• OCTAVO RELATO	
Juan, un contador público	169
Reflexiones finales	201
Anexo I	209
Bibliografía	213

PRÓLOGO

La propuesta que compartimos en estas páginas tiene la virtud de sumar propósitos y, a nuestro criterio, alcanzar objetivos. Inicia y completa una tarea como es la relación enseñanza aprendizaje integrada en un continuo en el que se retroalimentan los propósitos docentes con los de los alumnos invitados a discernir interrogantes. En este proceso se puso en juego la reflexión de quienes escribieron las historias y de quienes compilaron y analizaron los trabajos, delineando así juntos, los unos con los otros, un trayecto de sus propias prácticas.

Solo algunos de los muchos trabajos que en los últimos siete años se fueron realizando en la materia Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales forman parte de este compilado de actividades que, como un espejo, enfrentaron a los alumnos con vivencias y realidades de otros y propias que hicieron suyas al momento de narrarlas. La clave de interpretación buscó complementar otras perspectivas de abordajes de modo que la lectura de un hecho social, como es el trabajo, fuera integral y comprensivo en toda su extensión. De este modo se presenta porque entendemos que el fenómeno laboral analizado desde su historicidad permite concebir la realidad social en su carácter procesal. Es decir, no solo como una relación estática en un escenario impuesto, sino como un espacio en donde el actor laboral le da significación a su tarea.

Volver a pensar el trabajo, ha sido en los últimos tiempos un desafío frente a cambios estructurales que preanunciaron un nuevo cambio de sentido, con rumbo incierto, frente a la fragmentación contemporánea. Las visiones apocalípticas permearon hasta hacer creer que era inevitable el fin del trabajo, el no-trabajo, una sociedad sin empleo que clausuraba a la sociedad salarial y con ella derechos y protecciones sociales. Así, la sensación de que nada era posible construir sobre "arenas

movedizas" se instaló como profecía haciendo olvidar que ninguna circunstancia es para siempre.

Sin embargo, estas historias nos muestran el devenir, la dinámica permanente del cambio, las múltiples estrategias de las personas en su relación con el contexto, y con ello la interacción con los otros en la construcción de identidades. En suma, que el trabajo continúa siendo eje de la vida.

Por ello invitamos a la lectura de los textos ya que además de acercarnos a lo laboral concreto nos invitan a sumergirnos en lo que le da sentido, para así descubrir las realidades que se ocultan.

María Estela Lanari

PRESENTACIÓN

En esta compilación exponemos los relatos de vida de trabajadores y sus estrategias para adecuarse a los cambios laborales, con el propósito de compartir con ello el sentido del trabajo desde la perspectiva de los actores. Las vivencias, por insertarse en el ámbito geográfico local, cumplen con el doble propósito de expresar los cambios por los cuales transcurren las experiencias de vida individuales y demostrar las oportunidades laborales de nuestro espacio territorial.

Nuestro objetivo es comprender el modo en que el trabajo atraviesa y modifica la vida de las personas. Para ello, nos posicionamos en una concepción amplia del trabajo, que tal como señala Noguera (2002) *"...es el que abarca las dimensiones de la acción que van más allá de la racionalidad instrumental, esto es, la que puede considerar el trabajo no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, al mismo tiempo, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal..."*. Este marco no excluye la perspectiva más restringida que concibe al trabajo como labor, como condición de subsistencia para poder vivir.

Los relatos de vida que figuran en este documento fueron elaborados por alumnos avanzados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP¹, quienes se centraron en las experiencias relativas a la esfera del trabajo y en los acontecimientos históricos, políticos, económicos y sociales de los últimos 40 años que las contextualizan. Ello explica al trabajo como categoría histórica ya que los modos de organización laboral y las relaciones laborales que establecen los actores se relacionan con

¹ Las trayectorias incluidas en este documento fueron seleccionadas en base a las características de los puestos de trabajo desarrollados por los trabajadores entrevistados y en función de la calidad interpretativa demostrada por parte de los alumnos.

los modelos de acumulación que orientan cada una de las etapas en las que se insertan los casos.

El primero de ellos presenta la historia de un mecánico dedicado a maquinarias agrícolas. El segundo aborda la problemática laboral de un migrante boliviano y su participación en el sector de la construcción. En el tercero se desarrolla el recorrido laboral de un trabajador dentro del Sector Servicios y su reconversión frente a la crisis. El cuarto relato despliega las percepciones de una mujer que se desempeñó como asalariada de comercio. El siguiente destaca el aprendizaje de un oficio en el puesto de trabajo por parte de un trabajador en el sector textil. Más adelante se cuenta la historia de un trabajador dentro de una gran empresa perteneciente al sector transportes, mostrando la estabilidad y ruptura de la sociedad salarial. Otro caso hace hincapié en la inversión en Capital Humano de un trabajador que se desenvolvió en una empresa estatal del sector telecomunicaciones –ENTEL–; la narración exterioriza cuestiones relativas a la privatización y razones de su posterior desvinculación. Finalmente, se cuenta la historia de vida de un contador público que desarrolló su profesión en el sector pesquero marplatense, lo cual permite asomarse a las vicisitudes de la vida profesional y a las especificidades sectoriales.

Como el lector podrá rescatar, los trabajadores dan a conocer a través de los vínculos laborales no solo las estrategias y capacidades desplegadas durante su vida laboral sino y muy fundamentalmente el cómo y por qué el actor laboral da sentido y significación a su tarea, algo que va más allá de los escenarios impuestos. Los relatos nos permiten observar, entre otras cuestiones, cómo son vividos los cambios en el sistema de relaciones laborales, en la dinámica del mercado de trabajo y en las pautas de producción. A partir de ello invitamos a repensar aspectos que se ponen en juego en todos los campos tanto objetivos como subjetivos del trabajo. Entre los primeros esboza-

mos algunos: las diferentes características que adquiere el trabajo según el sector económico, ya sea en relación a aspectos como la calidad y las condiciones de trabajo; los impactos del contexto social, económico e institucional. Mientras que entre los aspectos de la subjetividad mencionamos: los valores, percepciones, exigencias y perspectivas diferentes según las redes sociales en las que se insertan, o las etapas del ciclo vital o las estrategias de capacitación en relación a los recorridos laborales.

En la introducción que sigue delineamos las principales posturas teóricas acerca de las trayectorias laborales, enfoque que utilizamos como herramienta de análisis. Luego, presentamos los diferentes relatos, cada uno con un breve prefacio. Finalmente, compartimos algunas reflexiones que surgen de los interrogantes planteados, estructuradas a partir de una serie de dimensiones: las características de los recorridos, las temáticas específicas que cada realidad permite abordar, las diferentes formas de contratación y niveles de autonomía que adquiere el trabajo en cada caso, la influencia tanto del contexto como de las características y situaciones propias de los trabajadores sobre sus biografías, y otras relativas a la construcción de los relatos. Desde ya, el análisis no pretende ser un cierre, sino una invitación a que cada lector pueda ampliarlo y profundizarlo desde su propia perspectiva.

LAS TRAYECTORIAS LABORALES COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS DEL MUNDO DEL TRABAJO

El enfoque de trayectorias laborales es utilizado en muchos estudios sociales como una herramienta de análisis del mundo del trabajo. Una trayectoria laboral es una reconstrucción que hace el investigador a partir del relato de una persona sobre sus propias experiencias de vida, en la que el eje está puesto en aquellas que son relativas a la esfera del trabajo y los acontecimientos históricos políticos, económicos y sociales que la contextualizan.

En tal sentido Sautú (1999) señala que este es un modo de abordaje de la realidad social que se inscribe dentro de la línea conceptual de los "métodos biográficos", los cuáles se caracterizan por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones, ubicadas históricamente

En la historia de vida el investigador relaciona una vida individual o familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo el contexto influye esa vida al mismo tiempo que es transformado por ella. Los relatos en sí mismos muestran percepciones, valoraciones e interpretaciones propias de los sujetos acerca de su historia, ya que se expresan a través de moldes narrativos con los cuales los sujetos encuadran significativamente sus experiencias (Malimacci y Beliveau, 2007).

Las trayectorias laborales en ciencias sociales fueron abordadas desde diversas posturas teóricas que le otorgaron significados y usos analíticos diferentes. A continuación presentamos las más destacadas.

Según Rainer Dombois (1998) el análisis de las trayectorias laborales permite reconstruir las posiciones que recorre un sujeto a lo largo de su vida y analizar el impacto que sobre ella

tienen diferentes procesos, instituciones y normas sociales. El investigador reconstruye los itinerarios visibles de la vida en relación al trabajo, que serían el resultado de acciones y prácticas desplegadas consciente e inconscientemente por las personas a través del tiempo, en el marco de ciertos condicionamientos sociales.

Por su parte, Francis Godard (1996) sostiene que el análisis de las trayectorias puede ser desarrollado en tanto "temporalidades sociales", es decir, realizando una organización temporal de las existencias o historias de vida en términos de organización causal. A partir de una aproximación longitudinal, el investigador debe construir "cadenas causales", cadenas de acontecimientos (individuales y estructurales) que parecen organizar la vida del sujeto y que son potenciales de cambio en su trayectoria individual. Además, un individuo se constituye a partir de por lo menos cuatro historias que se articulan: historia residencial, historia familiar, historia de formación e historia profesional.

Ludger Pries (1999) a su vez define el concepto de trayectoria laboral como una combinación de la toma de decisiones subjetivas de los trabajadores, determinadas por características individuales particulares, y los determinantes socioeconómicos existentes en un momento histórico y un espacio social determinado. Existe un proyecto "biográfico laboral" que debe ser entendido como una proyección hacia el futuro de lo que para el individuo como actor, es lo "normal", lo alcanzable y lo realizable y, al mismo tiempo, es producto de las experiencias de vida anteriores. El autor se destaca por otorgar especial importancia a la existencia de cuatro instituciones sociales que estructuran los recorridos laborales de las personas: el mercado, la empresa u organización, la profesión u oficio y el clan o familia.

En un estudio de casos sobre trayectorias laborales de varones desempleados, Salvia y su equipo plantean, siguiendo a Przeworski (1982), que el impacto del desempleo y las posibilidades de gestar respuestas estratégicas, así como los cursos de vida objetivamente adoptados por los trabajadores, estuvieron condicionados por las relaciones sociales situadas que se presentan como estructuras de opciones. Este esquema interpretativo nos permite reconocer la existencia de diferentes condiciones estructurantes, tales como las localizaciones de clase, perfiles e identidades socio-culturales, pero también evaluar el papel de las condiciones y las respuestas dadas desde la dimensión subjetiva según preferencias y estrategias individuales (Salvia, 2002).

Otra definición del concepto de trayectoria laboral es provista por Patricia Dávalos (2001), que propone una concepción activa de los sujetos, quienes a pesar de estar socialmente limitados y acotados por instituciones y normas que restringen sus opciones, siempre tienen un margen de maniobra para la toma de decisiones sobre el rumbo de sus trayectorias. Esta autora plantea que estudiar las trayectorias supone la reconstrucción de las alternativas que los sujetos tuvieron ante sí y los recursos subjetivamente evaluados -prácticos y de conocimiento- con los que contaban para llevar adelante sus propósitos.

Por su parte Frassa (2007) argumenta que "los sujetos como individuos activos, constantemente, producen y reproducen la sociedad en la que viven (...), todo ser humano, aunque limitado por un tiempo histórico y un contexto espacial específico, es, al mismo tiempo, producto y productor de sus condiciones materiales y culturales de vida. El análisis de las trayectorias de vida no pretende poner el énfasis ni en el condicionamiento social ni en el voluntarismo de los sujetos, sino que intenta lograr una completa articulación entre ambos niveles".

En suma, más allá de la especificidad de cada definición, cuando se habla de trayectorias laborales todos los autores refieren a la idea central de construir un análisis que sintetice los aspectos más objetivos y medibles del trabajo y las concepciones y percepciones más subjetivas de este, señalando su mutua interrelación y dependencia (Frassa, op.cit.).

La perspectiva de análisis hasta aquí desarrollada es el punto de partida para compilar y analizar los relatos que integran esta publicación.

A partir de las definiciones generales aquí expuestas, vemos que las trayectorias laborales pueden analizarse desde diferentes enfoques, según cuál sea la dimensión que se ponga en juego.

1) Según el *nivel de intervención* del investigador sobre los relatos de las personas, al momento de interpretar. En relación a los métodos biográficos, Malimacci y Beliveau (2007) señalan que existen dos vertientes: por un lado, la historia de vida en la que la interpretación juega un rol fundamental, y por el otro el relato de vida, que consiste en una transcripción que minimiza la interpretación del investigador. De todas formas, los autores sostienen que en cualquiera de los dos enfoques existe una interpretación primera que realizan las personas al contar sus vidas, reconstruyéndolas en una línea de vida (diacrónica) que es en sí misma una interpretación.

2) Según cómo se utilice la dimensión *tiempo* en la construcción de las trayectorias laborales. Al respecto, Muñiz Terra realiza una tipología que distingue tres modelos: por un lado, el modelo centrado en la trayectoria, en el cual lo principal es la descripción del proceso, la transición a lo largo del tiempo de un estado a otro, y cuyo objetivo es construir una lógica temporal del enlace

de acontecimientos que permita comprender las conexiones causales; por otro lado, el modelo arqueológico, en el que se busca un acontecimiento fundador que permita recapitular todas las causalidades anteriores y que fundamenten todas las siguientes, analizando la trayectoria en función del "antes" y el "después" de ese acontecimiento considerado fundamental; por último, el modelo estructural, que plantea un uso del tiempo centrado en la convicción de que los trayectos de vida pueden ser preestructurados por temporalidades externas, organizadas según cadenas causales independientes y preexistentes al desarrollo de las vidas individuales (Muñiz Terra, 2007a y 2007b).

3) Según la *relación entre el contexto histórico y la trayectoria individual*. Esta dimensión se inscribe en el debate de las ciencias sociales acerca de la relación entre estructura y actor, que cuestiona cuál es el nivel de autonomía del actor en la toma de decisiones sobre su trayectoria de vida y cuánto está condicionado por el contexto. En las diferentes conceptualizaciones generales de las trayectorias laborales pueden observarse distintos posicionamientos de los autores en relación con esta dimensión.

Siguiendo estos criterios, nos acercaremos a los relatos recopilados para comprender los contenidos que desarrollan, así como las lógicas desplegadas por los trabajadores que cuentan sus historias y por quienes las transmiten e interpretan.

LAS TRAYECTORIAS LABORALES

Los relatos incluidos en este documento fueron seleccionados en base a las características de los puestos de trabajo desarrollados por los entrevistados, y a la calidad interpretativa demostrada por parte de los alumnos de la cátedra de Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales, materia optativa de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP.

En cuanto al primer grupo de criterios se encuentran:

- Variedad de rubros de actividad en la cual se desempeñan o desempeñaron los trabajadores entrevistados.
- Categoría ocupacional: asalariados, empresarios, trabajadores independientes
- Vinculación al sector privado o público.
- Aspectos de género: El trabajo de las mujeres
- Particularidades: El trabajo de los migrantes

En segundo lugar, los trabajos además fueron elegidos por demostrar un aprendizaje significativo de los contenidos de la materia, su claridad expositiva, la interpretación realizada de los relatos a partir de conceptos aprendidos, la exposición adecuada y pertinente de análisis de contexto social, histórico y económico y, finalmente las conclusiones a las cuales abordaron.

Los autores de las trayectorias laborales que se incluyen en esta compilación son: Juan Ignacio Fuster; Alejandra Verónica Velásquez; Ivana Quinteros; Analía Vecchi; Patricio Calvino; Mariana Perri; Matías Carugatti y Carolina Prieto.

• PRIMER RELATO (2004)

La primera historia nos muestra el recorrido de José, quien actualmente se desempeña como mecánico rural en la zona de Sierra de los Padres, urbanización cercana a Mar del Plata.

El autor transcribe una entrevista en profundidad a este trabajador, sin realizar inicialmente ninguna intervención interpretativa, en tanto la exposición y reflexiones del entrevistado expresan en forma clara y simple su visión acerca del trabajo.

A partir de esta lectura, se podrá reflexionar acerca de las características del trabajo rural y el empleo familiar que rige en este tipo de explotaciones económicas. También interesa conocer las percepciones que José expone, primero acerca de su condición de trabajador infantil, y más adelante, sobre las condiciones de empleo y su desconocimiento acerca de las legislaciones laborales que inevitablemente impacta en su situación previsional actual.

Sobre el final, el autor da a conocer su propia perspectiva acerca de la historia de José, sus impresiones y conclusiones. Expresa su convencimiento sobre la relevancia de generar instrumentos que aumenten las oportunidades y afiancen las potencialidades que todos los individuos tenemos como miembros de una sociedad y de un mercado de trabajo.

El autor no hace otra cosa que referirse en forma intuitiva al propósito básico del desarrollo humano, tal como plantea Mahbub ul Haq (2003), esto es, ampliar las opciones de las personas, siendo tales opciones infinitas o cambiantes, y sigue: *"por lo general, las personas valoran logros que no aparecen del todo, o por lo menos inmediatamente, en cifras de ingreso o crecimiento: mayor acceso al conocimiento, mejor nutrición y servicios de salud, medios de vida más seguros, seguridad frente*

a crímenes y violencia física, un tiempo libre más satisfactorio, libertades políticas y culturales y un sentido de participación en actividades comunitarias. El objetivo del desarrollo es crear un ambiente que permita a las personas disfrutar de una vida larga, saludable y llena de creatividad". En este sentido, el entrevistador rescata los límites de las estadísticas tradicionales para entender esta realidad y cotidianeidad del trabajo.

JOSÉ, UN MECÁNICO RURAL

Juan Ignacio Fuster

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: José
- Edad: 56 años
- Sexo: masculino
- Actividad actual: titular de un taller de tornería y mecánica rural en general, ubicado en Sierra de los Padres.
- Años de actividad laboral: 42 (registró actividad plena recién a partir de los 18 años, por lo que la cantidad de años de actividad plena son 38).
- Nivel educativo alcanzado: primario incompleto (no finalizó 6° grado, equivalente a 7° grado actual, ya que existía 1° inferior y superior).

Desarrollo de la entrevista

Pregunta: *¿Recuerda qué edad tenía cuando comenzó a trabajar?*

José: Es difícil de responder, ya que me crié en el campo y ahí siempre se trabaja desde chico, ayudando en lo que se puede. Pero si me preguntas cuándo me empezaron a pagar, creo que fue alrededor de los 17 ó 18 años, cuando dejé de trabajar con mi padre para trabajar de tractorista.

— *Es decir que Usted trabajó en algún momento sin percibir ingreso alguno.*

José: Lo que pasa es que en mi casa se hacía quinta un año, cereal el otro, había animales (chanchos, gallinas). En mi época en el campo era común que los hijos ayudaran en las tareas de todos los días.

— *¿Por qué razón dejó de estudiar?*

José: Porque en esa época no era tan importante estudiar. Nadie pensaba en el futuro fuera del campo. Mi padre era casi analfabeto y mi madre también. Entonces, como ellos tenían muy poca educación, tampoco me empujaron a que siguiera estudiando.

— *¿Cuál fue su primer trabajo pago?*

José: Con un vecino del campo de mi padre en Mechongué. Era una persona bien de plata, entonces me dio trabajo de tractorista en una de las cuadrillas de cosecha que tenía. Yo estaba contento porque era la primera vez que me pagaban. Ahí seguí trabajando tres años, primero de tractorista y después de chofer de camión. Y lo mejor de todo, de chofer de cosechadora. Fue un lindo trabajo porque recorría la zona.

— *¿Cuántas horas trabajaba?*

José: Y, según la época... A veces no trabajábamos durante varios días y después trabajábamos de corrido una semana, en la época de cosecha gruesa, por la cantidad de trabajo que había.

— *¿Le aportaban para la jubilación?*

José: No, en esa época ni sabíamos lo que era estar en negro o en blanco. A nosotros nos pagaban una vez por semana y vivíamos al día. Lo que se cobraba se gastaba. Yo, como era más joven empecé a ahorrar algo, pero igual nunca pensé en el futuro, si me jubilaría o no.

— *¿Y ganaba bien?*

José: Y, mirá... en esa época el campo andaba muy bien. Con lo que gané en un año me compré una Ford con un amigo y en el taller de él la arreglamos toda. Además, para cuando dejé de

trabajar había juntado plata para casarme. Además, la cuadrilla nos pagaba la comida y dormíamos en la casilla, así que no gastábamos mucho tampoco.

— *¿Cómo aprendió a manejar cosechadoras?*

José: Mirá, hoy en día para manejar una cosechadora hay que ser ingeniero, casi. Pero en mi época era todo mecánico. Manejar un auto o un camión era más o menos lo mismo. Las cosas se aprendían haciendo.

— *Entonces nunca estudió para ser tractorista...*

José: ¿Y dónde enseñan?

— *¿Por qué dejó de trabajar de tractorista?*

José: Porque me quería casar y no quería seguir dando vueltas, quería quedarme con mi mujer. El padre de ella era productor en la zona de tulipanes, así que le iba muy bien. Entonces me dijo que yo tenía que tenerla bien si quería casarme con ella, y para eso necesitaba quedarme en un lugar.

— *¿Y a qué se dedicó después?*

José: A mí siempre me tiraron los motores. Entonces me fui con este amigo que te dije y empecé a aprender de mecánica. Así trabajé con él como dos años.

— *¿Y por qué cambió?*

José: Porque yo vivía con mis padres, y ellos justo vendieron el campo y se mudaron a la zona de Sierra de los Padres. Entonces me tuve que venir con ellos y con mi mujer acá.

— *¿A qué se dedicó?*

José: Conseguí trabajo en una tornería en Mar del Plata, donde conocí a una persona que era un gran tornero y tenía un torno de banco montado en el galpón. Así que aprendí cómo utilizar un torno. Con este viejo me quedé como cinco o seis años. Me enseñó muchas de las cosas que hoy sé, también de mecánica, herrería, motores y más. Era muy sabio.

— *¿Por qué dejó de trabajar con él?*

José: Porque murió. Cuando yo lo conocí ya estaba enfermo, y por esos años que estuve con él fue empeorando. Entonces, me agarró un día y me dijo que me llevara el torno, que él no lo iba a trabajar más. Ahí me di cuenta de que estaba mal. A los dos meses de que me llevé el torno, murió.

— *¿Y qué hizo?*

José: Me llevé el torno y con una plata que tenía ahorrada me puse a construir un galpón acá en Sierras. Así empecé a trabajar en mi taller. Hacía mecánica general, tornería, herrería, todo lo que todavía me da de comer.

— *¿Cuándo fue eso?*

José: En el año '77 o '78 más o menos.

— *¿Cómo se componía su familia?*

José: Para esa época yo tenía un hijo chico y en el '79 nació mi otro hijo.

— *¿Y le alcanzaba con lo que ganaba?*

José: Mirá, en esa época a mí me fue bastante bien. Pude comprar una camioneta nueva, terminé el galpón, compré herramientas. Al campo le iba bien y a mí también. Además, vivía con mis padres, y ellos siempre tuvieron animales y quinta, que suma a la canasta. Hasta el año '85 me fue muy bien. En ese año conseguí un crédito para fabricar una cosechadora de zanahorias que yo había inventado, pero me agarró la inflación a mitad de proyecto y me destruyó. No lo pude terminar, porque subieron todos los materiales, además tenía que pagar el crédito y otras deudas. El trabajo desapareció, nadie hacía nada. Así que tuve que vender muchas cosas para volver a cero.

— *¿Cómo siguió su actividad?*

José: Hasta el final de los ochenta me fue mal. Poco trabajo, carencias, mis hijos creciendo... Cuando vino la convertibilidad,

primero fue una esperanza, porque desaparecía la inflación. Aumentó un poco el trabajo, todo parecía mejorar. Pero para el '94 o '95, las cosas no iban tan bien. Como el campo no estaba muy favorecido y yo dependo de ellos, no me fue muy bien. Tampoco me iba mal, porque me había hecho de un par de clientes, que aún tengo, que siempre estaban para algo. Pero vivía de esos clientes. Gracias a que siempre me di maña para arreglar e inventar, me iba mejor a mí que a los demás del rubro. Recién a partir de la crisis del 2001, como mejoró el campo me ayudó a mí. Igual no me alegro de que para que me vaya bien a mí tuvo que pasar lo que pasó.

— *En todos sus años de actividad, ¿cómo trató el tema de los impuestos y de su jubilación?*

José: Mirá, como te dije antes, hasta los treinta y pico no me preocupé por la jubilación. Pero para cuando me preocupé por pagar impuestos y la jubilación, fue la época que peor me fue, así que quedó todo en cero. Uno siempre le da importancia a lo urgente y el tiempo pasa.

— *¿Pero conocía las leyes impositivas y previsionales?*

José: No, nunca agarré una ley en mi vida. Lo poco que sé, lo sé de los clientes y amigos que me comentan. Pero yo nunca podría pagar un contador que me haga los trámites.

— *¿En algún momento tuvo alguna relación con un sindicato?*

José: No, jamás.

— *¿Cómo ve la actualidad de su actividad en comparación con la convertibilidad?*

José: Bien y mal. Bien porque el campo anda mejor y a mí me ayuda. Mal porque el precio de los hierros, que son la materia prima de mi trabajo, se cuadruplicaron, y no bajaron, lo que reduce mi ganancia si quiero competir con los demás.

— *¿Y cómo ve el futuro?*

José: Y... uno piensa que ya no es tan joven, así que me queda trabajar hasta que pueda y tratar de ahorrar algo para después. Al menos estoy contento porque mis hijos ya se encaminaron y les va bien. Igual les recuerdo siempre que se preocupen por el futuro y no cometan mi error.

Análisis de la entrevista

Realizar esta entrevista me fue muy difícil, debido a que el entrevistado es una persona muy allegada a mí. Además, conociendo todos los problemas y las situaciones en la que se ha visto envuelto a lo largo de su vida, fue duro recordarle esos traumas ya pasados.

Por ejemplo, José es discapacitado, ya que hace 20 años, trabajando en el taller, una viruta de acero le perforó el ojo y lo perdió, por lo que hoy utiliza un ojo de vidrio. Aclaro esto ya que es algo acerca de lo cual no pude preguntarle en la entrevista.

Sin embargo, pese a las dificultades mencionadas, lo elegí por considerarlo un ejemplo claro de lo que en los últimos años considero un desperdicio de capital humano. Digo esto debido a que se trata de una persona que no terminó la primaria, pero sin embargo ha logrado conocimientos y habilidades que otras más educadas jamás consiguen. Es decir, José es un complemento autodidacta, que ha logrado capacitarse de modo informal por sí mismo en diferentes áreas que se estudian en las universidades. Todo esto teniendo en cuenta que se trata de una persona discapacitada.

Pero lo que considero la reflexión más dolorosa, es que él nunca tuvo la oportunidad de cultivarse o desarrollarse al cien por ciento. Siempre se halló en la informalidad, ya sea por cuestiones propias o ajenas, y al día de hoy así continúa. No puedo dejar de preguntarme a dónde hubiera llegado con estas capacidades de

haber tenido oportunidad de desarrollarse o de aplicar mejor sus conocimientos. Contrariamente, la única vez en su vida que intentó insertarse al sistema, el mismo casi lo destruye.

En definitiva, lo que quiero reflejar es que las estadísticas indican porcentajes de ocupación, subocupación y desocupación, actividad e inactividad, niveles de pobreza e indigencia o calidad de empleo, entre otros. Pero nada dicen acerca de las capacidades de los trabajadores que representan esos números, o lo que es peor, de las capacidades desperdiciadas, actuales o potenciales, que aquellos que caen dentro de esas clasificaciones poseen. Creo que es hora de empezar a preguntarnos, no solo qué cantidad de gente trabaja o con qué estudios cuenta, sino también cuáles son sus posibilidades o capacidades de desarrollarse. Cuando nos preocupemos más por aprovechar el 100% de las capacidades de la gente, que solamente por ocuparlas, el problema del empleo comenzará a solucionarse por sí mismo.

• SEGUNDO RELATO (2008)

El siguiente relato aborda la problemática personal y laboral de Leonardo, un inmigrante boliviano que trabajó toda su vida en el Sector de la Construcción, primero como asalariado y luego como cuentapropista.

En esta ocasión, la autora cumple un rol protagónico en el desarrollo del relato debido al vínculo personal que la une a Leonardo, su padre. Si bien esta relación no le permite tomar distancia de los acontecimientos narrados, es notable que los enriquece y nos acerca más a las vivencias del entrevistado, haciendo muy amena la lectura de su historia de vida.

Como temas destacados, el lector podrá observar las particularidades del Sector, en relación a sus categorías ocupacionales y a su función de vehículo de inclusión laboral de los inmigrantes en el mercado local. Allí la nacionalidad, en lugar de constituirse en fuente de discriminación (como ocurre con frecuencia en muchos ámbitos), abre oportunidades de inserción económica y de movilidad. El dominio del oficio y el mérito individual son percibidos como los canales para progresar, al tiempo que todos los miembros de una adscripción etno-nacional ocupan todas las posiciones posibles dentro de la organización. (Trpin y Vargas, 2005). Es así que en su recorrido, Leonardo nos muestra aspectos vinculados a la educación informal y destaca la importancia del esfuerzo personal y de las redes sociales para lograr diferentes posicionamientos y un sentido de pertenencia en su rol de trabajador y miembro de una sociedad.

Respecto del rumbo que adquiere la trayectoria de Leonardo, la autora sugiere que, a pesar de las limitaciones del contexto, juegan un rol fundamental las elecciones hechas por el entrevistado en función de objetivos definidos para su vida, los

cuales sostuvo con perseverancia. Como sostienen Frassa y Muñiz Terra (2004), *"el individuo se broca su túnel en la realidad social del trabajo y el empleo, pues esta realidad estructura, orienta, limita y define de cierto modo las ideas y los caminos de los individuos, pero al mismo tiempo, estos individuos tienen su grado de libertad y de decisión para elegir un rumbo u otro"*.

LEONARDO, UN INMIGRANTE OBRERO DE LA CONSTRUCCIÓN

Alejandra Verónica Velásquez

Introducción

El presente trabajo se basa en la experiencia laboral de mi padre, quien vivió una vida muy intensa. El mismo, como migrante limítrofe en la Argentina, decidió insertarse en la industria de la construcción.

Cabe destacar que, en los últimos años, el proceso migratorio ha adquirido mayor visibilidad social, tanto por el desplazamiento de los migrantes desde zonas fronterizas a las grandes ciudades como por el desarrollo creciente de las manifestaciones sociales y culturales identificadas con esas colectividades.

Por otra parte, es menester aclarar que la industria de la construcción vivió su apogeo durante el período 1947-1970, como consecuencia de importantes inversiones privadas y estatales que se realizaron en el sector (Panaia, 1985), siendo éste el más dinámico en la creación de empleo en la década que va desde 1970 a 1980 (Panaia, 1992).

Desde el punto de vista metodológico, realicé una investigación cualitativa, utilizando la técnica de entrevista en profundidad. Asimismo, para obtener de los relatos una información más acabada, debí suministrar varias entrevistas, lo cual me permitió dar cuenta de los vaivenes que Leonardo pudo haber experimentado como consecuencia de los cambios ocurridos en el contexto nacional.

Primera parte:

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: Leonardo.
- Edad: 54 años.
- Estudios cursados: primaria hasta 4º grado.
- Lugar de Residencia: Villa Gesell, desde el año 1973.
- Estado civil: casado.
- Composición del hogar: es Jefe de Familia, su esposa es ama de casa, tiene un hijo varón de 11 años que vive con ellos y dos hijas estudiantes universitarias en la ciudad de Mar del Plata y con empleo temporario de verano en Villa Gesell.
- Años de trabajo: 38 años.
- Situación laboral: Contratista en el sector de la construcción.

Segunda Parte: Trayectoria laboral

La infancia de Leonardo en Bolivia

Leonardo nació el 5 de noviembre de 1955 en la Quiaca, Provincia de Jujuy, Argentina. Sus padres eran oriundos de Bolivia, pero habían venido a probar suerte al país limítrofe, ya que eran épocas muy duras para su país natal. No obstante, al cabo de unos meses decidieron regresar, siendo su hijo todavía muy pequeño. Por lo tanto, toda la infancia del entrevistado transcurrió en Bolivia, en un lugar llamado Pacajá, en la región de

Potosí. El mismo se encuentra al pie del Cerro Rico, en la Cordillera Oriental de los Andes, a 4000 metros de altura, siendo la ciudad más alta del mundo.

Dadas las características naturales del lugar y las riquezas que se hallaban en aquellas tierras, el trabajo de su familia consistía en la siembra, la cosecha de las chacras, la cría y el cuidado de los animales. Una parte se destinaba al autoconsumo y otra gran porción a la comercialización dentro de la región.

Por otra parte, en aquella época, en Argentina se estaba llevando a cabo una expansión industrial muy importante, mientras que la política del Estado consistía en asegurar el bienestar social a todos sus pobladores.

Su padre, designado Curaca² del pueblo, había fundado una escuela. Leonardo comenzó a estudiar allí, pero ésta tenía sólo hasta cuarto grado. Al concluir el cargo de su padre, la familia se quedó sin dinero, ya que todo lo habían invertido allí. Es así que el entrevistado, a la edad de 14 años, comenzó a trabajar en el campo que poseían.

Al poco tiempo, una grave enfermedad le provocó la muerte primero a su madre y luego a su padre, ya que en el campo no había médicos que pudieran asistirlos correctamente. Por tanto, al ser menor, sus familiares decidieron que lo mejor sería que Leonardo quedase a cargo de uno de sus tíos.

A pesar de su corta edad, comenzó a trabajar por cuenta propia en las tierras que había heredado, para así poder sobrevivir. Era un trabajo muy arduo que le demandaba mucho tiempo y esfuerzo. Se levantaba todos los días a las cinco de la mañana

² Los lugareños de cada distrito nombraban instancias de autoridades: en un primer escalón se encontraban dos personas jóvenes como Alcaldes municipales, quienes eran las autoridades más bajas. Luego seguían los Asesores, quienes ocupaban este cargo por un año y se encargaban de resolver ciertos conflictos. Finalmente se nombraba a una persona mayor y con experiencia como Curaca, quien era la máxima autoridad del pueblo.

para arar la tierra, sembrar y cosechar. Sin embargo, no tuvo éxito con aquellas cosechas, ya que apenas le alcanzaba para el consumo propio y no quedaba resto para comercializar. Esto generó que se atrasase mucho en sus estudios, por lo que tomó la decisión de abandonar la escuela.

Cabe destacar que los factores causales más influyentes en el trabajo infantil son la insuficiencia de ingresos y la pobreza de los hogares. En estos casos, los niños trabajan para asegurar la supervivencia del hogar y de ellos mismos. Por otra parte, la cultura tiene un impacto importante en la naturalización que las familias hacen del trabajo de los niños, la cual junto a la pobreza y la deficiencia de los sistemas educativos, legitima socialmente la deserción escolar a causa del trabajo infantil (Novick y Campos; 2007).

Por otra parte, en aquel entonces, el proceso de migración limítrofe a la Argentina se hizo cada vez mayor. Leonardo cuenta: *"la gente volvía al pueblo muy adinerada, vestía trajes, se quedaba un tiempo para visitar a sus familias y luego regresaba a la Argentina"*. Era un país que sin duda ofrecía muchas oportunidades de trabajo, sobre todo para los inmigrantes. Es por ello que, dado que su situación económica continuaba empeorando, comenzó a pensar en la idea de ir a trabajar a aquel país. Pero esto era algo difícil para un menor de edad, por lo que pidió a vecinos y familiares que lo ayudaran.

Leonardo en Argentina

Entre 1943 y 1976, se inició una nueva etapa en las opciones de desarrollo que tuvo nuestro país. El crecimiento económico estuvo basado en la sustitución de importaciones y en la expansión industrial. Además, el período se caracterizó por el crecimiento del gasto social, tanto para la cobertura de salud y de

vivienda, como así también en las condiciones de trabajo y diversos aspectos de la seguridad social. El marco contextual daba la bienvenida al Estado de Bienestar, modelo que había sido utilizada con éxito para superar la crisis que durante la década del treinta había conmocionado al sistema capitalista (Lanari y Slavin, 2005).

En 1972, con 16 años de edad, Leonado viaja a la Argentina junto a un primo mayor, con autorización del tío que estaba a su cargo.

Distintos estudios coinciden en que la proporción de habitantes de origen limítrofe en la Argentina se ha mantenido constante, representando históricamente entre el 2 y el 3% de la población total (Benencia; 1999). En el período 1930-1950, bolivianos y paraguayos fueron atraídos por la posibilidad de desempeñarse como trabajadores temporarios del sector primario en las zonas de frontera, complementando estas actividades con ocupaciones en otras áreas rurales o en las ciudades (Balán, 1990). Mientras que a partir de la década de 1960 (en el marco del proceso de caída de los precios de los productos regionales y la incorporación de tecnología de mecanización de la cosecha en el noroeste), buscaron nuevas oportunidades en el AMBA³, empleándose principalmente en los rubros de la construcción, la industria manufacturera y el servicio doméstico, mejores remunerados que en el resto de las provincias o en sus propios países (Balán, op.cit.; Maguid, 1997).

Leonardo recuerda que en la frontera los controles eran muy rígidos y debió hacer muchos trámites por ser menor de edad. Cuando lograron cruzarla, notó un cambio muy grande de gente y lugar, donde se hablaba un idioma totalmente diferente,

³ El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), incluye las zonas de Capital Federal y el primer y segundo cordón del Gran Buenos Aires.

ya que su lengua era el quechua y solo conocía algunas palabras en castellano que había aprendido con su padre y en la escuela.

Las primeras percepciones de Leonardo en Argentina: la posibilidad de mejorar su calidad de vida

Al llegar a Buenos Aires, una tarde de enero de 1972, se dirigieron a la casa de un primo en el barrio de Villa Lugano, donde fueron muy bien recibidos. Éste vivía con toda su familia en una casa muy grande que él mismo había construido. Todos allí trabajaban, los hombres en la construcción, algunas mujeres en las fábricas y otras en un almacén familiar. Sin duda, esta familia de inmigrantes, con mucho esfuerzo y trabajo, había podido instalarse muy bien económicamente.

Lo primero que le sorprendió fue el cambio de clima y las altas temperaturas de la ciudad, además de los electrodomésticos que tenían los hogares. Leonardo se encontraba muy contento, notaba que este lugar podía ofrecerle una mejor calidad de vida y sobre todo un buen trabajo.

Características del Rubro Construcción - Primer empleo de Leonardo

La industria de la construcción, principalmente en la Capital Federal, tuvo un desarrollo rápido y continuo, en especial en la construcción residencial privada. Ésta empleaba grandes cantidades de mano de obra adicional en el corto plazo, convocando a migrantes limítrofes, quienes se sumaban a los migrantes internos y a los nativos del área que se reubicaban en esta rama por su carácter dinámico y expansivo (Benencia y Karasik, 1995; Marshall y Orlansky, 1983).

En relación a las empresas constructoras, según lo manifiestan empresarios y jerárquicos, éstas se caracterizan por contratar la realización de tareas diversas a medida que avanza la obra, siguiendo un orden que responde a la necesidad técnica de la construcción. Éstas involucran la participación de trabajadores especializados en un oficio: carpinteros, armadores, albañiles, electricistas, calefaccionistas, plomeros, colocadores, pintores. El número de trabajadores necesarios varía con relación al tamaño de la obra: acorde a la especialidad se pueden encontrar trabajadores solos, de a pares o en grupos. Éstos pueden formar parte del personal de la empresa o ser reclutados y organizados por un contratista. En ambos casos, los empleados generalmente ofrecen nuevos candidatos cuando "hay trabajo" y se abren vacantes, o cuando "algún conocido necesita" empleo. La mediación involucra un conocimiento previo y externo a la obra, donde resultan fundamentales las relaciones de parentesco, vecindad, amistad, compadrazgo y paisanaje. El papel que juegan las redes sociales, no sólo al momento de conseguir empleo sino como sostén material y simbólico, es ampliamente destacado por la sociología.

Una vez hechas las presentaciones, el que contrata es quien determina la admisión y posición del nuevo trabajador, evaluando si la categoría⁴ para la que postula se corresponde con la pericia que él considera necesaria para su ejercicio. Sin embargo, para ser admitido, algo más que la competencia en el oficio se pone en juego. Debido a las características del trabajo, que involucra esfuerzo físico continuo, y a las formas predominantes de contratación, que incluyen acuerdos no escritos e intercambios

⁴ Las tareas dentro de cada grupo, desde el punto de vista del trabajo, están estratificadas en niveles de complejidad que se objetivan en la "categoría", que constituye un espacio de intersección entre actividades que corresponde realizar y remuneración, y así figura en el recibo de sueldo. En cada uno de los grupos especializados hay "ayudantes", "medio oficiales" y "oficiales", en una escala que va desde tareas de menor a mayor especialización en el oficio. Algunos oficiales pueden también ocupar espacios de poder vinculados con la organización del trabajo como capataces.

no estrictamente laborales, el contratista espera que "sus muchachos" manifiesten conductas de compromiso y cumplimiento de arreglos informales. Desde la perspectiva del contratista, la adscripción nacional construida como "paisanaje" ofrece esta garantía; desde la perspectiva de los trabajadores, ser boliviano, paraguayo o argentino opera como recurso que incrementa sus posibilidades de conseguir empleo.

De tal modo Leonardo, a los tres días de haber llegado a la Argentina, comenzó a trabajar en una empresa constructora como *aprendiz* durante 9 horas diarias. El contratista de esa obra era un familiar de Leonardo. Cobraba quincenalmente en proporción a la cantidad de horas trabajadas, sin que le realizaran aporte alguno. Así, en la obra aprendió a trabajar, a utilizar las herramientas y también a comunicarse en castellano. Le alcanzaba para vestirse, comer y pagar una pensión en la casa de su primo. *"Yo ayudaba con todo lo que podía, no me lo exigían pero sentía que debía hacerlo"*, comenta.

A los cuatro meses, sufrió un accidente de trabajo en su mano derecha. La empresa respondió muy bien, ya que tenía contratado un seguro. Lo trasladaron a una clínica y se hicieron cargo de todos los gastos médicos y remedios, además de su sueldo. Esto no era un problema, dado que Leonardo era argentino y tenía documentos. Desde aquel entonces, como éste aún era menor de edad, fue controlado por el Consejo de Menores, haciendo responsables a dos tutores del hogar donde habitaba. De todas maneras, estaba autorizado para trabajar. Sin embargo, su patrón no quiso volver a emplearlo. *"Creo que tenía miedo por aquel accidente, además era menor"*, comenta el entrevistado.

Inmediatamente, otro contratista de la zona lo empleó como *peón de albañil*. Allí comenzó a trabajar en blanco y obtuvo su primera Libreta de Fondo de Desempleo.

A los 17 años Leonardo recibió una propuesta por parte de un primo para trabajar como *medio oficial* en la Ciudad de La Plata. Por tanto, se compró sus primeras herramientas y emprendió viaje hacia una nueva ciudad. Allí se iba a construir un edificio, por lo que decidió irse a vivir a La Plata hasta que la obra finalizara. En este puesto tuvo que aprender muchas tareas nuevas. Al principio le costó bastante, pero a pesar de ello nunca pensó en abandonar el trabajo. Esta era una buena oportunidad para seguir perfeccionándose, ya que los capataces se encargaban de corregirlo, enseñarle a manejar la cuchara, entre otras.

A finales de 1973, la industria de la construcción comenzó a decaer. Disminuyó la contratación de personal, las obras se estancaron y Leonardo quedó nuevamente sin trabajo. A pesar de su ardua búsqueda y la presión de su familia, le era difícil hallar un empleo.

Un buen día, un pariente le contó que estaba trabajando en Pinamar y Villa Gesell y que allí se necesitaba mucha gente. "*Allá cualquier chico trabaja*", le comentó. Por lo que, con 18 años recién cumplidos y entusiasmado por la idea, Leonardo preparó rápidamente sus valijas y decidió viajar con él.

Llegó a Villa Gesell una mañana de diciembre. En aquel entonces, la ciudad se encontraba en pleno crecimiento, había solo una calle asfaltada, algunas casas terminadas y otras en construcción⁵. La edificación que se estaba llevando a cabo en aquella ciudad lo sorprendió, ya que era muy distinta a las que se realizaban en Buenos Aires. Recuerda además que el lugar era muy desolado, con calles de arena y pequeñas casas tipo chalet. "*Este pueblo me recordó mucho al campo*", dice con nostalgia.

⁵ A partir de los años 70, la población estable de Villa Gesell fue aumentando considerablemente, alcanzando el índice de crecimiento más importante del país. Muchos de los nuevos habitantes provenían del conurbano bonaerense y llegaban en busca de una mejor calidad de vida. A partir de entonces se fueron desarrollando obras de infraestructura, como edificios de propiedad horizontal, red de agua corriente y de cloacas, con una planta de tratamientos de efluentes modelo en Latinoamérica.

La gente con la que había viajado vivía en una obra con lo justo y necesario, en el actual Barrio Norte de Villa Gesell. Allí le dieron alojamiento pero no tenía cama, ni colchón, ni baño para ducharse. *"Los primeros días debí juntar todas las bolsas de cemento y cubrirme con una bolsa de papa para poder dormir. Por suerte, era verano. Después de todo, no estaba tan mal..."*, comenta el entrevistado.

Por recomendación de la familia, el contratista de la obra lo empleó como medio oficial. Al principio, éste no quedó muy conforme con su trabajo, por lo que Leonardo le propuso trabajar los domingos gratis. Es así que, al cabo de una quincena, Leonardo recibió su primer sueldo, con el cual se compró un colchón, una frazada, una garrafa y algunos elementos de cocina, ya que allí cada uno se cocinaba lo suyo. Con el trascurso del tiempo, su trabajo fue rindiendo más, percibiendo una mayor remuneración. De esta manera, pudo ahorrar y comprarse por primera vez una bicicleta usada.

A pesar de que estuvo durante cinco meses trabajando allí, la relación laboral con el contratista no era del todo buena. Leonardo sentía que éste lo maltrataba por lo que decidió buscar un nuevo trabajo, recorriendo las obras de la ciudad en su bicicleta.

Fue así que en la zona Sur de Villa Gesell, conoció a un contratista entrerriano. Éste le ofreció una pieza para vivir y un buen trabajo, con lo cual Leonardo hizo rápidamente la mudanza. Allí se construía un edificio de doce pisos, donde trabajaban personas de distintas nacionalidades, como paraguayos y chilenos. Lo primero que hizo fue hacer una losa en el primer piso. Trabajó arduamente y continuó aprendiendo. Tal fue así que el contratista, en reconocimiento a su compromiso y habilidad, lo nombró encargado de obra, con tan solo 18 años de edad. De esta forma, comenzó a dirigir determinados grupos, sin descuidar su propio

trabajo que también debía llevar a cabo. Sin embargo, el contratista comenzó a atrasarse en el pago de las quincenas y, como Leonardo dependía únicamente de este ingreso para vivir, decidió cambiar de trabajo.

Período de Golpe de Estado: Leonardo en el Servicio Militar y la discontinuidad en el trabajo

"El fin del desarrollo económico basado en la sustitución de importaciones fue el quiebre entre un modelo que aseguró el bienestar social y un largo período que se caracterizó por el estancamiento y la recesión. Coincidentemente, con los cambios económicos se produjo una de las más fuertes desestabilizaciones políticas que se vivieron en el país, la cual se prolongó entre mediados de los setenta y fines de los ochenta. Esta situación impactó fuertemente en las relaciones entre oferta y demanda de trabajo" (Lanari y López, 2005).

"Asimismo, con el quiebre institucional de 1976 se inició un nuevo proceso, caracterizado por la desindustrialización del aparato productivo, la supresión de derechos y garantías, la descapitalización del país y la generación de una impagable deuda externa lo cual, entre otras múltiples consecuencias, impactó en las políticas sociales" (Lanari y Slavin, 2005).

A raíz de la situación social, Leonardo comenzó a pensar en su regreso a Bolivia para construir una casa propia en la tierra de sus padres. Pero un primo le aconsejó que no lo hiciese, ya que no iba a tener las mismas oportunidades económicas que en Argentina. *"Allá sigue habiendo mucha pobreza, las chacras no están produciendo nada, ni siquiera los animales viven bien"*, le dijo. Es por ello que, finalmente, decidió quedarse.

Durante ese tiempo, todos los trabajos que realizaba en Villa Gesell, eran remunerados por día, en jornadas de 9 horas de lunes a sábados.

Posteriormente, Leonardo fue contratado por un empresario contratista italiano⁶ como *albañil oficial especializado*, para construir unos departamentos en la zona céntrica de la ciudad. Allí trabajó durante medio año, haciendo trabajos de exterior o participando en llenados de losas. Continuó durante un año con el mismo contratista en otra obra, haciendo un edificio en el sur de Villa Gesell. Como percibía una buena remuneración y los descuentos eran muy grandes, el entrevistado dice que prefirió trabajar de forma no registrada.

Tiempo después, un contratista gallego lo contrató para hacer un edificio cerca del mar, ofreciéndole también vivienda en la obra. *"Siempre me busqué trabajos con algún lugar para vivir, ya que no estaba en mis planes gastar en alquilar. Esto me permitía ahorrar. Además, recuerdo que en aquel entonces la mayoría de los obreros que venían de otro país como yo, vivían en la obra. No solo extranjeros, entre nosotros también había correntinos, chaqueños..."*, comenta el entrevistado. Allí trabajaba por *cuenta propia* y con esta modalidad de trabajo empezó a ganar más dinero, ya que percibía una remuneración por metro. *"Esta persona era muy sabia, me enseñó muchísimo y me dio la oportunidad de crecer..."*. Su trabajo consistía en levantar paredes, hacer revoques o armar andamios. Dada la magnitud de los trabajos a realizar, tuvo que asociarse con otra persona para llevar a cabo las tareas. Eran épocas muy buenas para la industria de la construcción, por lo que de a poco fue ampliando su capacidad de

⁶ Durante el auge de la construcción en Villa Gesell, en principio fueron los italianos que acudieron en masa, ya sea para hacerse cargo de las obras, como para trabajar como obreros del ramo. En segundo escalón, los españoles, quienes además se dedicaban especialmente al comercio y a la explotación de dichas obras. En este período, también comenzaron a afincarse inmigrantes centroeuropeos, muchos de ellos refugiados de la preguerra, de la guerra y de la posguerra.

ahorro. De aquí en adelante, el sueño de Leonardo fue convertirse en un contratista. Nuevamente, eligió percibir su sueldo en negro, ya que no quería que se le realizaran los descuentos por aportes.

En 1977, con 21 años de edad, Leonardo salió sorteado para hacer el servicio militar obligatorio. Rápidamente, fue incorporado como soldado a plazo fijo, lo cual significaba que debía cumplir 13 meses de servicio en la ciudad de Mar del Plata. Habló con el contratista de la obra y le explicó su situación, por lo que aquél le cedió un lugar en su casa para que guardara sus pertenencias. El dinero que había ahorrado, lo depositó en un banco a plazo fijo a nombre del contratista, ya que Leonardo tenía mucha confianza en él. Es así que le pidió que lo renovase cada vez que venciera.

Cuando tenía franco, viajaba a Buenos Aires para visitar a su familia, aprovechando los descuentos en pasajes y beneficios que tenía por ser soldado. Pero la mayoría de las veces regresaba a Villa Gesell para realizar distintos trabajos de albañilería para su amigo el contratista. Es así que en esta época consiguió comprarse, con sus ahorros y algo de dinero que le prestó su amigo, su primer terreno en dicha ciudad.

Para poder cumplir con el compromiso que había adquirido, decidió hablar con el teniente primero bajo el cual cumplía órdenes y explicarle su necesidad de trabajar. Por buena conducta le dieron un mes de franco. Ese tiempo le fue suficiente para cancelar el préstamo y nuevamente comenzó a ahorrar.

Al cabo de seis meses, se consideraba que los soldados se encontraban completamente instruidos, por lo que no había tanta exigencia para con ellos. Es así que cada uno comenzó a trabajar en el cuartel de su oficio o profesión. Algunos eran mecánicos, otros manejaban camiones, otros eran panaderos, carpinteros o albañiles como Leonardo. Aquellos que aún no tenían ningún oficio en particular debían seguir entrenando. Aquí, el entrevistado

recuerda que hizo muchos trabajos para el cuartel, como remodelaciones o colocación de azulejos, sin percibir remuneración alguna, dado que ello se tomaba como un servicio al Estado.

Con el transcurso del tiempo, sus superiores notaron que su trabajo era muy bueno, por lo que le ofrecieron trabajos de albañilería en sus casas durante los fines de semanas.

Leonardo cuenta que durante este tiempo no tuvo necesidades económicas, ya que todos estos trabajos le dieron la posibilidad de seguir creciendo laboralmente, aunque a un paso más lento, dado que el servicio militar lo limitaba.

El 13 de junio de 1978 finalizó su plazo fijo de servicio militar obligatorio. Al salir, regresó a Villa Gesell y notó que la gente que había llegado al país como él, tenía muy buenos trabajos y había podido formar un hogar. Sin duda, esto era todo un incentivo para soñar en un proyecto de vida en esta ciudad, dispuesta a ofrecerle todo lo que él necesitaba para vivir.

A continuación, por medio de su amigo conoció a otro contratista gallego, con quien trabajó durante un tiempo por cuenta propia junto a un socio, en la realización de un balneario frente a la playa y un edificio. Es así que, fruto de su trabajo y su capacidad de ahorro, a los siete meses se compró una camioneta con tres años de uso, en muy buen estado. A pesar de que recién estaba comenzado, Leonardo cuenta que se sentía muy seguro con su fuente de trabajo ya que de a poco se estaba haciendo conocido en la ciudad y cada vez más personas lo recomendaban.

Hacia finales de 1979, comienza a decaer la demanda de trabajo y muchas obras quedan "paradas". Por primera vez en muchos años, se sentía el desempleo en la ciudad.

Sin embargo, él consiguió trabajo en un restaurante colocando cerámicas. Para ello, debió llamar a un primo especialista en dicha tarea, dada la magnitud del trabajo. Si bien Leonardo contaba con mucha experiencia en trabajos de albañilería,

necesitaba una persona con conocimientos más afines a esta tarea. Luego trabajó como colocador de cerámicos en Cariló durante seis meses, teniendo a cargo 10 personas para efectuar la tarea y usando su camioneta para trasladarlos de una ciudad a otra. A partir de ahí trabajó en distintas obras de la ciudad, percibiendo un sueldo en negro como *Jefe de Obra*.

Desde 1980 en adelante, un proceso de crisis atravesó a la industria de la construcción, donde se conjugaron la retirada del Estado como inversor y la falta de créditos a largo plazo, que impidieron la modificación en forma rentable del parque tecnológico del sector (Panaia, 1992) y que redundó en la década de 1990 en el incremento del cuentapropismo y el desempleo en el área. Sin embargo, bolivianos y paraguayos mantuvieron e incluso incrementaron levemente la inserción en el rubro, pasando del 13,1% al 15% en el término de dos años a mediados de los '90 (Maguid, 2001).

Década del '80: la democracia y la hiperinflación. Principales aspectos de una ciudad que ofreció grandes posibilidades de crecimiento en medio de una crisis social

"El punto de inflexión de los cambios ocurridos en las principales características de la dinámica económica del país lo marca el año 1976. Desde entonces y hasta fines de los '80, en razón del elevado nivel de endeudamiento externo, se produjo un profundo deterioro del crecimiento. Caída y retroceso, en el que persistió un régimen de alta inflación que a su vez desembocó en dos severos episodios de hiperinflación en 1989 y 1990" (Lanari y López, 2005).

En aquel entonces, Leonardo contaba con un trabajo que parecía ser seguro y estable. Es así que a finales del '79 comenzó a pensar en la idea de comprar otro terreno, para poder construir

su propia casa. Para ello, lo primero que hizo fue vender su primer terreno. Empezó a buscar por la ciudad, hasta que por recomendaciones se enteró que había una forma de acceder a la compra de terrenos en la zona sur de la ciudad a un bajo costo. Esto se lo conoció como *Plan Galopante*⁷. De manera tal que Leonardo se dirigió a la oficina de Rosmarie Gesell, hija del fundador de la ciudad, quien le explicó que el objetivo de este Plan era urbanizar la zona sur de Villa Gesell, facilitando la posesión de los terrenos a aquellos que estuvieran interesados en construir una vivienda. Para Leonardo como para muchos otros, esto era realmente una oportunidad. Tal es así que en febrero de 1980, compró su actual terreno por medio del Plan.

Con 24 años de edad, comenzó a edificar su casa, para lo cual estableció un convenio "de palabra" con un amigo paraguayo, quien era contratista en la ciudad y contaba con una gran experiencia en el rubro de la construcción. El acuerdo consistía básicamente en un intercambio de trabajo: su amigodebía hacer un garage y una losa de hormigón en el terreno de Leonardo, a cambio de que éste hiciera todo el revoque exterior de un edificio de tres pisos que aquél había tomado. Estos trabajos eran proporcionales y los materiales los debía proveer cada uno de ellos.

Conforme con este pacto, el entrevistado rápidamente compró los materiales para que su amigo comenzara a construir su casa, ya que desde el momento que accedió al Plan tuvo presente los plazos para terminar de construir la parte externa. Esto era algo que de alguna manera lo presionaba. Igualmente, de

⁷ En la década del '70 Villa Gesell creció explosivamente. Esto se debió, en gran parte, a un exitoso sistema de venta de lotes, denominado Plan Galopante, que el fundador de la ciudad ideó con la intención de desarrollar especialmente la zona sur. Para el comprador de cada lote, había una bonificación de un 50% sobre el precio total. Esto con la condición de comenzar a construir inmediatamente su casa luego de abonar la primera cuota, y terminarla con mampostería y techo de teja dentro de los seis meses. Además, debía tener un mínimo de 60 metros de superficie cubierta y terminada su parte exterior (Gesell, 1993).

no poder cumplir con los plazos y teniendo gran parte de la construcción avanzada, contaba con la posibilidad de pedir un prórroga. Sin embargo, para Leonado este era un recurso que tomaría en última instancia.

Durante este período, se comenzaba a asentar el desempleo en la ciudad, no había mucha demanda de trabajo en el rubro de la construcción. El entrevistado no tenía un trabajo fijo, pero los motivos que lo llevaron a emprender su propio proyecto (construir su casa) fueron, por un lado, que contaba con los ahorros de toda su vida y, por otro lado, que tenía contactos que siempre lo recomendaban para hacer algún trabajo. *"Sentía que debía aprovechar ese momento, no me sobraba pero estaba muy cerca de cumplir mi sueño de tener un hogar propio..."*.

Al concluir los seis primeros meses de haber accedido al Plan, Leonardo ya había concluido con su parte del acuerdo y tenía gran parte de la construcción de su casa avanzada. Pero, si bien había realizado una estimación de los costos de materiales, mano de obra y planos, éstos superaron sus expectativas. Por ello, decidió enviar una nota Rosmarie Gesell pidiendo una prórroga de cuatro meses. De esta manera, obtuvo dicha solicitud.

Leonardo se sentía muy compenetrado en el proyecto de construir su casa. *"Ya no tenía más ahorros, todo lo que ganaba con mi trabajo, lo invertía en mi casa..."*. Es así que terminó de levantar las paredes, cerró el perímetro, hizo un techo de chapa y finalmente decidió mudarse a su nuevo hogar. Las condiciones edilicias no eran del todo buenas, pero de todas maneras sentía la necesidad de empezar a disfrutar del fruto de su trabajo.

Ese mismo año conoció a un contratista italiano, quien lo tomó para edificar una casa. Este trabajo le permitió continuar con la construcción de la suya. Además, el entrevistado dice que así conoció a una gran persona que le enseñó muchas cosas de la vida, desde cuidar las herramientas de trabajo hasta respetar a los

amigos. También le dio su criterio para distribuir los ambientes de su casa. Si bien Leonardo ya tenía los planos, las ideas que le transmitió su amigo le gustaron mucho más.

En abril de 1982 se desató la Guerra de Malvinas bajo la presidencia de Galtieri, lo cual trajo aparejado mucho malestar para la sociedad argentina. Leonardo recuerda que en Gesell muchos negocios cerraron. Nadie quería invertir, ya que había mucha incertidumbre, lo cual lo afectó laboralmente. *"De repente me había quedado prácticamente sin trabajo"*, recuerda el entrevistado. Por lo que se vio obligado a dejar de abonar las cuotas del terreno y de construir su casa, ya que muchas veces ni siquiera tenía para comer.

Al finalizar la guerra en el mes de junio de ese mismo año, comenzó a reactivarse lentamente el trabajo en la ciudad. Es así que ni bien comenzó a trabajar, pudo cancelar varias cuotas. Sin embargo, muchas personas que habían accedido al *Plan Galopante* perdieron sus terrenos, al no poder recuperarse rápidamente. No obstante, el Municipio fue flexible estableciendo prórrogas en los plazos acordados, dado que el objetivo era que se mantuviera vigente la urbanización de la zona sur de Villa Gesell.

En 1983, con la llegada del gobierno de Alfonsín y la vuelta a la democracia, se reactivó más fuertemente el trabajo en el rubro de la construcción. Leonardo expresa que *"la gente estaba contenta porque los militares se habían retirado"*. Laboralmente, fue un buen momento para él, dado que muchas personas de la ciudad lo conocían y lo contrataban para hacer trabajos de albañilería de distinta envergadura.

En 1984, conoció a su primera pareja, con quien tuvo una hija. Tiempo después, conoció a su segunda pareja, con quien contrajo matrimonio y, al cabo de un tiempo, nació su segunda hija. De a poco los proyectos de Leonardo se iban concretando, puesto que había conformado una familia, tenía una casa que

estaba terminando y, "sobre todo" trabajo. Si bien el bienestar de su familia era algo que siempre lo preocupaba, sabía que con esfuerzo y constancia las cosas se iban a realizar. Asimismo, se sentía muy apoyado por su mujer, dado que ella no solo era madre sino que también lo ayudaba mucho con la economía del hogar. Finalmente, en 1986 terminó de construir su casa, mudándose allí con su familia.

Dada las características costeras del lugar, la ciudad se estaba convirtiendo en una Villa Turística. Leonardo y su esposa decidieron sumarse a este emprendimiento, por lo que con sus ahorros amoblaron la casa, colocaron alfombras en las habitaciones y la ambientaron de la mejor manera para alquilarla a los turistas que llegaban en verano. Por otra parte, construyó un garage para trasladarse allí todas las temporadas y con la llegada de la temporada del '87, alquilaron la casa por primera vez.

Ese mismo año, Leonardo ganó la licitación para construir un edificio y también lo contrataron para realizar 14 duplex cerca de la playa. Comenzó a formar su propia empresa constructora, teniendo a cargo un promedio de veinte albañiles fijos, los cuales iban rotando según las obras, el tipo de trabajo y los días. Los sueldos dependían de las horas trabajadas por cada uno, variando según la categoría y el puesto que desempeñaban, lo cual quedaba a criterio de Leonardo en acuerdo con el empleado. *"Todos en la obra tenían posibilidades de crecer, ya que yo también pasé por lo mismo, y este oficio es algo que se aprende en la obra, trabajando..."*.

La mayoría de los obreros "estaban registrados", sobre todo los más estables, realizando los aportes correspondientes y otorgando seguro a cada uno de ellos, ya que este es un trabajo de naturaleza riesgosa. Asimismo, Leonardo prefería contratar obreros de su colectividad, ya que notaba que con ellos se entendía mejor. Además, sentía que era fuente de trabajo de

muchas personas que habían llegado como él. Si bien al principio no le era del todo redituable, dado que debía dedicar mucho tiempo a enseñarles, sentía que era una devolución a las oportunidades que alguna vez la vida le había dado a él, desde que había llegado a la Argentina. El único obstáculo que se le presentaba era que en las obras públicas estaba prohibido emplear gente indocumentada.

Por otra parte, cuando llegaba el verano, mucha gente lo llamaba para solucionar desperfectos en las casas y departamentos que éstos sólo utilizaban para vacacionar, como pérdidas de agua y arreglos de techos. Leonardo era muy conocido por su trabajo y la gente siempre lo recomendaba, por lo que tenía trabajo durante todo el año.

Durante el invierno del '87, comenzó a sentirse la inflación. El entrevistado recuerda que el precio de la nafta había aumentado abruptamente, lo cual provocó que se le hiciera imposible trasladarse con su camioneta naftera, por lo que comenzó a usar la bicicleta para ir a trabajar.

Por ese entonces, el dueño de una obra le ofreció como parte de pago una camioneta gasolera con muy pocos años de uso. Leonado, sin dudarlo, aceptó y vendió su otro vehículo, ya que para él era sumamente necesario contar con un vehículo económico para trasladar sus herramientas y obreros.

En 1989, la inflación fue mucho más fuerte y el dólar subió extraordinariamente. En ese momento, Leonardo pensó en construir dos duplex arriba de su casa, invirtiendo el dinero de la venta de la camioneta, que lo había ahorrado en dólares. Éstos los cambió a pesos y compró los materiales, ahorrando el resto en un plazo fijo. Sin duda esto fue una mala jugada, ya que al cabo de un mes había perdido la mitad de los ahorros depositados en pesos. *"Ésta fue una de las peores decisiones que tomé, el dólar se había llevado casi todos mis ahorros. Con lo poco que logré*

extraer, pude comprar las cerámicas. Todo se había encarecido muchísimo...". Por lo tanto, Leonardo tuvo que detener la construcción, ya que ni siquiera podía pagarle al ayudante que había contratado. Al mismo tiempo, continuaba trabajando en las obras que tenía a cargo, y ni bien juntó algo de dinero, continuó con la construcción de sus duplex.

Es así que a finales de 1989, terminó de edificar completamente las viviendas para alquilarlas en la temporada, gracias a su familia que le prestó el dinero para terminar de amoblarlas.

Aunque con el cambio de gobierno el dólar cayó abruptamente, la incertidumbre aún continuaba en la sociedad. Esto provocó que el trabajo disminuyera no solo en Villa Gesell, sino en todo el país.

Período de inestabilidad laboral en la industria de la construcción local. Régimen de conversión nacional.

"El régimen de conversión que equiparó el peso al dólar fue la herramienta que logró detener la inflación, impulsar el crecimiento de la economía y consolidar los cambios regulatorios. Asimismo, permitió mejorar el poder de compra de las remuneraciones y facilitó la difusión del crédito, aunque casi exclusivamente orientado al consumo de los bienes durables" (Lanari y López, op.cit.).

"Si bien entre 1991 y 1994 la convertibilidad contribuyó a la estabilización y al crecimiento de la economía, otros aspectos afectaron negativamente la evolución del mercado de trabajo. Las leves recuperaciones que se produjeron luego de cada uno de los episodios de estancamiento ya mencionados, en ningún caso permitieron retroceder los índices de desocupación del inicio de la década, agravándose por el hecho de que el aumento del desempleo abierto aumentó también el subempleo. Todos los puestos

generados en ese período fueron de tiempo parcial" (Lanari y López, op. cit).

En la industria de la construcción, la actividad se encontraba completamente estancada, nadie quería invertir. Leonardo, que se hallaba sin trabajo, decidió viajar a Brasil para poder cancelar algunas deudas. Allí, su cuñado era contratista y le ofreció trabajar con él como socio, ya que tenía grandes obras a cargo y necesitaba gente de confianza que se encargara de la dirección y ejecución de las mismas. Nuevamente la búsqueda de oportunidades en pos de una mejor calidad de vida lo hacía atravesar un nuevo cambio cultural, en un país totalmente diferente, con un idioma y costumbres distintas. Su idea era permanecer un tiempo para ahorrar y enviarles dinero a su esposa e hijas, quienes lo aguardaban en Villa Gesell.

Al llegar a Brasil, comenzó a trabajar arduamente, ya que efectivamente se encontró con mucho trabajo. Si bien tenía algunos problemas para comunicarse, su cuñado lo ayudaba mucho. No obstante, al poco tiempo en aquel país, cambió el gobierno y se devaluó la moneda, mientras que los bancos no otorgaron más préstamos. Esto desató una crisis social y económica, incluyendo a la industria de la construcción, la cual se financiaba con los préstamos que otorgaba el banco tanto a grandes empresas como a particulares. En poco tiempo, las obras se habían parado completamente, por lo que el trabajo para Leonardo comenzó a ser inestable. Por lo tanto, al cabo de un mes regresó a la Argentina.

Cuando llegó, la situación estaba igual. Buscó trabajo intensamente, hasta que encontró empleo como albañil en una pequeña obra. Así, de trabajar como contratista pasó a realizar trabajos de albañilería de poca envergadura. *"La paga no era muy buena, fue un invierno bastante duro para mi familia, apenas nos alcanzaba para subsistir..."*

Cuando llegó la temporada del '91, Leonardo y su familia se prepararon nuevamente para alquilar sus propiedades. Esta vez, con muchas más expectativas de recuperarse luego de haber atravesado una de las crisis económicas más grandes.

En aquella época, aún era escasa la demanda de trabajo en la industria de la construcción. Sin embargo, lentamente fue consiguiendo algunos trabajos de albañilería como contratista. Generalmente, lo requerían para realizar reparaciones, remodelaciones de casas o departamentos y construcción de chalets. Debido a que había mucha mano de obra disponible, Leonardo cuenta que esta situación fue laboralmente muy buena para él, ya que podía contratar la mano de obra más calificada del mercado, a un bajo costo. De esta manera, lograba concretar sus compromisos en tiempo y forma, de la manera más eficiente.

Según cuenta el entrevistado *"la construcción es un trabajo totalmente inestable, donde nadie te asegura nada..."*. Además, señala la importancia de la edad, ya que siendo joven este trabajo es mucho más productivo, mientras que siendo una persona mayor se limitan las posibilidades para desempeñarse adecuadamente en una obra como contratista. *"No es un trabajo para hacer toda la vida. Si bien a mí me gusta porque me hace sentir un creador, es algo que con el tiempo te va desgastando..."*. Es por ello que, en el año 1993, dado que su situación laboral y económica había mejorado, decidió comprar un terreno como inversión, a cuatro cuerdas de la playa. Allí comenzó a edificar cuatro triplex. Finalmente para el año 1996, éstos quedaron totalmente terminados.

Durante este tiempo, Leonardo continuaba trabajando como contratista de obras. Asimismo, en 1998 tuvo a cargo la dirección y ejecución para construir doce duplex, lo cual le permitió invertir en la construcción de su casa que estaba realizando. Para ello también había contratado personal para la ejecución de las

distintas tareas. Es así que a finales de 1998, terminó la construcción de su casa, quedando totalmente disponible para poder alquilarla en la temporada. Actualmente, en los veranos se alquilan todas las viviendas que edificó en ambos terrenos.

Durante los '90, la industria de la construcción en Villa Gesell fue decayendo de a poco. Si bien continuaba trabajando como contratista, las obras que poseía a cargo eran de menor magnitud que unos años atrás.

Crisis del 2001 y su posterior recuperación. Características sobresalientes del mercado local

A principios de 2001, se desató el auge de la construcción en Mar Azul y Mar de la Pampas. A partir de entonces, Leonardo fue muy demandado por particulares para la realización de cabañas con un estilo particular, revestidas con piedras y maderas. Estas personas se asesoraban y contrataban mano de obra geselina, lo cual reactivó mucho la industria en Villa Gesell.

Sin embargo, "entre 2001 y 2002 la Argentina experimentó una de las mayores crisis de su historia, la cual tuvo expresión tanto en el plano financiero, como en el político y en el social. Uno de los disparadores fue la restricción a la disponibilidad de fondos del sistema financiero. El país fue declarado en default, se suspendieron los pagos al exterior y muchos depósitos fueron sacados del país. En consecuencia la desocupación subió nuevamente y quienes estaban ocupados presentaban características propias del continuo deterioro del mercado" (Lanari y López, op. cit.).

Esto afectó todos los ámbitos, estancando en particular la economía de la ciudad y las obras que se estaban comenzando a realizar. No obstante, los compromisos laborales que tenía Leonardo se fueron concretando, pero muy lentamente, ya que

había mucha incertidumbre en la sociedad. La postura de Leonardo fue continuar con los trabajos a pesar de que no le pagasen, ya que sabía que si los mismos se realizaban, en algún momento le abonarían lo acordado. De esta manera, muchas veces tuvo que responder al personal con sus ahorros. En cuanto a los alquileres, el entrevistado cuenta que para él la temporada del 2002 fue la peor, ya que hubo muy poco movimiento turístico.

A partir de 2004, la construcción se reactivó en la zona, proviniendo la mayor demanda laboral de Mar de las Pampas y Mar Azul. Leonardo nuevamente comenzó a ser requerido para la construcción de cabañas en dichas ciudades.

En la actualidad, Leonardo continúa trabajando como contratista de obra. Posee un grupo de obreros de distintas categorías a cargo. Por las características del empleo, muchos de ellos son eventuales, como los peones, quienes a veces sólo trabajan un día o dos.

Leonardo opina que el oficio es *"duro, sacrificado y peligroso"*, porque hay que levantar bolsas de cemento, empujar carretillas repletas de arena y trabajar en lugares altos, lo que hace que implique riesgo de accidentes. Es por ello que, en materia de seguridad, toma todos los recaudos necesarios para resguardar la vida de sus empleados. Éstas varían de acuerdo al tipo de tarea a realizar, como el uso de andamios, la utilización de cascos, etc. A su vez, les proporciona un Seguro de Riesgo de Trabajo a cada uno de ellos.

El entrevistado sostiene que como empleador posee muchas responsabilidades y trata de cumplir con todas ellas, haciendo de este empleo un "trabajo digno". Asimismo, se siente muy orgulloso de su trabajo, ya que reconoce que con el paso del tiempo aprendió el oficio y logró contactos en la ciudad, que le han permitido incorporarse a una nueva obra cada vez que concluía una construcción. Además, manifiesta su agradecimiento a las

personas que lo aconsejaron, que le dieron trabajo y una esperanza para crecer. A pesar de que en los últimos años la situación económica del país produjo un gran retroceso en la industria de la construcción (debido al aumento de precios de los materiales y la mano de obra, el retroceso de las inversiones de particulares, etc.), Leonardo sigue apostando al país. Siempre con las mismas ganas de superarse y de inculcar un futuro mucho mejor a sus hijas.

Tercera Parte: Conclusión

A lo largo del presente trabajo se analizó la trayectoria laboral de un migrante, quien desde un primer momento eligió insertarse al mercado de trabajo en la industria de la construcción en el país. Durante los primeros años, trabajó bajo relación de dependencia, hasta que finalmente llegó a desempeñarse en forma independiente como contratista de obra. Cabe destacar que Leonardo durante su vida fue una persona muy luchadora y emprendedora, a pesar de las distintos obstáculos por lo cuales tuvo que atravesar.

La percepción del entrevistado a cerca del mercado laboral en el que se encuentra, es que *"hay mucha gente de afuera trabajando en la construcción porque es la única que da para todos, para el que sabe, para el que no sabe, para el que sabe poco, para el que sabe mucho"*.

Del presente estudio se puede concluir que los trabajadores de la construcción están orientados por la idea de carrera y ascenso, asocian progreso con mejoramiento económico, promoción laboral (oficial especializado, capataz o contratista como aspirante de máxima) y credenciales educativas para sus hijos.

Cabe aclarar que ambas ideas, "progreso" y "civilización", operan como horizontes de expectativas de promoción laboral y

movilidad social de los trabajadores de esta industria. El tipo de organización del trabajo que caracteriza a este rubro retroalimenta y consolida esta percepción, al funcionar como espacio de oportunidad para los migrantes que se han ido especializando en un oficio hasta construirse a sí mismos como contratista y capataces respecto de otros inmigrantes e incluso respecto de los nativos.

Bibliografía

- Balán, J. (1990): "La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina", en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 5, Nº 15-16, Buenos Aires.
- Benencia, R. (1999): "El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzado". En Estudios Migratorios Latinoamericanos Nº 40-41. Buenos Aires
- Benencia, R. / Karasik, G. (1995), La migración boliviana a la Argentina, CEDAL, Buenos Aires.
- Contartese, D.; Maceira, V. (2005) Diagnóstico sobre la situación laboral de las mujeres. Segundo trimestre de 2005. En: Trabajo, ocupación y empleo. Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Lanari, M., comp.; Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo (2005) Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata:Ediciones Suárez, 216 p.
- Maguid, A. (1997): "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires, 1980 - 1996". En Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 12, Nº 35.
- Maguid, A. (2005) La migración internacional en el escenario de MERCOSUR: cambios recientes, asimetrías socioeconómicas y políticas migratorias. En: Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 19,. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericano n. 57, pp. 249-286, ago.
- Marshall A. y Orlansky, D. Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940 - 1980. En: Desarrollo Económico 23, 1983.

- Novick, M.; Campos M. (2007) El trabajo infantil en la Argentina: análisis y desafíos para la política pública. Buenos Aires: OIT; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Panaia, M. (1985). Los trabajadores de la construcción. Buenos Aires. IDES
- Panaia, M. (1992) "Análisis de la estructura del sector" en Revista Estudios del Trabajo (ASET) N° 4.
- Vargas, P. (2005) Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Significado y expresión de la identidad étnica de los trabajadores de la construcción en Buenos Aires. En: Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 19, n. 57. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericano, pp. 287-303, ago.
- Oestreicher, A. (1994) Biografía de Carlos Idaho Gesell [en línea] En: Revista de Historia Bonaerense, n. 8
<http://www.cnepas.org.mx/PON_PDF/PatriciaV.pdf. [Fecha de consulta: 5 Febrero 2009]
- Red Boliviana.
<http://www.redboliviana.com/elpais/patrimonios/Potosi.asp>.
[Fecha de consulta: 10 Diciembre 2008]

•TERCER RELATO (2006)

Carlos es un trabajador del Sector Servicios, quien actualmente es empleado en Gastronomía pero ha desarrollado también otras actividades, ya sea en forma autónoma como en relación de dependencia.

La mayor parte de su historia laboral transcurre en actividades que fueron altamente sensibles a los avatares de la economía y la política, realidad que lo mantuvo en una situación de permanente inestabilidad e incertidumbre laboral. Este trabajador, según describen Kaztman y Wormald (2002), se sitúa dentro de aquel segmento social vulnerable que transita por los bordes del sector formal buscando eludir la exclusión y sus impactos. Esta realidad describe la de muchas personas y familias de las áreas urbanas de América Latina, cuyos recursos sufrieron el impacto del patrón de desarrollo vigente desde los noventa. La vulnerabilidad se manifestó, tal como desarrolla Pizarro (2001), *"en las distintas dimensiones de la vida social: en el trabajo, en el capital humano, en el capital físico del sector informal, y en las relaciones sociales. (...) Los trabajadores se enfrentan a mayor inestabilidad y precariedad en el empleo y a un manifiesto crecimiento de la informalidad"*.

Como consecuencia, Carlos cambió de trabajo en forma sistemática y muchas veces se vio ante la necesidad de que otros miembros de la familia participaran del mercado laboral, con el fin de alcanzar un nivel de ingresos suficiente para sostener su hogar. Así, a lo largo del relato podemos ver el entrecruzamiento de las diferentes historias que conforman la vida de un individuo, tal como sostiene Godard (1998): la residencial, la familiar, la de formación y la profesional, articuladas de manera diferente según

los períodos históricos, explicando los cambios en la biografía de Carlos.

Respecto del esquema interpretativo, en esta oportunidad la autora hace manifiesta la intencionalidad en la elección del entrevistado y, desde el inicio del relato, posiciona a Carlos y su familia en una categoría social determinada, a partir de la cual realiza el análisis de esta historia.

Introducción

Con el presente trabajo se pretende conocer y describir la trayectoria laboral de una persona. El fin es realizar un análisis de su vida laboral aplicando los conceptos aprendidos. Para ello no sólo nos ocuparemos de sus sucesivos trabajos sino también del contexto social y económico, también cambiante, con el fin de encontrar repercusiones de importancia.

La persona seleccionada se llama Carlos. Juntos trabajamos en un salón de fiestas, él de cocinero y yo de organizadora. Elegí a este individuo porque me sorprendió que a su edad (yo no la sabía y lo creía aún mayor) trabajara en una actividad tan demandante y para la cual parece estar sobrecalificado.

Para obtener la información, realicé una primera entrevista con preguntas abiertas en donde Carlos me contó su vida. La segunda entrevista fue más estructurada, con preguntas semia-biertas y cerradas. El propósito de esta última fue obtener información puntual, verificar ciertas fechas, como así también descubrir los conectores con el medio socio-económico y político. En ambas oportunidades coordinamos nuestros horarios para vernos antes de comenzar la jornada laboral. Sin embargo, mientras trabajábamos no pudimos evitar que siguiera contando lo que recordaba. Por último, cuando plasmé el trabajo en papel, surgieron preguntas que fueron contestadas en una tercera oportunidad. Las preguntas en esta ocasión, fueron cerradas.

Primera parte:

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: Carlos
- Edad: 62 años.
- Fecha de nacimiento: 28/11/1944
- Lugar de nacimiento: Comodoro Rivadavia
- Sexo: Masculino
- Estado Civil: Casado.
- Composición del grupo familiar: A los 34 años, se casó. De este matrimonio nace su hija Paula. Actualmente ella tiene 28 años. Esta casada y con un hijo. Viven todos en la misma vivienda.
- Posición en el grupo familiar: Jefe de familia.
- Estudios cursados: Secundario Completo. Escuela Industrial N° 7. Fecha: 1962 -1968.Lugar: Capital Federal.

Experiencia Laboral:

- 1958-1962: Apicultor. No recuerda el nombre de la empresa. Aprendió dicho oficio.
- 1963- 1968: Agar Cross y compañía. Empresa de tractores y maquinarias de campo. Desarrolló labores básicas de mantenimiento.
- 1968- 1970: Servicio Militar Obligatorio.
- 1970- 1972: Sanatorio Metropolitano. Desarrolló tareas de mantenimiento en el edificio.
- 1972 -1973: Empresa Peña. Compañía dedicada a la construcción de edificios horizontales. Realizaba la instalación de todo el sistema eléctrico de las viviendas y demás obras que la empresa fabricaba.
- 1973- 2000: Dicha empresa expandió su actividad en la zona de Mar del Plata, con lo cual decidió trasladarse a la zona.
- 2000- 2001: Comenzó a realizar changas en la gastronomía.
- 2001- 2004: Villa Marista. Trabajó en la cocina del restaurant del camping.
- 2004 - a la actualidad: changas tanto en la gastronomía como en la electricidad.

Segunda Parte: Trayectoria laboral

Dada la situación del país y de su familia, Carlos se vio en la necesidad de salir a trabajar a muy temprana edad.

Sus padres, oriundos de Europa, habían emigrado a la Argentina a causa de la Segunda Guerra Mundial. Se instalaron en el sur con el propósito de trabajar en el sector petrolero. Su padre muere un año después, en un accidente laboral, cuando trabajaba para YPF. Su madre, depresiva, muere al año. Carlos queda huérfano a los 5 años y sus nuevos tutores son una hermana y su esposo, quienes deciden trasladarse a Buenos Aires. Carlos estudió en Capital Federal y, a pesar de trabajar, nunca abandonó sus estudios.

A los 14 años, aprendió el oficio de apicultor. Consiguió este trabajo a través de su cuñado, quien conocía una persona que necesitaba gente para la limpieza. El trabajo realmente le gustaba, y dice haber aprendido mucho, aunque hoy en día no recuerda dicha etapa claramente. Era chico y muchas veces lo retaban por jugar más que trabajar, pero igual tiene buenas remembranzas de este primer trabajo. Inclusive pensó en estudiar apicultura. Por otro parte, el colegio al que asistía, si bien tenía una orientación muy distinta, también le gustaba.

En el año 1960, cuando tenía 16 años, se desempeñó como delegado estudiantil, participando de las luchas por la educación laica. Carlos cuenta que, después de muchas manifestaciones y huelgas, ello se pudo lograr.

En el mismo año, el Doctor Jauretche se presentó como candidato a Senador Nacional y, como Carlos era compañero de sus hijos, Ernesto y Osvaldo Jauretche, apoyó y colaboró activamente en su candidatura. En el mismo período se realizó una conferencia de Presidentes de América y asistió como delegado a las reuniones en el Congreso Nacional. Carlos me contó que allí

tuvo la *"oportunidad de conocer personalmente al Doctor Fidel Castro en la costanera, comiendo unos choripanes con su comitiva"*. Este periodo influyó drásticamente en toda su vida. La política empezó a gustarle y procuró participar activamente siempre que pudo. Se introduce este matiz de su vida ya que más adelante influiría en su vida laboral.

Casi terminando sus estudios, cambió de trabajo. La empresa que lo empleó fue Agar Cross, la cual se dedicaba a la producción de tractores y demás maquinarias para el campo. El complejo ocupaba una superficie de cuatro manzanas. Aquí, dice el entrevistado, pudo tanto aplicar los conceptos aprendidos en la escuela como asimilar nuevos. Fue contratado como ayudante de oficial y realizaba funciones básicas de mantenimiento, tales como cambio de aceite, limpieza, pintura, etcétera. Tiempo después, el oficial se jubiló y él quedó en su puesto, mientras que no se contrató a ninguna persona adicional para realizar estas tareas.

Dejó este empleo con motivo de su ingreso al Servicio Militar. Allí llegó a ser Teniente de Reserva. El entrevistado comenta que pudo haber hecho "carrera", pero rechazó la posibilidad ya que el ejército, evoca, no le gustó.

Al finalizar con éste, empezó a trabajar por su cuenta realizando trabajos pequeños de mantenimiento en casas de familia, empresas, etcétera. Un día, cuenta Carlos, fue a arreglar una caldera en el Sanatorio Metropolitano. Posteriormente, lo llamaron para realizar otro trabajo de mantenimiento. El dueño del Sanatorio lo vio trabajar y, como en ambas oportunidades quedó muy satisfecho, le ofreció empleo estable y un salario poco despreciable para ese momento.

En dicho Sanatorio realizó actividades de mantenimiento. Comenzó muy de abajo, llegando a estar a cargo de los aparatos de las salas de operaciones. Trabajaba casi siempre solo y, gracias a que era soltero, comenta, podía hacer muchas guardias y cobrar

horas extras, las cuales eran remuneradas también en blanco. Asimismo, comenta que su total disposición de horario lo benefició en este trabajo. Además, éste lo atraía por ser muy variado y por permitirle contactarse con personas. Trabajó allí durante cinco años.

En el año 1972 comenzó a trabajar en Peña, empresa dedicada a la construcción. La misma pertenecía al padre de un compañero de escuela, el cual le ofreció el empleo. En ella realizó trabajos de instalación electrónica. Una vez que se ganó la confianza del dueño, realizó las obras completas; es decir, la instalación de todo el sistema eléctrico. Tenía pocas personas a cargo ya que, a pesar de la gran cantidad de personal que poseía la empresa, no eran muchos en su especialidad.

Para Carlos, económicamente fue una buena época, pero nunca se había alejado de la política. El 20 de junio de 1973, estuvo en Ezeiza cuando regresó Perón al país. Según cuenta, tiraban desde los árboles con armas de fuego con miras telescópicas. El resultado fue más de 3.500 muertos.

Paralelamente a la caótica situación del país, la empresa se expandió y realizó obras en la ciudad de Mar del Plata. A Carlos se le ofreció hacer trabajos en esta ciudad y, dada la situación política (violencia, huelgas, manifestaciones) y económica (inflación, crisis, deuda externa en aumento), no lo dudó.

Cuando en 1974 fallece Perón, la situación política y económica se deterioró rápidamente. Carlos resolvió quedarse en Mar del Plata y trabajar por su cuenta, ya que se había cansado de trabajar para terceros, "de tener patrón" y allí tenía posibilidades para desarrollarse. Los contactos que había establecido con los ingenieros de las obras de la empresa en la ciudad, le permitieron el acceso a este mercado.

En 1976, a los 34 años de edad, Carlos contrajo matrimonio.

Trabajando por cuenta propia recuerda no haber contratado mucha gente. *"Son trabajos en donde la confianza es fundamental. En las casas de familia, muchas veces me entregaban las llaves y a mi me gustaba saber con qué entraba y con qué me iba. Contratar a alguien que robase implicaba perder una persona que me recomendaba"*. En un momento llegó a trabajar en cuatro obras muy grandes al mismo tiempo. *"La última me ayudó a terminarla mi mujer. ¡La llevé a ella de peón! ¡Mirá cómo sería la importancia de los robos!"*, comenta el entrevistado.

El golpe de estado de 1976 no influyó tanto en su esfera económica como en su vida política. Carlos tenía trabajo pero debió alejarse de la política, lo que en ese momento creyó que sería de forma definitiva. Sin embargo, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, se presentó como candidato a Concejal junto al ingeniero Sanguinetti y el ingeniero Galarreta. Luego, fue vicepresidente de la Sociedad de Fomento Jorge Newbery en la cual, debido a la gran crisis y la hiperinflación de los últimos meses de dicho gobierno, debieron organizar un comité de emergencia. El fin era dar de comer todos los días a sesenta chicos.

En el año 2000, la crisis económica lo forzó a cambiar de rubro. La construcción estaba parada por completo y los trabajos de reparación eran cada vez menores. Éstos eran muy básicos y por ende, poco remunerativos. El entrevistado cuenta que casi toda su vida se había dedicado a lo mismo y no sabía qué hacer. Tenía 56 años y la idea de probar algo distinto le generaba miedo. Sin embargo, el apuro que vivió su familia lo obligó a reaccionar. Su esposa era el único sostén. Hacía algunos años que trabajaba en el Hotel del Sindicato de Luz y Fuerza, tanto en el sector del lavadero como de mucama. Asimismo, su hija dio sus primeros pasos como camarera, a fin de completar el ingreso del grupo familiar.

Finalmente, optó por realizar changas en el sector gastronómico, ya que era una actividad que no requería demasiado conocimiento y le gustaba. Por tanto, comenzó poniendo puestos de comida rápida en la calle y en los partidos de fútbol.

Un día en la Villa Marista se organizó un campeonato al cual asistieron alrededor de dos mil personas. Carlos puso un puesto donde vendía panchos y hamburguesas. Aquí tuvo suerte, ya que el hermano del dueño de un Instituto educativo lo vio. Éste lo conocía por su actividad en la electrónica y, luego de mucho conversar le ofreció trabajo en el restaurante del camping. La idea lo entusiasmó y comenzó a trabajar allí.

En ese empleo se desempeñó como cocinero, lo cual le permitió desarrollarse muy bien en este sector. Asimismo, éste le permitió incorporar a su hija como camarera del restaurante. La situación económica de la familia fue gradualmente mejorando, pero era un trabajo realmente arduo. El calor, la diversidad de platos, las amplias jornadas laborales que no le permitían ver mucho a su esposa, etcétera, terminaron por cansar no sólo a Carlos sino a toda la familia. *"Vivíamos trabajando, no existían los fines de semana para nosotros"*, expresa. Es por ello que decidieron renunciar.

A partir de 2004 la construcción remontó. Es por ello que desde ese momento hasta la actualidad, se dedica a realizar changas por cuenta propia, tanto en la electricidad como en la gastronomía.

Se desempeña como parrillero en un salón de fiestas. Éste no es un trabajo estable, sino que lo llaman cuando es necesario. Considera que esta tarea es menos agotadora, ya que es un horario nocturno, no tiene trato con la gente y solamente implica hacer asado a la parrilla en una cocina donde no hace mucho calor. Además, no tiene mayores responsabilidades. Este empleo es bien remunerado y, aunque está en negro, dice no necesitar los

aportes para jubilarse, ya que los realizó durante muchos años como autónomo. Tanto él como su esposa dentro de poco podrán obtener la jubilación. Cabe mencionar que ninguno de ellos percibe ningún tipo de plan social.

En el hogar convive con su mujer, su hija, el yerno y un nieto. Su hija y el marido trabajan actualmente en Los Gallegos, mientras los abuelos cuidan del niño. De esta manera, entre todos afrontan los gastos de la familia.

Las circunstancias ocasionaron cambios en los roles y en la organización familiar, sin embargo, Carlos aún se considera el jefe del hogar.

Tercera parte: Conclusión

Al momento de analizar esta trayectoria, me basé en las ventajas individuales, las que ofrece el sector en el que se desarrolla laboralmente y el ambiente económico y social del entorno.

Por un lado, la ventaja de Carlos estaría dada tanto por el estudio como las capacidades y habilidades propias de los individuos. Carlos no tuvo la posibilidad de realizar estudios universitarios, sino que debió terminar la secundaria mientras trabajaba. Con lo cual, siguiendo el modelo del Capital humano, podríamos predecir que:

- sus ingresos serán medios;
- ante crisis económicas, su posición laboral será muy susceptible, dado que no tiene una formación polivalente;
- la falta de estudios universitarios lo clasificará para puestos de menores jerarquías.

Por otro lado, vemos que cuando el sector de la construcción se encontró en etapa de crecimiento, ello repercutió favora-

blemente en sus ingresos. Por el contrario, cuando la actividad estuvo en paro, la renta de Carlos disminuyó.

Asimismo, podemos destacar el condicionamiento que ejerce la situación de un país en la posibilidad de un desarrollo *exitoso* del trabajador. En etapas socio-económicamente buenas, una persona con estudios medios puede conseguir empleo y ganarse el sustento que necesita para vivir. Sin embargo, en épocas de crisis, son los candidatos perfectos para caer en la desocupación. Un ejemplo claro de ello es la crisis de 2001/2002, la cual lo dejó bajo la línea de pobreza y con escasas posibilidades de salir de ésta. En América Latina, las políticas de mercado de trabajo tendientes a corregir fallas en éste, adquirieron impulso en los años noventa. Sin embargo Carlos no fue beneficiado por ningún tipo de plan social y, a pesar de su edad, aún no goza de jubilación.

Otro de los aspectos que surgen de forma evidente es el de la "vulnerabilidad social". Actualmente, esta familia es parte del sector vulnerable de nuestro país, teniendo en cuenta sus ingresos, la estabilidad y seguridad de sus puestos de trabajo. Esto implica que ante una nueva crisis o cambios abruptos en el entorno, su nivel de vida podría bajar drásticamente, formando parte, nuevamente, de la población denominada como nuevos pobres.

Aunque la persona bajo análisis sea Carlos, no podemos dejar de mencionar el papel de su esposa e hija. Cuando los ingresos del hogar se volvieron insuficientes, ambas tuvieron que ingresar al mercado laboral con el fin de completar dichos ingresos. Este no es un caso aislado, sino que es un fenómeno propio de las crisis económicas en nuestro país, como así también a nivel internacional. Cabe mencionar que las dos mujeres de la familia, de bajo nivel educativo, realizan trabajos considerados típicos del género.

Por último, debemos mencionar la cuestión del "Trabajo Decente". Por el hecho de trabajar la mayor parte de su vida de forma independiente, esta cuestión no fue muy relevante en el análisis del caso. Sin embargo, después de la crisis del 2001 esto cambió. Las características de sus puestos fueron siempre la antítesis de lo deseable. Muchas horas extras trabajadas sin ser abonadas, informalidad, ausencia de francos, vacaciones, carencia de obra social y de pago de aportes, condiciones precarias de seguridad, remuneración injusta.

En los últimos años de su vida laboral, Carlos se debe enfrentar a los mayores problemas. Su avanzada edad lo pone de por sí en desventaja frente al mercado laboral. Dicha situación se agrava por las características de nuestro país. Analizado este escenario como un caso individual, debiéramos catalogarlo como subempleado y bajo la línea de pobreza. Pero por suerte, la realidad nos muestra que Carlos, gracias al aporte individual que cada uno de los integrantes de la familia realiza, consigue vivir dignamente.

Bibliografía

- Contartese, D.; Maceira, V. (2005) Diagnóstico sobre la situación laboral de las mujeres. Segundo trimestre de 2005. Trabajo, ocupación y empleo. En: Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- López, M.; Alegre, P. (2005) Reflexiones metodológicas sobre la medición de la pobreza: análisis de su superación, pp. 105-132. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez
- Labrunée, M.; Gallo, M. (2005) Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez
- Samaniego, N. (2003) Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina. En: Macroeconomía del Desarrollo, CEPAL n. 19, ene. 90 p.
- Hill, C. W. L.; Jones, G. R. (1996) Administración estratégica: un enfoque integrado. Bogotá: MacGraw-Hill
- McConell, C. (2003) La calidad del trabajo: la inversión en capital humano, cap. 4. En: Economía Laboral, 4ª. ed. Madrid: McGraw-Hill.

• CUARTO RELATO (2007)

Ahora nos enfocaremos en la vida laboral de Carolina, una mujer asalariada del sector comercio. A lo largo de este relato, la trabajadora pone de manifiesto el aspecto subjetivo del trabajo, tal como sugiere De la Garza Toledo (2006), ya que ofrece sus percepciones, sentimientos, valores, formas de razonamiento y su propio discurso acerca del trabajo, de cada uno de los períodos de empleo, como de desempleo, subempleo e inactividad por los cuales transitó.

El lector podrá observar que en la historia narrada por Carolina aparecen, implícita o explícitamente, los fenómenos de la rotación de empleos dentro de un mismo sector, de la segregación salarial por género, del trabajo decente y la cuestión de la subjetividad del trabajo.

Es interesante destacar el rol central que juega la entrevistadora, quien realiza constantemente interpretaciones acerca de las decisiones seguidas por Carolina, en algunos casos emitiendo juicios de valor sobre las mismas.

Al respecto, cabe destacar que la entrevistadora y la entrevistada tienen visiones diferentes sobre el mundo del trabajo. Sin embargo, la autora no deja de lado su propio esquema al momento de analizar las percepciones de Carolina. Es decir, interpreta los acontecimientos narrados por la entrevistada a través de los parámetros con los que ella misma observa y decodifica la realidad social. El análisis, entonces, se realiza a partir de significados y concepciones preestablecidos por la autora acerca del trabajo, del rol de la educación en las posibilidades de desarrollo, de los condicionamientos del contexto y de los márgenes de decisión con los que cuentan las personas.

Introducción

El objetivo del siguiente trabajo es analizar la trayectoria laboral de una persona, perteneciente a un sector de ingresos medios, desde la perspectiva personal de la entrevistada, vinculando sus vivencias no solo con el entorno laboral sino también con la situación familiar y el contexto social, político y económico de cada época.

Me pareció interesante poder analizar su trayectoria laboral por su manera especial de concebir y vivir cada trabajo. Muchas veces no tenemos oportunidad de conocer cómo personas de la generación de nuestros padres se desarrollaron en el mercado laboral desde jóvenes, sin tener la oportunidad de elegir lo que querían ser o acceder a estudios universitarios. Por ello, consideré que ésta era una buena oportunidad para ello.

La información la obtuve a partir de dos entrevistas personales. En su diseño incluí preguntas abiertas predesarrolladas, siguiendo un sentido cronológico de su vida. En la primera entrevista obtuve la mayor parte de información respecto de su trayectoria laboral y en la segunda profundicé en el análisis de cada uno de los puestos en los que desempeñó.

Comencé la entrevista preguntándole qué significado tenía el trabajo para ella, a lo cual respondió: *"El trabajo es lo que te da dignidad, lo que te da la posibilidad de vivir, de comprarte tus alimentos, tu ropa, tus cosas. Es algo necesario para vivir... no se puede vivir sin trabajar. Te sentís digno porque lo que comes te lo ganas vos con tu propio esfuerzo y aparte si estás trabajando en algo que te gusta te sentís bien, te gusta ir a trabajar. El trabajo*

te mantiene activo y te relaciona con un mundo diferente, no es sólo el trabajo en sí, sino que te abre un abanico de posibilidades donde conoces mucha gente de diferentes clases sociales y te permite estar en contacto con el resto del mundo".

Primera parte:

Ficha personal del entrevistado

- Sexo: femenino
- Edad: 55 años (1953)
- Nacionalidad: argentina
- Estado civil: soltera
- Personas a cargo: su madre (81 años) y su padre (82 años)
- Nivel educativo alcanzado: secundario completo, con título de perito mercantil.

Segunda Parte: Trayectoria Laboral

Proveniente de una familia de inmigrantes, Carolina es la tercera hija de padres italianos que arribaron al país en 1947. Su madre era ama de casa y empleada de un hotel de la costa y su padre albañil. Todos los integrantes de la familia a medida que se iban incorporando al mercado laboral aportaban al fondo común la totalidad de su salario. Fue criada bajo una enseñanza muy estricta donde los pilares básicos eran el respeto, la responsabilidad y el amor por la familia. A pesar de ser una familia de escasos recursos, siempre buscaron *"estirar el dinero"* criando pollos, chanchos, conejos y sembrando verduras y frutas, para consumo propio.

Carolina fue la única de sus hermanos que terminó los estudios secundarios, siempre apoyada por sus padres con la idea de que tuviera un *"mejor futuro"*. A lo largo del desarrollo del trabajo veremos cómo los bajos ingresos familiares afectaron las posibilidades educacionales de los menores, viéndose forzados a una incorporación temprana al mercado laboral a fin de complementar el salario familiar. De esta manera, podemos detectar algunas condiciones que podrían haber generado deterioro del

nivel de vida del hogar y colocarlos en situación de vulnerabilidad social, entendida ésta como *"el riesgo de los hogares de sufrir un deterioro en sus condiciones de vida o la potencialidad de sufrir daños a raíz de fenómenos o acontecimientos de orden externo"* (Labrunée y Gallo, 2005). Sin embargo, determinadas características que veremos a continuación revierten esta situación.

Carolina comienza su vida laboral con apenas 15 años, trabajando como cadete en una casa de tejidos en la temporada de verano, dado que en invierno debía retomar sus estudios. El horario de trabajo era de 7 a 12:30 horas y de 16 a 24 horas, todos los días, incluido sábados y domingos. No contaba con francos ni el pago de horas extras, además, era en negro. Los días de lluvia debían hacer horario corrido y en el día le daban tan solo quince minutos para tomar un café por la tarde. *"Sabía cuándo entraba pero no cuando salía, era una esclava todo el verano, no tenía vida propia"*. En fin, se trataba de un trabajo temporario, precario y sin aportes jubilatorios.

"Era la época en que Mar del Plata era la capital de tejido y venían a la ciudad turistas de alto poder adquisitivo, a tal punto que cada uno llevaba entre 10 y 12 sweaters para toda la familia". El trabajo era muy exigente sobre todo para una chica de 15 años. Sus tareas consistían en llegar al local más temprano que nadie y dejar todo limpio antes de que llegaran las vendedoras, reponer, doblar, acomodar el depósito, entre otras. Con respecto a los superiores, siempre quedaba marcado que *"vos eras el empleado y ellos los jefes y cuando te equivocabas te daban una reprimenda tremenda"*.

Las siguientes dos temporadas (1972-1973) ingresó a trabajar en una confitería conocida de la ciudad, gracias a las influencias del padre, quien estuvo haciendo trabajos de albañilería en la firma. Los dueños, basados en la confianza que le tenían, le preguntaron si tenía alguna hija para cubrir un puesto temporario.

Estos jefes también eran exigentes pero respetaban los horarios. La confitería estaba abierta las 24 horas, pero dividían la carga horaria en 3 turnos de 8 horas. Si bien trabajaba los días francos, se los pagaban.

El ambiente laboral era muy bueno y se turnaban para realizar diversas tareas: limpiar vidrieras, armar cajas de alfajores y de bombones. A diferencia de la experiencia anterior, todos los días, antes de comenzar la jornada laboral, el personal desayunaba junto a sus jefes.

Al finalizar los estudios, los dueños de la casa de tejidos donde había trabajado anteriormente, le ofrecieron un puesto efectivo como vendedora. Ella aceptó y más tarde llegó a ser encargada, cobrando un sueldo básico junto a una comisión, de acuerdo a la recibida por la empleada que más vendía. También cobraba horas extras y un plus por prenda que arreglaba.

Frente a la pregunta de cómo se sentía en el trabajo, respondió algo sorprendente: *"Me sentía importante, grande, responsable por tener mi trabajo, mi salario, a pesar de que no tenía ni para tomar un café porque dejaba todo el sueldo en casa. No me quejaba por ir a trabajar, no lo veía como un peso, me encantaba". "No dejaba de salir pero nunca faltaba al trabajo, jamás se me cruzó por la cabeza no cumplir".*

Luego de tres años (1973 a 1975), la empresa cerró, por lo que fue despedida e indemnizada. Igualmente, esa no era una preocupación para la entrevistada: *"en esa época nunca pensé que no iba a conseguir trabajo". "Era una época en la cual no trabajaba el que no quería. A veces, me iban a buscar al trabajo para ofrecerme otros trabajos".*

Desde principios de 1976 ingresó en una casa de cueros, donde estuvo como empleada un año y medio. Supo de la búsqueda por su cuñado, se presentó y al otro día empezó a trabajar. Era un trabajo "esclavo", trabajaba todos los días

horarios extensos, pero el ambiente de trabajo era bueno, lo cual lo hacía más llevadero. En esta casa trabajó en blanco pero con el tiempo descubrió que no todos los aportes estaban hechos.

Como entrevistadora, puedo agregar que me sorprendió mucho su actitud frente al futuro, la falta de planificación respecto de sus trabajos sobre todo al constatar que era una persona capaz, cumplidora y muy responsable, por lo que me atreví a preguntarle por qué nunca intentó buscar un trabajo vinculado al título de perito mercantil que había obtenido o independizarse o simplemente evaluar otras alternativas de empleo para poder elegir la más conveniente. Y su respuesta también me sorprendió: *"Yo nunca elegí el trabajo, el trabajo me eligió a mí. Te ofrecían un trabajo e ibas porque había que trabajar, no me ponía a pensar si me gustaba o no, si eso era o no lo que quería". "Además, mis padres tampoco me orientaron, no sabían qué recomendarme o decirme respecto a trabajar de otra cosa o independizarme, y todas mis compañeras y amigas no tenían estudios universitarios y trabajaban en comercios, así que tampoco tenía un referente"*. Aquí, podemos observar la influencia que tienen los ingresos y el nivel de escolarización de los jefes y cónyuges en el hogar a la hora de tomar decisiones en cuanto al nivel educativo a alcanzar sus hijos y, por ende, los logros ocupacionales y bienestar que puedan obtenerse a futuro (Labrunée y Gallo op.cit).

Por otra parte, Carolina y su familia han tenido que priorizar los ingresos que ella obtenía entrando en el mercado laboral (una vez terminada la enseñanza secundaria) en lugar de continuar estudiando. Esta segunda opción implicaba nuevos gastos en educación que mejorarían las ganancias futuras, para lo cual debían soportar costos directos (matrícula, libros, materiales) e indirectos (ganancias a las que se renuncia por no entrar al mercado laboral más temprano) que no podían mantener (McConnell, 2003).

En el año 1977 su padre trabajaba de albañil en Leonardo Alta Costura que inauguraba una sucursal en Mar del Plata. El dueño necesitaba alguien de confianza, por lo que le solicitó que le recomendara a alguien y así fue como nuevamente recomendó a su hija. Luego de estar una semana de prueba, realizando ambos trabajos simultáneamente, renunció a la casa de tejidos y comenzó a trabajar en esta última.

Se trataba de una empresa de mejor nivel, más "vistosa" y de clientes con mayor poder adquisitivo. Además, ofrecían mejor sueldo y horario fijo de lunes a sábado por la mañana, sábado por la tarde y domingo libre, *"era toda una novedad, porque para mí era la primera vez que no trabajaba esos días"*. Un año más tarde su anterior jefe fue a buscarla para ofrecerle trabajo ya que había una nueva sucursal para el mundial de 1978. El ambiente laboral en la casa de alta costura ya no era el mismo debido a que había cambiado el encargado y varias compañeras fueron despedidas, por lo que decidió aceptar.

Recuerda que ese año estaba en la presidencia Videla y era una época en que *"no se vivía mal pero estábamos ignorantes de un montón de cosas"*. "Había mucho orden, yo no me daba cuenta de los desaparecidos, el común de la gente no se enteraba de eso, sino que nos enteramos después" (...) *"había seguridad, no pasaban cosas raras por la calle, sólo te pedían los documentos"* (...) *"me acuerdo que hasta me volvía caminando desde el trabajo hasta mi casa"*.

Luego de seis meses, ante la escasez de ventas, la casa de tejidos decidió subalquilar el espacio a otra firma, Tessitura Milano, transfiriendo todo su personal sin otorgar ninguna indemnización. Aquí trabajó once años (1979-1989). *"Trabajaba más que en otras partes pero fue el primer jefe con el que me sentí un ser humano, donde me trataban de igual a igual, me valoraba mucho, no sólo como empleada sino como persona"*. *"Yo iba feliz y contenta de la*

vida, porque a pesar de que trabajaba todo el día, era mi casa, estaba comodísima, yo quería trabajar y vender porque cuanto más trabajaba mejor, porque cobraba básico más comisión sobre la venta total". Al principio el sueldo que le ofrecían duplicaba el anterior y en caso de no llegar a un tope mínimo estipulado, el jefe igualmente se lo pagaba. Con el paso de los años, las ventas declinaron y el sueldo ya no era bueno, tenía muchas responsabilidades y ganaba lo mismo que otras compañeras que hacían mucho menos. *"Era la época de Alfonsín y había mucho turismo extranjero pero no llegaba a ganar 60 dólares por mes de básico, que era lo que un turista gastaba en una noche de hotel. Todos los días teníamos que remarcar la mercadería porque a veces cambiaba de la mañana a la noche. Para que te des una idea de todo lo que hacía, luego de renunciar no sé cuantos años después me llamaron preguntándome dónde estaban las cosas o cómo se hacían".* *"Con el encargado éramos un equipo, me tenía una confianza tal que cuando dejé de trabajar se encontraba perdido".* En referencia a esto, Carolina se consideraba discriminada, en tanto *"el encargado no hacía nada y cobraba más que yo"*, que informalmente también era encargada⁸.

Llegada la década de los noventa, la sociedad argentina se embarcó en un proceso de reformas estructurales cuyas secuelas sociales han sido la concentración de la riqueza, la expansión de las brechas entre ricos y pobres, y el crecimiento desmesurado de los niveles de pobreza e indigencia; todo ello en el marco de un mercado laboral signado por elevados y persistentes porcentajes

⁸ Según Contartese y Maceira (op.cit) se considera discriminación en el mercado de trabajo a aquellas situaciones en las que dos individuos igualmente productivos son tratados de manera diferencial en virtud de alguna de sus características observables, en los casos que aquí nos competen, en función del género. La discriminación puede involucrar una demanda diferenciada de hombres y mujeres, esto es, segregación ocupacional, o bien afectar puntualmente los niveles salariales, expresándose en brechas salariales. La segregación puede a su vez ser de carácter horizontal, esto es, operarse entre varones y mujeres a lo largo de la estructura productiva, en trabajos con requerimientos similares en educación y habilidades, y/o de carácter vertical, esto es, la que se presenta a lo largo de distintos niveles de jerarquía.

de desempleo y subempleo estructural, y un progresivo deterioro en las condiciones de trabajo, evidenciado por los índices de informalidad y precariedad (Gallo, et.al 2006). Se produce, a su vez, un aumento de la tasa de actividad femenina que se explica fundamentalmente por la activación de las mujeres de hogares de ingresos bajos y medios, determinada por el aumento del desempleo y el deterioro de los salarios reales del jefe de hogar. Este crecimiento de la tasa de actividad se tradujo en un incremento de los niveles de desocupación y subocupación, antes que en un aumento del porcentaje de ocupadas plenas (Contartese D. y Maceira V, 2005). Veamos cómo vivió esta etapa nuestra entrevistada.

Al poco tiempo de renunciar tuvo una propuesta de trabajo en una casa de carteras, en donde trabajó durante cinco años (1989-1994). Sin embargo, desde la primera semana que comenzó a trabajar se arrepintió, no por el tipo de trabajo, que consideraba *"hermoso"* (por tener un local bien puesto, mercadería de calidad, etc.) sino por los dueños: *"era como volver a la esclavitud"*. *"Te miraban como si siempre estuvieras en falta, constantemente controlaban lo que hacías, te cuestionaban si vendías, porque no vendiste más, y si no vendías, por qué el cliente se iba sin comprar, no te podías sentar ni saludar a un conocido que pasaba por el local. Me sentía mal y siempre tenía que rendir cuentas, a tal punto que me agarró depresión"*. Aquí podemos realizar un análisis vinculado al concepto de trabajo decente, entendido éste como aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana (J. Somavía, 1999).

Analicemos este concepto a partir de su definición:

JUSTAMENTE REMUNERADO: "A pesar de ser un trabajo donde pagaban lo que estipulaba la ley, este salario no siempre te alcanzaba".

CONDICIONES DE LIBERTAD: *"Obligatoriamente te tenías que afiliar al sindicato que te correspondía, no podías elegir, te OBLIGABAN, los sindicatos decidían".* Carolina era una empleada de venta textil por lo que el Sindicato Empleados de Comercio sostenía que ella debía encuadrarse dentro de su sindicato. Sin embargo, los textiles sostenían que pertenecía a los gremios textiles. Por lo que había una lucha de sindicatos y varias veces la cambiaron de un sindicato a otro.

EQUIDAD: En la venta eran todas mujeres y solo el encargado y el chico de depósito eran hombres. *"El hombre se la llevaba más de arriba, se los considera más capacitados sólo porque eran hombres, no hacían nada y muchas de las responsabilidades que eran de ellos, yo debía hacerlas".* En cuanto a la diferencia de salario, suponía que los hombres cobrarían más.

SEGURIDAD: Tenía la obra social por pertenecer al sindicato y un seguro de vida.

RESPECTO A LA DIGNIDAD HUMANA: No estaba subempleada por insuficiencia de ingresos y ganaba más que la Canasta Básica de Alimentos.

Desde lo conceptual, ¿puede considerárselo un trabajo decente? Para responder a esta pregunta analicé indicadores básicos y complementarios que miden el trabajo decente desde el puesto de trabajo siguiendo el desarrollo de Lanari et.al. (2005). Con respecto a los indicadores básicos, tanto la registración (aportes jubilatorios) y remuneración fueron cumplidos. En cuanto a los complementarios, sólo el índice referido a jornada no se respetaba dado que trabajaba más de 48 horas semanales. Siguiendo este razonamiento, estaría incluido dentro del rango 2 de Trabajo Decente. Sin embargo, no podría llamarse "decente" por la falta de respeto a la dignidad humana, ya no considerado desde el punto de vista del nivel de ingresos sino desde el trato humano y la salud mental.

Pregunté por qué ante esta ingrata situación laboral no había buscado otro empleo y con su respuesta volvió a sorprenderme. *"Había sido recomendada por una amiga y no quería hacerla quedar mal, además, estaba con depresión y veía todo negro, no veía la realidad de las cosas, no estaba en situación de decidir porque pensaba que no iba a encontrar otro trabajo y me iba a morir de hambre. Me venían a buscar de otros negocios para emplearme porque en el comercio todos se conocen y sabían que era buena empleada, pero me sentía tan mal que pensaba que se me terminaba el mundo si dejaba el trabajo, a pesar de que siempre me sentí segura de mis capacidades y de que podía encontrar otro empleo. Estaba enferma".*

En el año 1994 se produce un quiebre en la tendencia creciente de la economía argentina, consecuencia de los efectos de la crisis mexicana que redujo la entrada de capitales al país. La contracción de la demanda de empleo causada por la caída abrupta en el nivel de actividad económica produjo tan solo entre mayo del 94 y mayo del 95 la destrucción de 380.000 puestos de trabajo. Este contexto de alto desempleo contribuye a que se sancionen leyes tendientes a reducir los costos del trabajo derivados de las normas sobre indemnizaciones por accidentes, enfermedades y despidos en el entendimiento de que estas medidas reducirían el desempleo (Lanari y Lopez, 2005).

Producto de la situación que atravesaba el país, en el año 1995 la empresa presentó quiebra y Carolina quedó desempleada. Según la CIET el desempleo abierto es una combinación entre una situación y un comportamiento. La situación, referida a que la persona no trabaja; y el comportamiento, en que la persona ha realizado acciones de búsqueda debido a que está disponible para trabajar (Actis Di Pascuale, 2005).

Mientras estaba en búsqueda de un nuevo empleo, realizó diversos trámites y obtuvo un fondo de desempleo.

Desde fines de 1996 hasta 1998, a nivel general, hubo signos de recuperación, donde la creación de empleo permitió disminuir significativamente el desempleo. Sin embargo, entre 1998 y 2000, la tasa de desempleo volvió a incrementarse. En el 2001, la desocupación subió nuevamente y quienes estaban ocupados presentaban características propias del continuo deterioro del mercado. Por un lado, creció el número de empleados no registrados. Por otra parte, se redujeron los puestos de más de 35 hs. semanales lo cual, junto con la creciente inestabilidad laboral, causó un incremento en la proporción de ocupados insatisfechos por el número de horas trabajadas, situación que se tradujo en el elevado número de subocupados demandantes. A su vez, los salarios acompañaron la tendencia depresiva de la economía. Estas características del contexto fueron un fiel reflejo de la trayectoria laboral que tuvo Carolina.

En enero de 1996 comienza a trabajar de cajera, por temporada, en un video juegos, propiedad de su hermano. Más tarde quedó vacante el puesto de franquista lo cual le permitió trabajar todo el invierno cuatro veces por semana. Así continuó trabajando (en verano todos los días y en invierno solo cuatro) durante siete años (1996-2003). Los primeros cuatro años estuvo subempleada, es decir, ocupada pero que, por razones ajenas a su voluntad, trabajaba horarios inferiores a lo normal aunque manifestaba la intención de trabajar más horas (Actis Di Pasquale op.cit.). Su jefe no tenía más trabajo para ofrecerle porque *"las cosas no iban bien"* ni tampoco halló otro empleo que le ofreciera mejores condiciones laborales. Sin embargo, los tres años restantes, no buscó otro empleo ni tampoco tenía intención de trabajar más horas dado que el resto de su tiempo libre debía disponerlo para atender a su madre que enfermó de Alzheimer. A tal punto que en el año 2003 debió cesar su actividad laboral y dedicarse por completo al cuidado sus padres, integrándose así al

grupo de inactivos típicos⁹, por no disponer de ingresos para contratar personas que la ayuden.

Tercera Parte: Conclusiones

Muchas veces cuando a uno le preguntan cómo sería un trabajo ideal, incluye dentro de las características deseables un trabajo interesante, no rutinario, desafiante, con posibilidades de desarrollo profesional y buen ambiente laboral. A partir de este análisis me di cuenta de que muchas de esas características dependen de uno mismo, dependen de cómo uno hace desafiante el trabajo, de cómo uno crea su propio clima laboral y aquí es dónde me acuerdo de aquella famosa frase "toma una opción y haz de esa la mejor", frase que venía a mi mente cada vez que Carolina expresaba su sentimiento para con el trabajo.

En el presente trabajo he desarrollado la trayectoria laboral de una mujer a lo largo de 40 años. Durante este tiempo, ha trabajado siempre en relación de dependencia, en parte quizás por la falta de capital y en otra parte por características personales que no le permitían arriesgarse a emprender algo de forma independiente. Ha vivido diferentes contextos políticos (gobiernos democráticos o de facto) y diferentes situaciones económicas por las cuales se ha visto afectada.

A través de su trayectoria laboral podemos observar que si bien es cierto que el nivel de educación, la formación de los padres y las condiciones del contexto nos permiten acceder a mejores y más oportunidades de obtener un empleo bien remunerado, Carolina pudo hacer uso de otras herramientas: los valores personales y los antecedentes laborales que le permitieron en todo momento, aun cuando la situación económica del país era mala,

⁹ Idem Ref. 9

hallar un empleo, sentirse cómoda con ello y contrarrestar las características que podían colocarla en situación de vulnerabilidad social. Pudimos observar la influencia que tienen los ingresos y el nivel de escolarización de los padres a la hora de tomar decisiones en cuanto el nivel educativo a alcanzar por los hijos y por ende los logros ocupacionales y bienestar que puedan obtener a futuro. Han tenido que priorizar los ingresos que ella obtenía entrando en el mercado laboral en lugar de realizar gastos en educación que mejoraran las ganancias futuras, para lo cual debían soportar costos directos e indirectos que no podían mantener. Además de estas limitaciones también han influido en el tipo de trabajo desempeñado el contexto socioeconómico y sus intereses personales (trabajar en relación de dependencia y estar relativamente tranquila en lugar de ser independiente y asumir demasiados riesgos).

Actualmente, Carolina se encuentra dentro de la población no económicamente activa pero no descarta la posibilidad de ingresar al mercado laboral en un futuro. Si bien ha accedido a trabajos que carecían de beneficios sociales (especialmente los trabajos de temporada) gracias a las recientes leyes de jubilaciones y pensiones podrá jubilarse llegada la edad correspondiente. En los años '70 y '80 el Anses no suministraba todos los datos vinculados a los aportes por lo que era difícil controlar los aportes. Si bien tenía cubiertos todos los años necesarios para jubilarse, descubrió que algunos empleadores le habían descontado del sueldo los aportes pero que en realidad no lo habían aportado al Anses. Debido a ello, en la actualidad está aportando como monotributista.

Bibliografía

- Actis Di Pasquale, E. (2005) Condiciones críticas de empleo. Una nueva perspectiva de la cuestión laboral. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez
- Contartese, D.; Maceira, V. (2005) Diagnóstico sobre la situación laboral de las mujeres. Segundo trimestre de 2005. Trabajo, ocupación y empleo. En: Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Gallo, M. E. Actis di Pasquale, E. y Labrunée, M. E. 2006. "Distribución de e de ingresos, pobreza y vulnerabilidad social. Un estudio del aglomerado Mar del Plata-Batán entre 1996 y 2002" Artículo completo. En: XX Jornadas de Historia Económica. ISBN 10-987-544-201-1.
- [En línea] <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00492.pdf> [Citado el 5-12-2007]
- Grupo de Estudios del Trabajo (2005) Trabajo decente: Consideraciones y Aproximaciones. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez.
- Labrunée, M. E.; Gallo, M. (2005) Vulnerabilidad Social: El camino hacia la exclusión. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez.
- Lanari, M.; López, M. (2005) La transfiguración del mercado de trabajo. Del contexto nacional a la realidad actual. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez.

McConnell, C. (2003) La calidad del trabajo: la inversión en capital humano, cap. 4. En: *Economía Laboral*, 4ª. ed. Madrid: McGraw-Hill.

• QUINTO RELATO (2008)

La próxima historia laboral es la de Ricardo, un trabajador que desarrolló actividades mayoritariamente en el Sector Textil.

Su trayectoria exhibe, en el primer período, una situación estable durante la cual el entrevistado adquiere un oficio en el puesto de trabajo y se beneficia por las capacitaciones que le brindan las distintas empresas. Éstas suponen no sólo actividades formales de capacitación y de investigación y desarrollo (conocimientos codificados), sino también un conjunto de actividades informales (conocimientos tácitos), que se acumulan durante la vida activa de los agentes y se concretan en activos tangibles e intangibles, tal como estudian autores como Moori Koenig y Yoguel, (1998); Yoguel, (2000) y Novick, (2002).

Más adelante, atraviesa un período de desempleo. Luego, su reincorporación al mercado resulta inestable, alternando entre empleos en hotelería y comercio.

En este caso, la influencia de la situación socio-económica y de las distintas políticas adoptadas es clara, interpretación que realizan conjuntamente entrevistado y entrevistador. Entre los temas que resaltan, el lector encontrará la capacitación a cargo de la empresa, la estabilidad laboral y los beneficios extrasalariales derivados de ésta, como así también la influencia de los sindicatos en la toma de decisiones.

Introducción

La siguiente monografía tiene como meta elaborar la trayectoria laboral de un determinado individuo. La investigación sobre trayectorias laborales consiste en registrar y analizar las posiciones sucesivas que las personas van ocupando en las relaciones de trabajo, durante su vida o un tiempo determinado de ésta. El principal objetivo de trabajos de este tipo es obtener información acerca de los cambios laborales que sufrió el individuo objeto de la investigación, por qué se produjeron los mismos, cuáles fueron las actividades que debió realizar en cada empleo y, al mismo tiempo, expresarlos en una síntesis que permita relacionarlos con el contexto socio-económico de cada momento (Henríquez y Uribe-Echevarría, 2002).

El individuo seleccionado ha sido Ricardo. El mismo fue seleccionado teniendo en cuenta su extensa permanencia en el mercado laboral y la variedad de sectores en lo que se desempeñó. Por tanto, se intuye que éste posee una rica e interesante trayectoria laboral, la cual se adapta a los objetivos del presente estudio.

Para la obtención de la información se pactaron dos encuentros con el individuo en cuestión. En ambos se realizaron entrevistas semiestructuradas, en las cuales se abordaron diversos temas de interés. La grabación de las mismas facilitó la elaboración del trabajo y permitió captar de una manera más precisa las ideas y vivencias que quiso transmitir el entrevistado.

Primera parte:

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: Ricardo
- Fecha de nacimiento: 2 de Marzo de 1940
- Lugar de nacimiento: Mataró, Cataluña (España)
- Estado Civil: Viudo
- Estudios: Primaria finalizada
- Trayectoria Laboral:
 - Confitería Bompasic (1955-1958)
 - Confitería Minotti (1958-1960)
 - Empresa textil Lauda (1960-1961)
 - Empresa textil en Trelew (1961-1962)
 - Empresa textil Soquetes Ciudadela (1962-1963)
 - Empresa textil Saxotex (1963-1991)
 - Restaurante El Vasco Viejo (1974-1989)
 - Hotel Miami (1991-1992)
 - Empresa textil en Buenos Aires (1992-1993)
 - Hotel 30 de Junio (1993-2003)
 - Agencia de quiniela (1994-2004)
 - Frutería Ricardo (2003- al presente)

Segunda Parte: Trayectoria laboral

Ricardo nació en Mataró, ciudad situada en Cataluña, España. En el año 1953, a los 13 años de edad, arribó a la Argentina, debido a que su padre, exiliado de la guerra civil española, hacía varios años que se encontraba en el país.

Es así que, una vez instalado aquí, el entrevistado culminó sus estudios primarios. Éste no concurrió a ningún colegio, sino que sus padres eligieron a una profesora particular para que le diera clases. Luego, terminada la primaria, se vio obligado a decidir entre seguir estudiando o empezar a trabajar. En esos años el estudio no era algo que le fascinaba, en relación a lo cual

expresa: *"No quería seguir estudiando. A mi mucho el estudio nunca me gustó".*

Adicionalmente, la situación económica de su familia era un poco endeble, lo que influyó en su decisión de no continuar estudiando e insertarse en el mercado laboral.

El primer trabajo que obtuvo Ricardo en la Argentina fue en la bombonería y confitería Bompasic, ubicada en la ciudad de Buenos Aires. Dicho trabajo lo consiguió por medio del Centro Catalán, al cual acudía recurrentemente para contactarse con gente que estaba en su misma situación. De esta manera, los dueños de la confitería, que también eran catalanes, lo ayudaron para iniciarse laboralmente. Se desempeñó mayormente como ayudante y fue aprendiendo el oficio gracias a las enseñanzas de sus jefes. Entre otras cosas, aprendió a decorar huevos de pascuas y tortas.

En Bompasic permaneció durante tres años, entre 1955 y 1958. Si bien cuando comenzó a trabajar allí era menor de edad, ya que solo tenía 15 años, inmediatamente se le regularizó su situación laboral. De esta manera, no podía trabajar más de 4 horas diarias, ni tampoco sábados y domingos. Parte de su sueldo iba destinado a una caja de ahorro, mientras que el saldo restante Ricardo se lo entregaba íntegramente a su padre, quien lo utilizaba a su discreción.

La situación de Ricardo no puede asociarse al concepto de explotación infantil, ya que de acuerdo a la definición dada por Unicef (2001), el niño explotado laboralmente carece de los beneficios liberadores de la educación, tiene amenazados la salud, el crecimiento y el desarrollo, corre el riesgo de quedarse sin el amor, la atención y la protección de la familia y no puede disfrutar del esparcimiento y el juego a que todo niño tiene derecho. Se observa claramente que la situación de Ricardo era diferente. En primer lugar, si bien era un menor de 16 años que trabajaba,

dicho empleo nunca afectó su desarrollo personal ni el disfrute de sus derechos. Todo lo contrario, en Bompasic aprendió diversas lecciones que lo ayudaron a crecer profesionalmente y a desarrollarse como persona.

En segundo lugar, Ricardo no fue obligado por sus padres ni por nadie a trabajar. La decisión de conseguir un empleo fue personal, y si bien le entregaba el dinero percibido a su padre, lo hacía porque siempre creyó que era lo correcto, ya que la situación económica de su familia era delicada.

En último lugar, las tareas que debía realizar en la confitería no eran para nada peligrosas y no implicaban ningún tipo de riesgo.

Por tanto, las tareas realizadas por Ricardo podrían clasificarse dentro de aquellas actividades que son vistas como un medio de formación de sujetos sociales (Silva, 2003) y que no sería necesario eliminar, ya que el mismo no atentaba contra su salud ni contra su desarrollo personal, le permitía colaborar con su familia y lo ayudó a prepararse para ser un miembro productivo de la sociedad.

En aquellos años se produjo la denominada "Revolución Libertadora", nombre con el que se autodenominó la dictadura militar que gobernó la República Argentina tras derrocar al presidente Juan Domingo Perón mediante un golpe de estado. Éste se inició el 16 de septiembre de 1955 y, luego de más de dos años de gobierno, hizo entrega del mismo al presidente Arturo Frondizi el 1 de mayo de 1958. Si bien en esos tres años se produjeron importantes cambios, los mismos fueron mayormente socio-políticos y, debido a que Ricardo era muy joven y se mantuvo al margen de la política, esta revolución no le provocó grandes cambios en lo que se refiere a su situación laboral. En referencia a dicha situación expresa:

"La Revolución Libertadora personalmente a mí no me afectó en nada. Trabajábamos bien, nadie me molestaba".

Volviendo a su trayectoria laboral, a finales del año 1958 decidió dejar el trabajo en Bompasic y se trasladó a otra confitería llamada Minotti. Este cambio se produjo fundamentalmente debido a una cuestión económica, ya que si bien en la primera se encontraba a gusto, el sueldo percibido en la segunda sería mayor. Obtener este nuevo empleo le fue sumamente fácil, ya que varios colegas se habían trasladado de Bompasic a este lugar, de manera que Ricardo poseía no solo conocimientos sobre la actividad sino también buenas referencias. Las tareas que debía realizar eran prácticamente las mismas, por lo que su adaptación fue instantánea.

Los dueños del mencionado establecimiento lo pusieron en blanco y, debido a que ya había superado el límite de edad, comenzó a trabajar más cantidad de horas (8 horas diarias), y de días (de lunes a domingo). Asimismo, la remuneración era mayor, la cual ya no se la entregaba a su padre sino que la gastaba a su antojo.

Si bien trabajando en Minotti su situación económica mejoró, en este lugar no se mantuvo durante mucho tiempo, ya que era un rubro en el que no se encontraba a gusto. Respecto a esto el entrevistado expresa: *"No era un oficio que me gustara mucho para seguir adelante, sino que trabajaba por necesidad".*

Debido a esta inconformidad, en el año 1960 decide hacer un cambio rotundo. Renuncia a la confitería y encuentra trabajo en una empresa textil llamada Lauda. Allí logró acceder gracias a un hermano que se desenvolvía en ella y a la alta demanda de mano de obra que existía en el sector textil. Esto le permitió entrar a un rubro sobre el que no poseía conocimiento alguno. Esta situación se había generado gracias a las políticas adoptadas por Frondizi para desarrollar la industria nacional, ya que su periodo de

gobierno, a partir de las recomendaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se caracterizó por adoptar el desarrollismo como política básica (Portantiero, 1977).

En Lauda trabajó en blanco y recibió numerosas capacitaciones para aprender a utilizar las maquinarias correspondientes. Gracias a esto, de a poco fue aprendiendo el oficio y aumentando la cantidad de horas trabajadas y, en consecuencia, el sueldo percibido.

Si bien en esta empresa se encontraba a gusto, ya que con gran paciencia lo habían capacitado y su sueldo era mayor al que había percibido previamente, en el año 1961 decidió renunciar e ir a probar suerte a la provincia de Chubut. Allí, gracias a la iniciativa tomada de industrializar la Patagonia, habían surgido varias empresas textiles. Este cambio fue incentivado por la gran cantidad de colegas que se trasladaban, debido a que las remuneraciones eran mayores. Además, los conocimientos adquiridos eran suficientes como para poder trabajar en cualquier empresa de la industria, por lo que rápidamente consiguió trabajo en la ciudad de Trelew.

Allí se desempeñó en una importante empresa que se dedicaba al diseño y confección de medias y soquetes. Una vez más, los encargados de la empresa lo pusieron en blanco, gozando de un sueldo elevado y de otros beneficios. Adicionalmente, continuó su capacitación, profundizándose la misma en el uso de las maquinarias correspondientes para diseñar y confeccionar medias y soquetes. En relación a esto, Ricardo comenta:

"En Trelew me enseñaron muchas cosas, pero sobre todo tareas vinculadas al diseño de medias".

Si bien su situación laboral era óptima, el hecho de permanecer alejado de su familia le hizo replantear su decisión de

haber viajado al sur, por lo que pocos meses después, en el año 1962, emprendió su regreso a Buenos Aires.

Por ese entonces su hermano, que años atrás había trabajado en la empresa textil Lauda, se desempeñaba en otra empresa de Buenos Aires denominada Soquetes Ciudadela. Debido a que el sueldo pagado por ésta era elevado, Ricardo se presentó y, gracias a las referencias dadas por su hermano y a los conocimientos incorporados previamente, fue contratado inmediatamente. En la misma trabajó en blanco desde un principio y realizó tareas similares a las que había aprendido en Trelew, es decir, vinculadas al diseño y confección de medias y soquetes.

Al igual que lo sucedido en las últimas dos empresas, su permanencia en Soquetes Ciudadela fue de por sí escueta, pues en el año 1963 renunció a dicho empleo. Días después consiguió trabajo en otra empresa textil llamada Saxotex. Allí se dirigió por recomendaciones de amigos que le decían que los sueldos pagados por aquélla eran los más altos del sector, y efectivamente fue así. Era una época en que el trabajo en el sector textil abundaba, a lo que Ricardo agrega:

"En ese momento había tanto trabajo que los tejedores te iban a buscar, si vos estabas ganando 20 te ofrecían 30 para que te pases a su empresa. Había mucho trabajo."

En Saxotex Ricardo se desempeñó desde el año 1963 hasta 1991 y gozó de numerosos beneficios, desde el pago de vacaciones y horas extras, hasta préstamos personales por parte del dueño de la empresa. Sus actividades eran similares a las que había realizado en el pasado, con la diferencia que la maquinaria utilizada era más moderna y se renovaba constantemente. Esto provocó que sea sometido a una capacitación constante para utilizar las mismas adecuadamente.

Este fue el lugar en el que Ricardo se sintió más a gusto en términos laborales, en relación a lo cual expresa:

"Saxotex era un empresa fuera de serie, ahí me hubiese quedado toda la vida".

Cabe destacar que del relato del entrevistado se desprende que en todas las empresas textiles en las que se desarrolló recibió algún tipo de capacitación. En un principio, para manejar las maquinarias básicas necesarias para desarrollar sus actividades y luego para utilizar maquinarias más modernas y complejas.

De esta manera se observa como dichas empresas hacían hincapié en la acumulación de capital humano.

En relación al mismo, puede decirse que él es un concepto amplio y multidimensional que recoge muchas formas distintas de inversión en seres humanos. Desde el punto de vista de este trabajo, el aspecto clave del capital humano tiene que ver con los conocimientos y habilidades de la fuerza laboral que se acumulan como resultado de la experiencia y de la formación continua (De La Fuente, 2003).

La necesidad de invertir en la capacitación del personal surge debido a que una máquina, por muy avanzada que sea, no puede manejarse por sí sola, sino que se necesitan trabajadores para ponerla a funcionar. Existen numerosas razones para pensar que el capital humano es un determinante importante de la productividad. En las empresas en las que no se capacita al personal pueden surgir diferentes problemas, como por ejemplo: disminuciones en la calidad del producto, menor precio de venta debido a la inferior calidad del producto, pérdida de competitividad y mayores costos.

En relación al personal, Ricardo comenta que en todas las empresas el mismo estaba compuesto por una mayor cantidad de mujeres que de hombres, siendo los salarios percibidos por estos últimos mayores a los de las trabajadoras, aún cuando ambos realizaran las mismas actividades. Adicionalmente, los cargos gerenciales eran ocupados únicamente por hombres. De esta

manera, se puede observar que en dichas empresas no se adoptaba el enfoque que con el correr de los años recibió el nombre de *mainstreaming* de género. Dicho enfoque, procura la organización, el desarrollo y la evaluación de todo tipo de proceso, de modo que una perspectiva de igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas, por los actores normalmente involucrados en la adopción de las medidas (Consejo de Europa, 1999).

Retornando a su trayectoria laboral, mientras Ricardo se desempeñaba en Saxotex comenzó a trabajar sábados y domingos como ayudante de cocina en "El Vasco Viejo", un restaurante especializado en comidas españolas. Dicho trabajo lo consiguió debido a que los dueños del mismo eran amigos suyos y, como tenían mucho trabajo, le ofrecieron el puesto en la cocina. Si bien el entrevistado en esa época no necesitaba un segundo empleo, ya que el sueldo percibido en Saxotex era más que suficiente para llevar un nivel de vida decente, decidió aceptar la propuesta debido a que cocinar era una actividad que lo apasionaba. En dicho restaurante se desempeñó entre los años 1974 y 1989. Luego decidió dejar este trabajo, debido a que el cansancio generado por ambos empleos era demasiado.

Está claro que Saxotex fue el trabajo de su vida, pues en esta empresa permaneció la importante cifra de 28 años. Durante ese período, en el país se sucedieron diversos gobiernos que afectaron en mayor o menor medida la situación laboral de Ricardo. En primer lugar, se puede identificar el Gobierno de Arturo Humberto Illia, quien ejerció el cargo de Presidente de la Nación Argentina entre el 12 de octubre del año 1963 y el 28 de Junio del año 1966. Durante su gestión, el sector textil se vio beneficiado, ya que se profundizó la industrialización del mismo y se mantuvieron las medidas proteccionistas existentes. En relación al mercado laboral, se promulgó la Ley 16.459 del Salario Mínimo, Vital y Móvil, entre cuyos objetivos figuraba la necesidad de:

"evitar la explotación de los trabajadores en aquellos sectores en los cuales puede existir un exceso de mano de obra", "asegurar un ingreso mínimo adecuado" y "mejorar los salarios de los trabajadores más pobres" (García Vázquez, 1994).

Esta ley presentó beneficios e involucró a todos los trabajadores. Sin embargo, Ricardo por esos años se desempeñaba en un sector en el que no existía sobrante sino un faltante de mano de obra, por ende los salarios pagados eran ya de por sí elevados en comparación a los demás sectores.

En segundo lugar, se puede identificar al gobierno de Juan Carlos Onganía, el cual presidió de facto la Nación entre el 29 de junio del año 1966 y el 8 de junio del año 1970. Onganía nombró como su ministro de economía a Adalberto Krieger Vasena, quien para contener la inflación congeló los salarios y devaluó un 40% la moneda (Portantiero, 1977).

Sin embargo, estas medidas no afectaron en gran medida la situación laboral del entrevistado, en relación a lo cual agrega:

"Mientras estuve en el sector textil, no tuve problemas con ningún gobierno militar. En esa época había mucho trabajo y si se trabajaba, nos pagaban, si había que hacer algún ajuste, lo hacía el dueño. Ese tipo era un fenómeno".

En términos laborales, durante este gobierno se sancionó una ley de arbitraje obligatorio que condicionó la posibilidad de hacer huelga. Sin embargo, esto a Ricardo no lo afectó demasiado, ya que debido a la gran cantidad de trabajo que tenían era muy raro que hicieran huelga. En este sentido, comenta:

"No éramos de hacer huelgas. En la industria textil había mucho trabajo, así que no se hacían muchas. Una vez hubo una importante en el sector que duró varios días, pero nosotros no paramos".

Luego de 6 años en los que se sucedieron como presidentes Roberto Marcelo Levingston (18 de junio de 1970 - 22 de

marzo de 1971), Alejandro Agustín Lanusse (22 de Marzo de 1971- 25 de Mayo de 1973), Héctor José Cámpora (25 de Mayo de 1973- 13 de Julio de 1973), Raúl Alberto Lastiri (13 de Julio de 1973- 12 de Octubre de 1973), Juan Domingo Perón (12 de Octubre de 1973- 1 de Julio de 1974) y María Estela Martínez de Perón (1 de Julio de 1974- 24 de Marzo de 1976). Finalmente, llega al poder Jorge Rafael Videla. Éste ocupó de facto la presidencia de la Nación entre el 29 de Marzo del año 1976 y el 29 de Marzo del año 1981, durante el llamado Proceso de Reorganización Nacional que se inició con el golpe de estado del 24 de Marzo de 1976. Asimismo, José Alfredo Martínez de Hoz condujo la economía durante toda la presidencia de Videla.

En referencia a la economía del país, dicho proceso se caracterizó por la aplicación de políticas de liberalización de la economía, pues en ese entonces, este tipo de medidas estaban cobrando cada vez más importancia en el ámbito internacional, cuestionándose simultáneamente el rol del estado de bienestar y del estado intervencionista. De esta manera, se llevo a cabo una reestructuración de la economía sobre la base de una reforma financiera, arancelaria y un notable crecimiento de la deuda externa. Como consecuencia de dichas políticas, el sector industrial entró en crisis y solo las empresas que pudieron volcar su producción al mercado externo pudieron superar tal negativo contexto (Basualdo, 2001).

Si bien el panorama económico del país no era bueno, sobre todo para el sector industrial, el trabajo en Saxotex no mermó. En relación a esto, Ricardo recuerda una frase que dijo el dueño de la empresa en una reunión con el personal:

"Puede pasar cualquier cosa, pero acá van a seguir trabajando, acá no nos vamos a caer nunca, si los tengo que hacer barrer van a barrer pero sin trabajo no se van a quedar".

Con esta frase queda más que claro cuál era la política de la empresa en relación al personal y a su vez, el cariño y aprecio de Ricardo hacia esta empresa y sus dueños.

El gobierno de Videla fue sucedido por otros gobiernos de facto, hasta que el 10 de diciembre de 1983 volvió la democracia a la Nación, asumiendo Raúl Alfonsín como presidente.

A pesar de los buenos deseos que acompañaron la normalización institucional del país, la situación económica y social de la nación al momento de la asunción de Raúl Alfonsín era realmente crítica. Dicho presidente recibió una pesada carga en términos de cuestiones sociales postergadas y de crisis económica, caracterizada esta última por una inflación creciente, un Producto Bruto Interno en descenso, escasez de reservas y una creciente deuda estatal. (Palacio, 2009).

Si bien los asalariados fueron los que más sufrieron el proceso inflacionario, Ricardo expresa que éste no lo afectó en grandes proporciones, ya que los dueños de la empresa ajustaban los salarios rápidamente, en relación a lo cual expresa:

"Nos ajustaban los sueldos siempre, si las cosas subían un 10% nos subían el sueldo un 10%, si subían un 20% nos subían el sueldo un 20%".

La evolución de los acontecimientos mostraría que la espiral inflacionaria sería difícil de controlar e iría generando un creciente disconformismo en la sociedad. Es de aquí, que en los seis años del gobierno radical se realizaron numerosas huelgas. En relación a las mismas, los trabajadores de Saxotex se adhirieron a algunas de ellas –ya que por lo general no paraban–. En relación a esto Ricardo expresa:

"Paramos una que otra vez cuando las huelgas eran generales, pero después no paramos casi nunca, los delegados paraban pero los demás no".

Al indagar el por qué del rechazo a la huelga, Ricardo argumenta que era debido a la buena relación con los dueños de la empresa y al buen trato recibido de éstos, tanto en los buenos como en los malos momentos. Él al igual que la mayoría de los trabajadores sentían que era una traición hacerle huelga a una empresa que tanto los había ayudado. Por ejemplo, era bastante común que los dueños de la empresa otorgaran préstamos personales a los empleados. En relación a esto, Ricardo cuenta su caso:

"El primer año que entré a Saxotex, totalmente de cara dura fui y le pedí plata al dueño para irme de vacaciones. No sólo que me dio la plata sino que me preguntó cuánto quería. Y bueno, después te lo iba descontando del sueldo..."

En referencia al gobierno de Alfonsín, la imposibilidad de solucionar los problemas económicos reinantes y la persistente oposición del sector sindical y del partido justicialista precipitaron el traspaso anticipado del gobierno (Palacio, op. cit.).

Retomando al análisis de la trayectoria laboral, es necesario mencionar que el deseo de Ricardo de trabajar toda la vida en Saxotex no pudo concretarse, ya que en el año 1991 debido a cuestiones personales tuvo que mudarse a Mar del Plata y se vio obligado a renunciar. Una vez radicado en la ciudad, obtuvo un empleo como encargado del comedor y la confitería del Hotel Miami. Este empleo lo obtuvo gracias al sindicato, ya que dicho hotel pertenecía a la Asociación Obrera Textil (AOT). Las tareas a realizar no fueron de dificultad para Ricardo, debido a sus conocimientos adquiridos en las confiterías y restaurantes en los que había trabajado en el pasado. Por ende, se pudo adaptar con naturalidad y rapidez al nuevo empleo. En gran parte las tareas que debía realizar se vinculaban con la preparación de desayunos, almuerzos, cenas, etc. Además, siempre se recurría a él cuando se necesitaba preparar platos culinarios provenientes de España debido a sus conocimientos en esta área.

En dicho hotel trabajaba de lunes a viernes, ocho horas por día y gozaba de los beneficios de ser un empleado registrado. Era un lugar en el que le gustaba trabajar, ya que como se dijo anteriormente, las actividades vinculadas a la cocina le apasionaban.

No obstante, en el año 1992 surgieron dificultades. Debido a problemas sindicales, la concesión del hotel fue otorgada a otras personas, las cuales decidieron remover a todo el personal y contratar gente nueva, de manera que Ricardo recibió su indemnización y quedó desempleado. La gente del sindicato le había prometido que cuando se arreglase el conflicto él iba a poder entrar a trabajar de nuevo, pero lamentablemente esto nunca sucedió.

Al quedar sin empleo, Ricardo intentó volver a Saxotex. Sin embargo, si dicha empresa lo aceptaba, debía reconocerle los 28 años de antigüedad, situación que dificultaba su entrada. A pesar de la buena relación con los dueños de la empresa, éstos no lo aceptaron nuevamente, argumentando que la situación de la misma no era la mejor. Efectivamente, esto era cierto, ya que a los pocos meses Saxotex quebró.

De todas maneras, gracias a la ayuda del sindicato, pudo obtener trabajo en una pequeña empresa textil ubicada en Buenos Aires. Ésta era mucho más pequeña que las demás y el sueldo recibido también era menor. Sin embargo, ante la imposibilidad de conseguir otro empleo, Ricardo decidió permanecer allí, ya que era un rubro que conocía y en el que gozaba de los beneficios sindicales.

En dicha fábrica trabajaba de lunes a viernes en un horario nocturno (de 22 a 6 hs.). Debido a que se encontraba radicado en Mar del Plata, los domingos a la noche viajaba hacia Buenos Aires, en donde permanecía en la casa de su hermano, para luego regresar los sábados a la mañana. Las tareas que debía realizar

eran muy similares a las que había hecho en las otras empresas textiles en las que se había desenvuelto. No obstante, el hecho de viajar todas las semanas a Buenos Aires y permanecer alejado de su familia fue provocando un gran desgaste, el que finalmente lo llevó a renunciar en el año 1993.

De vuelta en Mar del Plata, a través de un amigo, consiguió trabajo como conserje en el Hotel 30 de Junio. Allí, entre otras cosas, debía anotar a los pasajeros que arribaban al hotel. En un principio lo hacía en un libro, pero luego le enseñaron a hacerlo utilizando la computadora. Además, gracias a sus conocimientos de cocina también ayudaba preparando los desayunos y almuerzos.

En el año 1994 consiguió un segundo trabajo, ya que un amigo había puesto una casa de quiniela y necesitaba gente para trabajar en la misma. De esta manera, cuando salía del hotel se iba algunas horas a la agencia.

Por esos años el presidente de la Nación era Carlos Saúl Menem, el cual ostentó dicho cargo desde el 8 de julio de 1989 hasta el 10 de diciembre de 1999. Con el objeto de solucionar los problemas económicos que afectaban al país en ese entonces, especialmente una incontrolable inflación, Menem llevó adelante una reestructuración de gran magnitud introduciendo una serie de reformas neoliberales. Además de controlar la inflación, lo que se buscaba era reformar la estructura del país haciéndolo más moderno y competitivo. En un inicio las reformas provocaron los efectos deseados pues se logró eliminar la inflación y alcanzar un crecimiento sostenido del Producto Bruto Interno. No obstante, no todo fue positivo para dicho gobierno, ya que a pesar de los beneficios por la estabilidad lograda, el modelo fue criticado por el desigual reparto de los mismos y el alto grado de desocupación alcanzado. Es necesario mencionar que algunas de las medidas que contribuyeron al aumento del desempleo fueron los despidos masivos en las empresas públicas privatizadas, la terciarización de

actividades y las sucesivas medidas de flexibilización laboral (Caballero, 2000)

Si bien la década de los noventa en términos laborales fue algo complicada para Ricardo, él argumenta que gracias a las medidas tomadas por Menem pudo acceder a numerosos tipos de bienes que años atrás le parecía un sueño poseer. Si bien necesitaba dos trabajos para poder mantener a su familia, ahora le podía brindar a ésta un mayor nivel de vida. En relación a su poder adquisitivo, sostiene que éste alcanzó su pico durante este gobierno. Refiriéndose a esto expresa:

"A pesar de todos los problemas, porque en esa época tuve varios trabajos, el dinero me rendía mucho más. Ibas al supermercado y 10 o 20 pesos te rendían".

El 10 de diciembre de 1999 Fernando de la Rúa asumió como presidente de la Nación, sucediendo al segundo gobierno de Carlos Saúl Menem. Al asumir su cargo, el país se encontraba atravesando serios problemas ya que el gobierno de Menem dejaba un elevado déficit fiscal y un monto de deuda externa estratosférico. Para intentar sobrepasar la recién mencionada situación, el gobierno pensó que reducir el déficit fiscal mediante un aumento en las tasas impositivas, sería una aconsejable acción para mandar señales positivas acerca de la situación económica del país y de esta manera lograr una baja en las tasas de interés estimulando el crecimiento económico. Sin embargo, los resultados obtenidos fueron opuestos a los esperados (Rodríguez y Parisi, 2003).

El 19 de diciembre de 2001 la situación social se volvió incontrolable y se sucedieron saqueos y desmanes en los puntos más importantes del país, que el 20 de diciembre del 2001 terminaron provocando la renuncia del presidente.

A pesar de esta importante crisis, Ricardo no perdió ninguno de sus dos empleos, aunque obviamente su situación económica se deterioró.

Al renunciar De la Rúa, el país entró en una grave crisis política. De esta manera, se sucedieron como presidentes Ramón Puerta (21 de diciembre del 2001- 23 de diciembre del 2001), Adolfo Rodríguez Saá (23 de diciembre del 2001 al 30 de diciembre del 2001), Eduardo Camaño (31 de diciembre del 2001- 1 de enero del 2002), hasta que llegó al poder Eduardo Duhalde (1 de enero del 2002 - 25 de mayo del 2003) (Mustapic, 2005).

Durante su mandato, Eduardo Duhalde, adoptó una serie de medidas que pusieron fin al programa de convertibilidad que regía desde el año 1991. El plan económico adoptado se basó principalmente en devaluar la moneda nacional para lograr un mayor grado de competitividad y de esta manera experimentar un crecimiento económico, reduciendo simultáneamente las altas tasas de desocupación. Con dichas medidas a partir del segundo trimestre del año 2002 el Producto Bruto Interno comenzó a crecer levemente comenzando así un nuevo periodo de crecimiento (Calvo, 2003).

Superado el cimbronazo que había provocado la crisis, Ricardo comenzó el año 2003 con buenas expectativas. Sin embargo, a mediados de año fue despedido del hotel, debido a que cambiaron los dueños del mismo. No estaba en blanco, por lo tanto no recibió ningún tipo de indemnización. El sueldo recibido en la agencia de quinielas no era por sí solo suficiente para mantener un nivel de vida digno, por lo que se vio obligado a buscar un segundo trabajo.

Gracias a un contacto hecho con un cliente de la agencia, empezó a trabajar en una frutería (en la cual se desempeña actualmente). Si bien era un rubro sobre el que no tenía ningún tipo de experiencia, el apremio por conseguir trabajo lo llevó a

entrar en este negocio. Comenzó trabajando pocas horas, unas cuatro o cinco por día, y de a poco se le fue enseñando el oficio. Gracias a su gran habilidad para aprender cosas nuevas, su desenvolvimiento en la frutería fue bueno y rápidamente se le ofreció trabajar más horas. Al empezar a trabajar unas 12 horas diarias, debió renunciar a su trabajo en la agencia de quiniela debido a que el sueldo percibido en el nuevo trabajo no lo obligaba a mantener un segundo empleo. En relación a su empleo en la frutería Ricardo expresa:

"Este fue algo nuevo para mí. Tuve que aprender muchas cosas. Por suerte todo salió bien, fue un trabajo que me ayudó mucho".

En el año 2005 Ricardo se jubiló. Adicionalmente, en el año 2006 comenzó a recibir una pensión por ayuda a la vejez proveniente de España. Estos dos ingresos lo ayudaron enormemente, por lo que decidió trabajar menos horas en la frutería.

En esos años estaba a cargo del país Néstor Kirchner, el cual se desempeñó como presidente de la Nación desde el 25 de mayo del 2003 hasta el 10 de diciembre del 2007. Al asumir el cargo, Kirchner hereda una serie de problemas muy importantes. Entre ellos se destacaba la situación de la deuda externa Argentina, la cual se encontraba en default.

Favorecido por un contexto internacional sin precedentes y un modelo basado prácticamente en las exportaciones como fuente de crecimiento económico, el gobierno de Néstor Kirchner alcanza un crecimiento con tasas del Producto Bruto Interno cercanas al 10% (Bonvehhy y Giraudy, 2007).

Néstor Kirchner fue sucedido por su esposa Cristina Fernández la cual asumió como presidenta de la Nación el 28 de octubre del 2007.

Ricardo dice que con los ingresos que actualmente recibe por la jubilación y la pensión a la vejez le alcanzaría para vivir. Sin

embargo, no desea renunciar al trabajo en la frutería por dos motivos: en primer lugar, debido a la incertidumbre que rodea a la economía argentina. El hecho de no saber cuál será la situación del país mañana no lo incentiva a dejar de trabajar, ya que éste podría ser una especie de salvavidas en caso de que los ingresos que recibe no le alcancen para vivir. En segundo lugar, porque en el actual lugar de trabajo se siente a gusto y ha cosechado numerosas amistades.

Tercera parte: Conclusión

A partir del trabajo realizado, se observa que la trayectoria laboral de Ricardo puede dividirse claramente en tres etapas:

- Sus trabajos en las confiterías Bompasic y Minotti.
- Su paso por las diversas empresas textiles.
- Sus diversos trabajos desde que renunció a Saxotex.

Una cuestión que debe mencionarse es que la mayoría o prácticamente todos los empleos que tuvo los consiguió a través de conocidos que trabajaban en los respectivos lugares en los que luego se desenvolvió y no por entrevistas laborales o a través de algún tipo de agencia.

También es necesario destacar los escasos días que pasaban entre una renuncia o despido y la consecución de otro empleo. A lo largo de su trayectoria laboral, nunca permaneció sin trabajo por un periodo superior a los diez días, lo que es una muestra clara de la facilidad con la que se trasladaba de un lugar a otro. Adicionalmente, también se subraya la facilidad con la que se adaptó a los diferentes trabajos que tuvo que realizar. Si bien se supone que no es difícil adaptarse al pasar de una empresa textil a otra, debido a que pertenecen al mismo sector y las actividades a realizar eran prácticamente las mismas, no hay que

olvidar que en algunos momentos de su vida se vio obligado a trasladarse de un sector a otro totalmente diferente y siempre lo hizo de una forma rápida y eficiente.

Otro aspecto que llama la atención es que su trayectoria laboral nunca fue afectada en gran medida por las diversas crisis económicas que se sucedieron en los últimos treinta años. Éstas no le provocaron el desempleo ni lo obligaron a trasladarse de un lugar a otro.

A modo de conclusión personal, puedo caracterizar a Ricardo como una persona sumamente voluntariosa y versátil. Esto le permitió superar los diversos inconvenientes que le fueron sucediendo a lo largo de su trayectoria laboral y no permanecer por un periodo prolongado en el desempleo.

Bibliografía

- Basualdo, E. (2002) Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina: notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera 1976-2001. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 142 p.
- Bonvecchi, A.; Giraudy, A. (2007). Argentina: Crecimiento económico y concentración del poder institucional. [En línea]. En Revista de Ciencia Política, n. 27.
- <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718090X2007000100002&script=sci_arttext&tlng=en>
- [Fecha de consulta: 12 Febrero 2007]
- Caballero, A. (2000) Economía argentina: en presente y futuro. Buenos Aires: Universitas.
- Calvo, C. (2003) Estabilidad económica y gobernabilidad: la consolidación del gobierno de Eduardo Duhalde: 1 de enero de 2002 - 25 de mayo 2003. En: Universidad Nacional de Rosario. Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, 6. Rosario, 5 al 8 de noviembre de 2003.
- Consejo de Europa (1999). Mainstreaming de género. Marco conceptual, metodología y presentación de "buenas practicas". Informe final de las actividades del Grupo de especialista en mainstreaming. En: Serie Documentos. n. 28. Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- De Ibarrola, M.; Mijares, A. (2003). Formación de jóvenes para el trabajo: escolaridad, capacitación y trabajo infantil [En línea]. En: Cuadernos de Pesquisa, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, n. 118.
- <<http://www.scielo.br/pdf/cp/n118/16832.pdf>>. [Fecha de consulta: 2 Marzo 2009].
- De La Fuente, A. (2003). Capital Humano y Crecimiento en la Economía del Conocimiento. Madrid: Instituto de Análisis Económico

- García Vázquez, E. (1994). La Economía durante la Presidencia de Illia. En: Desarrollo Económico. Vol. 34, n. 134. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Henríquez, H.; Uribe-Echeverría, V. (2002) La trayectoria laboral de las personas, un aporte al debate sobre la protección al trabajo [en línea]. En: Temas Laborales, Gobierno de Chile. Dirección del Trabajo, Departamento de Estudios. Año 8, n. 20
<http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-60352_temalab_20.pdf>.
[Fecha de consulta: 10 Marzo 2009].
- Lobato, M. Z.; Suriano, J. (2000). Nueva historia argentina: atlas histórico. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mustapic, A. (2005). Inestabilidad sin colapso. La renuncia de los Presidentes: Argentina en el año 2001. En: Desarrollo Económico. Vol. 45, n. 178. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Palacio, P. (2009). Las Políticas Industriales durante el gobierno de Raúl Alfonsín. [En línea].
<<http://www.eumed.net/libros/2009b/565/>> . [Fecha de consulta: 5 Marzo 2009].
- Portantiero, J. (1977). Economía y Política en la crisis Argentina: 1958-1973. En: Revista Mexicana de Sociología. Vol. 39, n. 2, pp. 531-565.
- Rodríguez, K.; Parisi, R. (2003). Argentina, diciembre 2001: el pueblo puso fin a un modelo económico y a un sistema político. [En línea]. En: Psicología Política. Año 1, n. 2.
<http://www.psicopol.unsl.edu.ar/junio03_notas8.htm> [Fecha de consulta: 15 Febrero 2009].
- Silva, M. A. (2003). La siniestralidad en trabajadores "ilegales": trabajo infantil y migrantes sin papeles. En: Universidad de Buenos Aires. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 6. Buenos Aires, 13 al 16 de agosto de 2003
- UNICEF. (2001). Eliminar el trabajo infantil afirmando los Derechos del Niño. New York: UNICEF, División de Comunicaciones

• SEXTO RELATO (2006)

A continuación exponemos la historia de Roberto, un trabajador del Sector Transportes. Inicialmente, éste exhibió una carrera ascendente como asalariado dentro de una gran empresa y, luego de ser expulsado a principios de la década de los noventa, se reinsertó como cuenta propia en el mismo Sector.

Esta trayectoria nos acerca, primero, a los temas vinculados a la influencia de la gran empresa y la estabilidad laboral que brindó inicialmente la sociedad salarial. Luego, nos muestra la emergencia de la estrategia del trabajo independiente como alternativa de inclusión al mercado de trabajo, frente a la ruptura de los esquemas integradores de la sociedad salarial y la consecuente incertidumbre laboral.

Si bien el trabajador intenta cierta independencia en la toma de decisiones, la influencia de la realidad socio-económica y los cambios que afrontó la empresa a la cual pertenecía marca un antes y un después en su vida laboral e, incluso, personal.

Teniendo en cuenta los procesos históricos, políticos y económicos de Argentina, la autora organiza el relato bajo una periodización que relaciona claramente los hechos relevantes del contexto con las etapas de la vida del entrevistado. Así, deja en claro cómo los cambios de rumbo en la política y las medidas económicas adoptadas por los sucesivos gobiernos, impulsaron los cambios en la situación laboral de Roberto y enmarcaron sus decisiones personales.

Introducción

Un mercado es el lugar donde concurren la oferta y la demanda de un determinado bien o servicio. Así, se puede hablar del mercado de carnes vacunas, de divisas, de trabajo. Éste último es el que se analizará en el presente estudio.

Para ello, no debe olvidarse un aspecto distintivo: que aquí el objeto de transacción es la fuerza de trabajo, y detrás de ella se encuentra algo mucho más importante y valioso: el ser humano. Por ello, se debe realizar un análisis cuidadoso de las relaciones que se establecen, ya que no se trata de simples mercancías. A su vez, estas relaciones entre personas se encuentran condicionadas, y su vez son condicionantes, de su entorno.

La metodología utilizada es la de trayectorias laborales. La recolección de los datos se realizó a través de una entrevista en profundidad. A tal efecto, se seleccionó un trabajador que actualmente se desempeña en el sector terciario, quien dedicó buena parte de su vida a la actividad de transportista. En la elección del mismo se tuvieron en cuenta su antigüedad en el mercado de trabajo, su situación económica y laboral presente y pasada, para dar cuenta de los vaivenes que éste pudo haber experimentado como consecuencia de los cambios ocurridos en el contexto nacional.

La entrevista se centró en aspectos tales como: edad a la cual ingresó al mercado de trabajo y motivos por los cuales decidió hacerlo, métodos utilizados para conseguir empleo, tareas

desarrolladas, formas de trabajo, cantidad de horas y condiciones laborales, beneficios extrasalariales obtenidos, protección y seguridad social, percepción del entrevistado acerca de su propia realidad y del contexto.

La monografía se estructura en tres partes. En la primera, a fin de facilitar la comprensión del lector, se presenta una ficha técnica del entrevistado, en la cual se especifican características tales como: nombre, sexo, edad, nivel educativo, estado civil, composición del hogar, años de trabajo, empleo actual, lugar de residencia y edades por tramo laboral. En la segunda parte, se expone la información provista por el entrevistado acerca de su trayectoria laboral. Adicionalmente, para dar cuenta de la realidad en la que se encuentra inmerso el individuo, se describe el contexto socioeconómico. Aquí, se pueden distinguir seis etapas: la primera trata de la infancia e inserción en el mercado de trabajo del entrevistado, enmarcado en el Modelo de Sustitución de Importaciones; la segunda se caracteriza por la adolescencia y madurez del individuo, situado en el Modelo de Apertura de la Economía; de la tercera se desprende el pleno desarrollo del trabajador, en el contexto inflacionario de la década del '80; la cuarta etapa se caracteriza por su inestabilidad laboral en la década de la Convertibilidad; la quinta etapa del entrevistado muestra la caída que éste sufrió como producto de la Crisis de 2001; por último, en la sexta etapa se puede visualizar una recuperación y la evaluación que él mismo realiza acerca de su trayectoria. Finalizando, en la tercera parte, se exponen las conclusiones que se pueden extraer del análisis de la trayectoria del trabajador. Adicionalmente, se realiza una comparación, para establecer si existen similitudes entre la realidad nacional y la personal del trabajador, en cada época.

Primera Parte:

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: Roberto
- Sexo: masculino
- Edad: 50 años
- Nivel educativo: secundario completo
- Estado civil: divorciado (recientemente)
- Composición del hogar: cuando estaba casado: esposa y un hijo varón, era jefe de familia. Actualmente: vive solo.
- Años de trabajo: 38 años de trabajo, 23 años de aportes jubilatorios.
- Empleo actual: transporte, logística y distribución de cargas secas.
- Lugar de residencia: Zona Oeste de la Provincia de Buenos Aires.
- Edades por tramo laboral:
 - 12 años: imprenta - sector encuadernación
 - 14 años: ayudante en carpintería
 - 15 años: ayudante en fábrica de flores de plástico
 - 16 a 17 años: reparto de diarios
 - 18 a 35 años: Austral Líneas Aéreas - puestos diversos: Despachante de Cargas, Despachante de Vuelo, Cajero, Secretario del Jefe de Cargas, Sector Computación, Sector Ventas, Instructor de Cargas, Jefe de Ventas.
 - 35 a 40 años: gerente en agencia de cargas.
 - 40 a 45 años: socio en agencia de cargas; socio en puesto de diarios.
 - 45 a 47 años: socio en agencia de cargas.
 - 47 años al presente: transportista de cargas autónomo.
 - Otras actividades mencionadas: vendedor de libros y de

Segunda Parte: Trayectoria laboral y contexto socioeconómico

Primera etapa: La infancia e inserción en el mercado de trabajo. Los impactos del Modelo Sustitutivo de Importaciones.

Roberto cuenta que su primer empleo fue en el año 1968, cuando tenía tan solo doce años, en una imprenta. Se encontraba cursando el séptimo grado de la escuela primaria. En ese momento, vivía en el barrio de Palermo, Capital Federal, junto a sus padres y sus dos hermanas mujeres. Allí empezó como aprendiz en el Sector Encuadernación. Su jornada era de cinco horas. A la mañana iba al colegio y por la tarde trabajaba.

Este trabajo lo consiguió a través de un vecino, quien trabajaba en la imprenta. Expresa orgulloso: *"Cuando cobré mi primer sueldo, fui corriendo y le di todo el dinero a mi madre"*.

Por aquella época, en la imprenta se trabajaba en forma más manual. La tarea que él desarrollaba era la de intercalar las hojas de los talonarios de facturación (original, duplicado y triplicado), numerarlas y pegarlas.

Allí permaneció durante un año y medio. Menciona que estaba conforme con lo que le pagaban: *"no era mucho, pero para un niño de mi edad era buena paga, aunque era un trabajo en negro"*.

El entrevistado dice que decidió trabajar para pagarse sus gastos, ya que en ese momento la economía familiar no era muy buena, a causa de la mala administración que realizaban en su hogar. Su padre, que era empleado del Estado, trabajaba en Encotel (Empresa Nacional de Correos y Telecomunicaciones)

hacía más de treinta años y percibía un salario acorde a su tarea, responsabilidades y antigüedad, lo cual le permitía a la familia llevar una vida digna. Pero, recalca Roberto: *"mis padres hacían desastres con el dinero que ganaban"*.

Al terminar la escuela primaria abandonó esa ocupación, ya que junto a su familia se mudó a la localidad de San Justo.

El contexto de aquella época se caracterizó por una política de Estado consistente en asegurar el bienestar social, un crecimiento económico basado en la Estrategia Sustitutiva de Importaciones y en la expansión industrial, lo cual se extendió hasta mediados de 1976.

El gasto público fue creciente, tanto para la cobertura de salud y de vivienda, como así también para el desarrollo de la legislación laboral protectora y la extensión del sistema de seguridad social (Lanari y Slavin, 2005). Se regularon las condiciones de trabajo, de contratación y despido, y las modalidades de determinación salarial. Pero, al respecto, dicen Lanari y Slavin (op. cit.): *"muchos derechos laborales fueron cercenados, y si bien se extendió la cobertura de la seguridad social, esto fue con el propósito de erosionar el poder sindical"*.

El paulatino deterioro del modelo se evidenció en los continuos cambios políticos que afectaron a las políticas sociales, en el estancamiento y la recesión.

Sin embargo, la atención principal de los analistas de aquella época estuvo puesta en los problemas económicos, dándosele a la desocupación una relevancia secundaria, ya que se trataba de bajos porcentajes de solo un dígito.

Roberto cuenta que le resultó bastante difícil concluir el primer año del colegio secundario. El pago de un colegio privado significaba un gran sacrificio para su familia. Por lo tanto, al llegar el verano, comenzó junto a sus amigos del colegio a trabajar en

una carpintería. Él se ocupaba de hacer los cortes para el armado de sillas de madera.

Allí trabajó durante los tres meses de las vacaciones escolares. Renunció porque, si bien dice que le pagaban relativamente bien, admite: *"el ambiente de gente que trabajaba ahí no era bueno, y más para un chico de mi edad"*.

Se trataba de un empleo no registrado. El entrevistado recuerda que en aquella época, si un empleador contrataba a un menor, el salario debía depositarse en una caja de ahorro lo cual, en su caso, nunca se hizo.

Mediante esos ahorros pudo pagar sus gastos durante el año: salidas, uniforme para el colegio y parte de las cuotas mensuales del mismo. Roberto cuenta que asistía a un colegio católico, el cual era bastante flexible y facilitaba el pago de las mismas. *"No exigían que se pague puntualmente todos los meses, sino que se pague, ya que había muchos alumnos que estaban en mi situación"*. Recuerda que el colegio estaba dividido marcadamente: *"la mitad de los chicos pertenecían a la clase alta de San Justo, mientras que la otra mitad era de clase media-baja"*.

En el año 1971, durante el cursado del segundo año del colegio secundario, realizó trabajos esporádicos de venta de galletitas y libros con compañeros del colegio. Todos trataban de ahorrar en lo que podían. Por ejemplo, iban caminando al colegio —que quedaba a treinta y cinco cuadras de su casa— y ahorran para ir en colectivo a la clase de gimnasia, que quedaba más lejos.

Al terminar el año escolar, Roberto y sus amigos volvieron a buscar trabajo. Esta vez lo consiguieron en una fábrica de flores de plástico. Dice que en ese establecimiento se trabajaba de manera insalubre, en un lugar oscuro, en caliente -con electricidad y gas para derretir el plástico. En ese lugar trabajó sólo un mes, ya que no soportó las condiciones laborales. Menciona que en esa época era fácil conseguir un empleo, y también lo era para los

menores de edad: *"Los negocios que tenían personal fijo, tomaban menores para suplantar a la gente que estaba de vacaciones y no tener que pagar las cargas sociales"*.

Cuando tenía dieciséis años y cursaba el cuarto año de la secundaria, su familia se encontraba muy mal económicamente y no podía hacer frente al pago del colegio. En ese momento lo llamó un compañero para que lo reemplazase en el reparto de diarios que realizaba en un puesto que tenía el padre de otro amigo. Entonces comenzó repartiendo la quinta edición de La Razón y Crónica. Luego, consiguió incrementar sus ganancias vendiendo los diarios y revistas a los pacientes de una clínica y a los ancianos de un geriátrico. Considera que le pagaban una remuneración acorde (trabajaba de 17 a 20 hs.) y era un buen ambiente laboral. Pero, menciona el entrevistado: *"el único inconveniente era que trabajaba de lunes a lunes y estaba en negro, nunca me dieron vacaciones"*. Se mantuvo en este empleo durante un año y medio. Renunció porque, a causa de la inflación que había en el país, el sueldo ya no le rendía y no era compensado por los aumentos que se otorgaban.

Segunda etapa: La adolescencia y su primer trabajo en blanco. La Apertura de la Economía

En 1975, al terminar la escuela secundaria, su padre, que dentro de Encotel había sido trasladado a la dependencia de Aeroparque, le consiguió su primer empleo registrado en Austral Líneas Aéreas. Allí, dice: *"ganaba el triple de lo que ganaba repartiendo diarios, además veía buenas posibilidades de crecer en la empresa y desarrollarme personalmente"*. En este empleo, desde el primer día integró la planta permanente. Comenzó como Despachante de Cargas y fue cambiando de tarea a medida que

fue ascendiendo. Fue Despachante de Vuelo, Cajero, Secretario del Jefe de Cargas.

El golpe de Estado de 1976, llevado a cabo por las Fuerzas Armadas, marcó el quiebre del Modelo Sustitutivo de Importaciones. Mediante la nueva estrategia, basada en un modelo de Apertura de la Economía y la aplicación de medidas liberales, se intentó reinsertar al país en el mercado mundial. La transición de un modelo a otro tuvo lugar en un contexto de estancamiento del producto y caída de la demanda laboral, desembocando en la desindustrialización del aparato productivo. Al mismo tiempo, el Estado suprimió una infinidad de derechos y garantías y se controlaron los sindicatos, anulando el derecho a huelga y suspendiendo la negociación colectiva. Esto dio lugar a la administración centralizada de los incrementos salariales por parte del Estado. Con respecto a la protección social, a diferencia de la política de los '60, se planteó que el Estado solo debía otorgar este beneficio a los más pobres, violando de esta manera el principio de universalidad (Lanari y Slavin, op.cit).

Tercera etapa: Su carrera dentro de la empresa durante la década del '80. La vuelta a la democracia y el proceso inflacionario

Hasta mediados de los '80, con un alto grado de endeudamiento externo y déficit fiscales, se generó un creciente proceso inflacionario, que desembocó en la hiperinflación de los años 1989 y 1990. Éste fue acompañado por la caída del salario real, el crecimiento de la informalidad y la precariedad laboral, y el aumento del desempleo y subempleo. A su vez, se registró un importante crecimiento del sector servicios, en detrimento del sector industrial.

Durante la década del '80, la crisis del Sistema de Reparto se hizo evidente. Entre sus causas, Lanari y Slavin (op.cit) mencionan: el proceso de envejecimiento de la población, el deterioro del mercado de trabajo y la evasión.

Con la vuelta a la democracia en 1983, si bien se aplicaron algunas reformas en cuanto a protección social, no se lograron restaurar los logros obtenidos hasta 1976.

En un principio trabajaba en el turno de la tarde, luego en el de la mañana y después a la noche, cuando pasó al Sector Computación. Dice que le gustaba ese horario, ya que la noche se le pasaba rápido, no trabajaba con la presión de los jefes, ya que cuando él se iba ellos llegaban, además de ganar un porcentaje adicional por horario nocturno. Asimismo cuenta: *"En ese momento era soltero, por eso no tenía problema en hacer ese horario, el único inconveniente es que vivía a contramano de la gente".*

El entrevistado recuerda que en aquella época se hizo más masivo el uso la computadora y se desarrollaron las comunicaciones, por lo cual la empresa le proporcionó capacitación para la incorporación de las nuevas tecnologías a la realización de su tarea.

Luego, al pasar al Sector Ventas -donde vendía el servicio de transporte de cargas aéreo- pudo explotar mucho mejor toda la capacidad y experiencia que había adquirido en la empresa. A continuación, fue Instructor de Cargas, donde era el encargado de capacitar a los empleados ingresantes y a los que ascendían, a representantes y agentes de carga. El entrevistado expresa: *"Ahí tuve la posibilidad de viajar por todo el interior del país, para capacitar a gente de las distintas sucursales".*

Roberto considera que en esta compañía le fue muy bien, ya que se sentía cómodo y pudo hacer una carrera, llegando en 1986 a ser Jefe de Ventas con once años de trabajo y treinta años

de edad. Al mismo tiempo, contrajo matrimonio y se mudó a la localidad de Ramos Mejía.

Menciona que desde su ingreso a Austral hasta 1986 estuvo afiliado al Sindicato APA (Asociación Personal Aeronáutico). En ese período participó de huelgas generales, organizadas por la CGT (Confederación General de Trabajo), no así de las llevadas a cabo por APA. Luego, entre 1986 y 1991 estuvo afiliado a UPSA (Unión Personal Superior Aeronáutico). Durante esos años no participó de huelgas, ya que: *"por pertenecer al personal superior, tenía que estar siempre del lado de la empresa"*, dice. Además, dentro de la firma jamás tuvo problemas en cuanto a protección social: aportes patronales, vacaciones, licencias por enfermedad, etc.

Cuarta etapa: La inestabilidad laboral. Convertibilidad y desocupación

"Desde mediados de la década del '70 y hasta 1990, se produjeron cambios significativos en el mercado de trabajo, tales como la menor demanda de trabajo en actividades formales, el crecimiento de la proporción del empleo no asalariado, el desarrollo y la expansión notable del sector informal, el aumento del subempleo visible, del empleo asalariado no registrado y de la duración media de desempleo" (Lanari y López, 2005).

Con el cambio de gobierno, arribaron propuestas de políticas neoliberales, con la intención de liberalizar los mercados, restringiendo las distorsiones de las ineficiencias estatales.

La herramienta de política económica utilizada para frenar la inflación, fue el establecimiento de un régimen cambiario que equiparó el valor de un peso a un dólar, junto a otras medidas tales como la privatización de empresas públicas, la desregulación y la apertura externa, que constituyeron el llamado Plan de

Convertibilidad. Esto resultó muy eficaz para controlar la inflación, a la vez que impulsó el crecimiento de la economía, mejorando el poder de compra de los salarios y facilitando la difusión del crédito.

En cuanto al aspecto social, las medidas impactaron negativamente, provocando desigualdad en los ingresos, menor interferencia del Estado en las políticas sociales y corrupción.

Cuando Roberto había cumplido diecisiete años dentro de la compañía, ésta presentó Convocatoria de Acreedores y fue administrada transitoriamente por el Estado. Ésta había sido muy perjudicada por la hiperinflación de fines de la década del '80, puntualmente por el aumento de los precios del combustible, repuestos e insumos. Luego la misma fue vendida a Industrias Metalúrgicas Pescarmona S.A., y después al grupo español Iberia. Él logró mantenerse en el cargo en medio de estos traspasos, pero le disgustaba trabajar con *"gente inexperta en el tema, traída por los nuevos dueños"*. A continuación despidieron a su gerente y comenzaron a presionarlo para que renunciase, a lo cual no accedió, ya que *"no iba a regalar diecisiete años de trabajo"*, según sus palabras.

Hasta que en el año 1991, con treinta y cinco años de edad y un hijo de un año de vida, lo despidieron, pagándole la indemnización correspondiente. Parte de ese dinero lo ahorró, y el resto lo utilizó para terminar su casa.

En ese mismo año, gracias a las conexiones y los conocimientos adquiridos trabajando en Austral, ingresó a trabajar como gerente en una importante agencia de cargas, donde se desempeñó principalmente en el Área de Ventas. Expresa: *"me querían de dos empresas, pero me quedé con la que quedaba cerca de mi casa, en Ramos Mejía"*. Estaba en blanco y considera que se le pagaba un sueldo acorde al cargo y responsabilidades. En cuanto a vacaciones, dice que no tenía una cantidad especificada de días:

"siempre que se pudiera, me tomaba los días que yo quisiera, solo les tenía que avisar a los dueños. Lo mismo cuando estaba enfermo, llamaba por teléfono y no había ningún inconveniente". Trabajó cinco años, durante los que mantuvo una buena relación con los dueños. Hasta que comenzaron los conflictos, ya que él reclamaba una participación en las ganancias de la firma, justificada en el crecimiento que ésta había alcanzado mediante su aporte en la organización y su cartera de clientes.

En el año 1995, cansado de la mala relación, renunció, ya que, según dice, no le interesaba ir a juicio con esas personas. Pero admite que, gracias a ese y al anterior trabajo, consiguió desarrollarse como persona, lograr estabilidad económica, construir su casa y conocer distintos lugares del mundo. A continuación, estuvo seis meses sin trabajar, durante los cuales percibió el Seguro de Desempleo.

Su intención era formar una empresa propia, pero era muy difícil hacerlo en ese momento. La forma en que se llevaron a cabo las transformaciones estructurales facilitó la concentración de capital y, por tanto, benefició a pocos actores económicos. Además, provocó la expulsión de los actores ineficientes para el nuevo sistema, y de aquellos que, por razones de acceso diferencial al crédito o problemas provenientes del manejo desigual de la información, no pudieron mantenerse activos. Esta situación, llevó a que muchos productores y empresarios no pudieran hacer frente a las nuevas reglas del juego (Lanari y López, op.cit.).

Durante el período 1991-1994 se registró un importante crecimiento en el nivel de actividad. Sin embargo, la tasa de desempleo del conjunto de las áreas urbanas aumentó en un 3% en el mismo período. El quiebre de la tendencia estuvo marcado por los efectos de la denominada Crisis del Tequila que tuvo lugar hacia fines de 1994, provocando una fuerte recesión y niveles

alarmantes en la tasa de desocupación de 1995, que se instaló en los dos dígitos para no descender.

El entrevistado continúa su relato contando que en 1996 se contactó con los socios de otra agencia de cargas, ya que uno de ellos se retiraba, pasando él a integrar la sociedad. Aquí también se desempeñó en el Área de Ventas, pero acota: *"como éramos socios, todos hacíamos todo, desde atender el teléfono hasta tratar los negocios más importantes"*. Estuvo cinco años, logrando un auge importante para la compañía. Durante ese período no realizó aportes a la Seguridad Social. En el año 2000 la sociedad se disolvió de común acuerdo, no por problemas económicos sino personales. Al margen de ello, menciona que, en general, el ambiente entre los transportistas es bueno, pero que, como en todos lados, hay gente buena y mala.

Al mismo tiempo, su suegro, que hacía cuarenta años que vendía diarios, había comprado una parada de diarios en la estación de trenes de Ramos Mejía. En el año 1996 le propuso asociarse y, con los ahorros que tenía de la indemnización de Austral, le compró parte del negocio. Allí, durante cinco años, trabajó los domingos, de cinco de la mañana a dos de la tarde, junto a su mujer. Estuvo adherido al Sindicato de Diarios y Revistas, a través del cual tenían, él y su familia, una obra social.

La relación con su suegro al principio era excelente, pero fue empeorando hasta llegar a ser pésima, por razones monetarias. En el año 2000 su suegro se jubiló y vendieron el negocio. Señala que, en aquel momento, sabía que al dejar de trabajar en el rubro, el sindicato le daba la opción de continuar en la obra social, pero se desafilió porque tenía la intención de trabajar de manera autónoma.

Quinta etapa: Los duros golpes de la Crisis de 2001

Hacia el año 2000, las políticas correctivas siguieron centrándose en el ajuste fiscal, pero el creciente endeudamiento público –tanto externo como interno– y la sobrevaluación del peso, pusieron fin a la Convertibilidad.

"Entre 2001 y 2002, la Argentina atravesó una severa crisis, que se manifestó tanto el plano financiero, como en el político y el social. El país fue declarado en default, suspendiéndose los pagos a los organismos de crédito. Se experimentaron importantes fugas de capitales, un descenso del PBI de alrededor del 15% y, en 2002, la tasa de desempleo fue la más alta de la serie: 21,5%" (Lanari y López, op.cit.).

Sin embargo, hacia mediados de 2002 se registraron los primeros indicadores positivos de reactivación, reanudándose los pagos al exterior. Según el BCRA (Banco Central de la República Argentina), esto se explica por la evolución de las exportaciones netas y la sustitución de importaciones.

A comienzos de 2000, Roberto junto a un amigo, su suegro y su mujer, crearon una agencia de cargas en forma de S.R.L. (Sociedad de Responsabilidad Limitada). Comenzaron a trabajar alquilando un depósito. Dice que durante esos años nunca hicieron aportes jubilatorios. Luego, en el año 2001 la crisis los golpeó en forma violenta, decayendo en gran proporción las ventas. Asimismo en 2002, el contrato de alquiler que habían firmado por seiscientos dólares, se cuadruplicó. Por ello, decidieron cerrar el depósito y la oficina, y continuar trabajando durante un año y medio más desde su casa. Pero los clientes que habían conseguido en esos tres años, fueron disminuyendo sus contrataciones, cerrando o quebrando, lo cual provocó también la quiebra de la S.R.L. hacia mediados de 2003. El entrevistado está convencido de

que esta crisis laboral tuvo como consecuencia la crisis de su matrimonio, que terminó con el divorcio.

Sexta etapa: La recuperación y su visión

En octubre de 2004, ya separado y viviendo en la casa paterna, decidió continuar trabajando en forma independiente, con algunos de los antiguos clientes. Esta ocupación la mantiene hasta el presente.

Está registrado como trabajador autónomo y trata de cumplir con todas sus obligaciones de contribuyente, aunque se queja de la excesiva presión tributaria y de la poca perspectiva de crecimiento que otorga el país. Dice que el 2006 fue bueno para él, y tiene expectativas de que el 2007 será mejor, porque advierte una economía estable.

Realiza una evaluación de su propia trayectoria laboral, agradeciendo que desde muy pequeño le hayan enseñado a trabajar, y piensa que eso tendría que ser inculcado a niños de todos los niveles, primero desde sus casas, luego en la escuela. Cree que, tanto en este como en otros sentidos, la educación ha decaído a través de los años que le tocaron vivir. Recuerda con orgullo las clases de manualidades en la escuela primaria, y considera que aquello era muy importante, ya que los chicos adquirirían la noción de cómo se hacían las cosas: *"Aprendías cómo hacer un cepillo, una jarra, un vaso, un elemento de cerámica"*. Como ejemplo de la importancia de esto, menciona el caso de un amigo que quedó desocupado y muy mal económicamente, y recurrió a fabricar cepillos porque en el colegio se lo habían enseñado, y gracias a ello pudo salir adelante.

Agradece a Dios que, durante los años en que estuvo casado, nunca tuvo que pasar por dificultades económicas, ya que contaba con ahorros para vivir cuando quedó desocupado. *"A mi*

familia nunca le faltó nada, a mi hijo pude darle todo, en demasiada...y pude darle la educación que quería".

Cree que el país ha sufrido un gran retroceso a causa de que los argentinos miramos siempre hacia el pasado, lo cual dificulta alcanzar el desarrollo económico y social. Hoy, a los cincuenta años, considera que en su vida laboral le ha ido relativamente bien, no se queja de ello, pero no quiere mirar hacia atrás, siempre hacia delante y eligiendo este país.

Tercera Parte: Conclusiones

El presente estudio se propuso reconstruir la historia laboral de la Argentina, entre los años 1960 y 2005, a partir de la trayectoria laboral de un trabajador seleccionado a tal fin. Para ello, constantemente se hizo referencia al contexto económico y social de cada época, para tener presente que el mercado de trabajo, constantemente condiciona y es condicionado por el entorno.

Como primer observación, de la historia laboral presentada puede concluirse que en las relaciones de oferta y demanda laboral se presentan asimetrías. Generalmente, es el empleador el que obtiene mayores ventajas a la hora de la negociación. Una alternativa viable que tiene el trabajador para mejorar su posición, es agruparse en sindicatos. Pero en varias oportunidades, diversos gobiernos de turno se han ocupado de erosionar su poder o prohibirlos.

Otro aspecto interesante que se desprende de la entrevista es la importancia de las redes sociales para conseguir un nuevo empleo o un ascenso dentro del actual. Puntualmente, el entrevistado manifiesta haber obtenido todos sus empleos a través de conocidos, amigos, parientes. Si bien un mayor nivel de estudios

puede ser de gran utilidad para acceder a determinados puestos, aquel factor se presenta como relevante.

Con respecto a la historia de Roberto en particular, puede notarse cómo su trayectoria acompaña a los altibajos acaecidos en el contexto nacional. En la *primera etapa*, se observa un Estado que basa su estrategia de crecimiento en el Modelo Sustitutivo de Importaciones, para lo cual realiza una importante expansión industrial. Aquí se puede establecer una analogía con los trabajos realizados por el entrevistado. Éstos fueron de carácter temporario, en distintos talleres industriales, como una imprenta, una fábrica de flores de plástico y otra de sillas de madera. Simultáneamente, menciona los problemas económicos que enfrentaban su familia y muchas personas de su entorno. Al respecto, la bibliografía dice que, si bien el Estado abogaba por el bienestar social, ésta fue una época de estancamiento y recesión. En esta etapa también se hace referencia a un problema de actualidad: el trabajo infantil, en condiciones de inseguridad y desprotección. Esto indica que, a lo largo de tres décadas, no se han implementado medidas concretas para su eliminación.

La *segunda etapa*, en la que Roberto termina el colegio secundario y consigue su primer empleo "en serio", coincide con el modelo planteado por el nuevo gobierno: la Apertura de la Economía. Esto resultó beneficioso para Austral Líneas Aéreas, empresa en la que se desempeñaba, debido al mayor intercambio comercial que se realizaba con el exterior. El entrevistado vio allí buenas posibilidades de desarrollo personal y laboral.

La *tercera etapa* es en la cual el trabajador alcanza su madurez, en lo que a desarrollo laboral se refiere, y coincide con un crecimiento notorio del sector servicios. Se sentía cómodo y cuidado por la compañía, que le proporcionaba capacitación, pagaba lo que correspondía por horario nocturno, a la vez que obtenía beneficios tales como oportunidades de realizar viajes de

trabajo por todo el país, llegando a obtener un importante cargo. Además, gracias a la estabilidad laboral y económica lograda, pudo casarse y construir su casa.

En la *cuarta etapa* el trabajador resulta perjudicado por la venta de la empresa, causada por los enormes pasivos que ésta había acumulado durante los años de la hiperinflación. Al mismo tiempo, se implementaron leyes de flexibilización laboral, la desocupación alcanzó porcentajes inéditos y las relaciones laborales se tornaron más rígidas. El entrevistado fue presionado a renunciar, pero continuó trabajando en condiciones de precariedad, por la inestabilidad en la que se vio envuelto.

La *quinta etapa* hace referencia a la severa crisis económica y social que atravesó la Argentina entre 2001 y 2002. Ésta coincide con el fracaso del proyecto que Roberto y su familia habían emprendido y, a su vez, con la ruptura de su matrimonio. Las repercusiones de las reformas estructurales a las que hacen referencia Lanari y López (2005) son directas en este caso. La concentración de capitales y las economías de escala que se generaron, provocaron que la producción de muchas pequeñas empresas se volviera ineficiente y la quiebra fuese la alternativa más económica. Tal es el caso de la historia presentada.

En la *sexta etapa*, Roberto, al igual que el país en general, muestra signos de mejoría, aunque las consecuencias de la crisis resultan difíciles de sobrellevar. Cabe agregar que, como sostienen Beccaria *et al* (2003)¹⁰, las recuperaciones que se visualizaron, no llegaron a ser de la magnitud necesaria para retroceder a índices socio-laborales de décadas anteriores. Ello se ve agravado por el incremento de la precariedad laboral.

La percepción del entrevistado acerca del mercado laboral y la realidad nacional, es de disconformidad, ya que cree que los

¹⁰ Citado por Lanari y López, 2005, en "La transfiguración del mercado de trabajo. Del contexto nacional a la realidad local".

argentinos tienen la característica de vivir mirando hacia el pasado, lo cual se transforma en un obstáculo al desarrollo. Está convencido de que muchos de los problemas y vicios del mercado se solucionarían mediante una educación acorde al modelo de país que se desea, la cual debería incluir manualidades y conocimientos técnicos.

Para finalizar, puede afirmarse que, del análisis de la entrevista presentada y en relación con los hechos del contexto, se desprende que durante el período bajo estudio, se han vulnerado concurrentemente los derechos de los trabajadores en la Argentina. Por tanto, es una asignatura pendiente de los gobiernos que han transitado por el país, principalmente a partir de la década del '90, la promoción de Trabajo Decente, en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana, lo cual resulta fundamental para el progreso social.

Bibliografía

- Lanari, M.; López, M. (2005) La transfiguración del mercado de trabajo. Del contexto nacional a la realidad actual. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez
- Lanari, M.; Slavin, E. (2005) Protección y desprotección social. En: Lanari, M., comp. Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez
- OIT Argentina. <<http://www.oit.org.ar>>. Fecha de consulta: 3 Marzo 2007

• SÉPTIMO RELATO (2007)

El siguiente relato narra la carrera profesional de Miguel, un ingeniero en telecomunicaciones que recorrió gran parte de su vida laboral dentro de una gran empresa estatal (ENTEL).

Como observamos en la historia de vida anterior, en este relato también se hace visible la influencia de las distintas etapas económicas de Argentina de los últimos 40 años. Durante la década de los ochenta, Miguel se benefició de las oportunidades de capacitación constante a cargo de la compañía, como así también de la estabilidad que brindó la sociedad salarial. Luego, hacia principios de los noventa y coincidiendo con el paquete de medidas implementadas bajo el nuevo modelo económico, la empresa fue privatizada. A ello le siguieron varios procesos de reestructuración, provocando una ruptura en su trayectoria. Al aceptar el retiro voluntario y desvincularse de la empresa, el entrevistado atravesó períodos de subempleo y desempleo, reincorporándose luego al mercado en el sector público.

A lo largo de la narración, el entrevistador rescata y analiza cómo el contexto modifica las posibilidades individuales. Asimismo, es notable que el desarrollo de capacidades es central desde el punto de vista del propio trabajador, quien resalta en cada momento la importancia del Capital Social y de las inversiones en Capital Humano.

Introducción

El presente trabajo analiza la trayectoria laboral de un Ingeniero en Telecomunicaciones. El objetivo es analizar el desarrollo personal y profesional del entrevistado, destacando el impacto de las condiciones variables del contexto socioeconómico. Asimismo, se busca determinar la importancia del Capital Social y del Capital Humano en la formación y desarrollo profesional del entrevistado.

Se justifica la elección de un Ingeniero en Telecomunicaciones, debido a la extensa trayectoria laboral del mismo, así como por la diversidad de los empleos que desempeñó. En efecto, y como se describirá en la ficha personal del entrevistado, el mismo se ha desempeñado en el ámbito público, en el privado y, además, como cuentapropista. La experiencia adquirida en ámbitos diversos resulta de interés al analizar la trayectoria laboral del individuo.

Para el desarrollo de esta investigación se realizó una entrevista abierta con la persona bajo estudio. Las preguntas efectuadas, si bien algunas de ellas surgieron espontáneamente, apuntaron a lograr la descripción en profundidad, por parte del entrevistado, de todos aquellos aspectos relevantes respecto a su desempeño laboral (puesto, horas trabajadas, personal a cargo, tareas desempeñadas, estado de oficina y material de trabajo, ambiente laboral, entre otros).

La investigación se organiza de la siguiente forma. En esta introducción, además de los objetivos del trabajo y de la justificación de la elección del entrevistado, se establecieron los aspectos metodológicos utilizados y se detalla la ficha personal del entrevis-

tado. En las secciones siguientes se analiza la trayectoria laboral del mismo, destacando asimismo los elementos del contexto socioeconómico en el que se desarrolló laboralmente la persona investigada. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo, obtenidas del análisis previo.

Primera parte:

Ficha personal del entrevistado

- Nombre: Miguel
- Fecha y Lugar de Nacimiento: 07/10/1948, Ciudad de Dolores (Pcia. Bs. As.)
- Estado Civil: Casado (1979), 3 hijos (nacidos en 1979, 1981 y 1985)
- Educación:
 - 1969 - 1976: Ingeniero en Telecomunicaciones; Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de La Plata; La Plata, Pcia. de Buenos Aires.
 - 1979 - 1980: Postgrado en Ingeniería en Planta Externa; Escuela Superior Técnica del Ejército; Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Antecedentes Laborales:
 - 1972 - 12/1975: Ministerio de Economía de la Pcia. de Buenos Aires, Servicio de Procesamiento Electrónico de Datos
 - 12/1975 - 04/1978: Policía de la Pcia. de Buenos Aires, Dpto. Central de Policía, Dirección de Comunicaciones, Sección Mantenimiento e Instalaciones
 - 05/1978 - 10/1990: ENTEL, Cargos diversos
 - 11/1990 - 12/2000: Telefónica de Argentina, Cargos diversos
 - 01/2001 - 02/2003: Desocupado y Subocupado (asesoramiento y consultoría)
 - 03/2003 - 08/2005: Subocupado (cuentapropista)
 - 08/2005 - A la fecha: Municipalidad del Partido de Maipú (Pcia. de Bs. As.), Secretaría de Obras Públicas

Segunda Parte: Trayectoria laboral

Miguel comenzó su carrera profesional en 1972, mientras cursaba el segundo año de Ingeniería en Telecomunicaciones, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de La Plata. Buscaba un trabajo de pocas horas, que le permitiera seguir con sus estudios (subempleado no demandante). Su primer empleo fue en el Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, en el Servicio de Procesamiento Electrónico de Datos. Antes de comenzar, el propio Ministerio lo envió a capacitarse a IBM. Su trabajo consistía en ingresar datos a través de tarjetas perforadas ("*data entry*", según el entrevistado). Continuó desempeñándose allí hasta diciembre de 1975, fecha en la que renunció. El motivo fue que consiguió una actividad más relacionada con su carrera universitaria.

En diciembre de 1975, Miguel ingresó a la Dirección de Comunicaciones del Departamento Central de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Ese trabajo lo obtuvo a través de un familiar que conocía al director del Departamento, y cuando se abrió una vacante en el mismo, le permitió la posibilidad de ingresar. El cargo desempeñado por Miguel era el de Técnico en Telecomunicaciones, directamente relacionado con lo que él estudiaba, lo cual lo satisfacía profesionalmente. Sin embargo, como manifiesta expresamente, la situación política y social del país (el 24 de marzo de 1976 se estableció la dictadura militar), en especial el accionar de los organismos de seguridad, lo perturbaba.

Las tareas que desempeñó como Técnico fueron: instalación, ajuste y mantenimiento de sistemas y redes de comunicación, confección de pliegos para la adquisición de equipos y centrales telefónicas, y mantenimiento de instrumentos en el laboratorio. Su horario de trabajo era de 7 a 13 hs., de lunes a

viernes, en la Sección de Mantenimiento e Instalaciones del Departamento Central de Policía, en La Plata.

En esa época él vivía en esa ciudad, en un departamento alquilado junto con unos amigos de su ciudad natal (Dolores), mientras que su familia vivía en Dolores. Con su salario podía mantenerse a sí mismo, disminuyendo la ayuda económica que su familia le proveía.

Sin embargo, la inestabilidad política, económica y social del gobierno militar, lo afectaba directamente, *"ya que el salario percibido quedaba 'desfasado' respecto a los precios"*, dice en alusión a la erosión salarial producto de la alta inflación de aquellos años. Al respecto, el primer programa antiinflacionario impuesto por el gobierno militar produjo un marcado descenso en los salarios reales, al congelar los salarios nominales, eliminar los controles de precios e incrementar el tipo de cambio, provocando, además, una redistribución de ingresos en contra de los asalariados (Gallo, 2007).

Continuó trabajando allí una vez recibido de Ingeniero (en 1976), porque buscó empleo y no encontró nada relacionado con sus intereses personales. Por tanto, puede categorizarse como "subocupado demandante", ya que trabajaba menos de 35 horas semanales y buscaba otro trabajo activamente. Además, debido al gobierno militar, Miguel manifiesta que *"mientras trabajara en la Policía, aunque solo fuese como técnico, no tenía que estar demasiado preocupado porque me detuvieran o me 'desaparecieran'"*.

En el año 1978, a través de un aviso clasificado en la Facultad de Ingeniería, se enteró de un proceso de selección que estaba por llevar adelante ENTEL y se postuló. Miguel fue aceptado para ingresar a esa empresa y, por lo tanto, renunció a su empleo. Ingresó como Ingeniero en Telecomunicaciones, desempeñándose en la Sección Planes Fundamentales, dependiente de

la Dirección de Planeamiento. Trabajaba de lunes a viernes, de 8 a 17 hs., en Capital Federal. Como residía en La Plata, debía trasladarse diariamente por tren o colectivo.

En enero de 1979 contrajo matrimonio, por lo que pasó a ser jefe de familia y único sostén económico de la misma, ya que su esposa era ama de casa. La importancia de mantener su empleo y progresar económicamente aumentaron a partir de diciembre del mismo año, fecha en que nació su primer hijo. En la Sección donde trabajaba, Miguel conformó un grupo de trabajo creado para el diseño de la red digital de la ciudad de Buenos Aires y el área suburbana, además de trabajar en el Cinturón Digital Buenos Aires, en el Plan de Numeración Nacional y en la ingeniería de centrales de comunicaciones. El entrevistado expresa que, si bien contaban con pocas computadoras y equipos, la tecnología utilizada era moderna, lo cual facilitaba el trabajo y posibilitaba la formación profesional en el desempeño de sus funciones.

En el año 1979 comenzó estudios de postgrado. Al respecto, comenta que ENTEL promocionó el curso de postgrado en Ingeniería en Planta Externa. Al encontrarse interesado, tanto por razones de mejorar su formación como por la posibilidad de progresar económicamente, se inscribió y fue seleccionado. El curso duró dos años, durante los cuales mantuvo su condición de empleado de ENTEL. Éste, además de pagarle el salario durante el período de estudio, financió la carrera, por lo que no debía concurrir a trabajar, sino que tenía permiso para quedarse en su hogar estudiando. Esto se condice con la teoría del capital humano, que expresa que las empresas incurren en costos directos e indirectos (el costo del postgrado y la baja en la productividad del trabajador mientras estudia), los cuales son recuperados posteriormente a través de incrementos en la productividad del trabajador.

En el año 1981 se produjo una vacante en el puesto de Jefe del Servicio Interurbano Regional Buenos Aires, de la misma empresa. Miguel se enteró del hecho por conocidos dentro de ENTEL y, al ser un cargo que se obtenía por concurso, se anotó para ser evaluado. Finalmente, obtuvo el mencionado puesto, debiéndose mudar a la ciudad de Mar del Plata con su esposa e hijo (su segundo hijo nació en agosto del mismo año, cuando ya residía en dicha ciudad). Se desempeñaba de lunes a viernes de 8 a 17 hs., teniendo a su cargo 28 empleados y trabajando con sistemas de radio enlaces de baja y media capacidad, en telefonía rural, y en capacitación de los integrantes de los grupos de mantenimiento interurbano en el ámbito de Buenos Aires y La Pampa. Por tanto, viajaba periódicamente a distintas localidades de esas provincias. Aquí también tuvo la posibilidad de asistir a diversos seminarios, los cuales le permitieron seguir actualizándose y capacitándose.

El ambiente laboral era bueno, ya que se trabajaba eficientemente, el estado de las oficinas y equipos era adecuado y la calidad humana y profesional de los empleados era excelente, al punto que desarrolló muchas amistades que aún conserva.

Sin embargo, la inestabilidad económica de la época afectaba su situación, tal como lo había hecho antes, agravada ahora por el hecho de tener que sostener una familia más grande. Asimismo, la inestabilidad política afectaba también su trabajo. La dictadura militar todavía gobernaba el país y de acuerdo al balance de poder entre las Fuerzas Armadas, se repartían los cargos en la Administración Pública, incluyendo puestos en empresas públicas, entre ellas ENTEL. Ello se tradujo en cambios en la cúpula de la empresa, provocando desorden dentro de la misma. La inestabilidad de los administradores y gerentes produjo que ésta no tuviera una estrategia, una política de empresa planificada, sino que se manejó por las necesidades de corto plazo, afectando la prestación eficiente del servicio.

En el año 1984, el Jefe del Departamento de Mantenimiento Regional Buenos Aires renunció, por lo que se abrió un concurso para cubrir la vacante. Miguel se presentó y, tras la evaluación, obtuvo el ascenso. En dicho puesto tenía 40 empleados a su cargo. Su tarea consistía en coordinar el empleo de los recursos humanos y materiales en los programas de mantenimiento preventivo y correctivo, en planta interna y externa, y entre centrales de la provincia de Buenos Aires; evaluar la aplicación de las diferentes normativas de mantenimiento a toda la planta; estudiar y proponer directivas de mejoras y evaluación del presupuesto para el mantenimiento. Trabajaba en el mismo edificio que antes, en el mismo horario. También se encontró con un buen clima laboral.

El retorno a la democracia en 1983 no trajo muchos cambios en su ambiente de trabajo, pues continuaba la designación y remoción de gerentes. Sin embargo, a diferencia de antes, se comenzó a notar que los cambios no influían tanto en la estrategia de la empresa. Al respecto, Miguel dice: *"yo estaba a cargo del mantenimiento, que es de corto plazo, así que la estrategia de largo plazo de la empresa y sus modificaciones no afectaban demasiado mi labor"*.

Asimismo, tal como manifestó el entrevistado, la inestabilidad política y económica no se habían eliminado con la democracia, y a él seguían afectándolo. Sobre todo en el aspecto económico, ya que ahora con su salario debía mantener a su esposa y tres hijos (el último nacido en 1985), en un contexto signado primero por la inflación y luego por la hiperinflación. Sin embargo, el empleo no era un problema estructural en aquella época. Según las cifras oficiales, la tasa de desempleo nunca superó el 5%, por lo que Miguel exclama: *"en el país había trabajo para todos"*.

Durante su desempeño como Jefe de Departamento, Miguel continuó capacitándose en cursos que la empresa brindó,

porque seguía pensando que la inversión en su desarrollo le iba a servir en el futuro. Asimismo, tuvo la oportunidad de dictar cursos de capacitación en base a conocimientos específicos que él poseía.

Miguel se desempeñó como Jefe de Departamento hasta la privatización de ENTEL, la cual tuvo lugar entre septiembre de 1989 y octubre de 1990. Ésta fue llevada adelante por el Gobierno del Presidente Menem, bajo el pretexto de que la empresa funcionaba "a pérdida" y que ello posibilitaría ofrecer un servicio telefónico más eficiente y económico para los usuarios. Miguel cuenta que la opinión generalizada entre el personal y los directivos intermedios era que, si realmente se trataba de manejar ENTEL como una empresa, y no como un "bastión político", la misma obtendría ganancias. Se contaba con la capacidad técnica y humana necesaria para brindar un servicio bueno y a bajo costo para la población.

La privatización involucró la venta del 100% de los activos de la empresa, la absorción por parte del Estado de la deuda de la misma, y la transferencia de los derechos de exclusividad sobre la explotación del servicio básico telefónico (incluidas las llamadas de larga distancia nacional e internacional) por un período de siete años (prorrogado finalmente por tres años más), y de explotación del resto de los servicios telefónicos no incluidos en el servicio básico, bajo un régimen de competencia.

Para la prestación del servicio básico telefónico se otorgaron licencias a dos sociedades anónimas que se dividirían la totalidad del territorio nacional en dos áreas, una al norte y otra al sur del país. Para ello, se crearon la Sociedad Licenciataria Sur S.A. (adquirida por Telefónica de Argentina S.A.) y la Sociedad Licenciataria Norte S.A. (adquirida por Telecom Argentina S.A.), a las que se transfirieron todos los activos considerados necesarios para la prestación adecuada del servicio.

El modelo de estructura de mercado emergente de la privatización de ENTEL determinó la presencia de dos empresas operando monopolícamente en sus respectivas áreas de licencia, que además conservaron el monopolio conjunto de las llamadas de larga distancia. Asimismo, las mejoras en la productividad de las empresas licenciatarias no fueron transferidas a los usuarios a través de rebajas tarifarias. Por el contrario, fueron absorbidas por las empresas, que durante la década del noventa obtuvieron márgenes de ganancia incluso superiores a los márgenes de otras operadoras internacionales (Abeles, Forcinito y Schorr, 1998).

Ante este hecho, Miguel pasó a trabajar para Telefónica de Argentina. La empresa comenzó una reestructuración, con el objetivo de conformar una estructura organizativa que lograra menores costos y mayor eficiencia en la provisión de su servicio. Esto creó nuevos puestos, por lo que la dirección de Telefónica le ofreció el cargo de Subgerente de Planta Interna, que él aceptó. En el mismo Miguel trabajaba de lunes a viernes, de 8 a 17 hs, en el mismo lugar que antes. Comentó que, a partir de allí, se invirtió mucho dinero para equipar las oficinas con computadoras e informatizar todo el sistema, lo que resultó en una mejora del trabajo del personal, objetivo planteado por la medida. El personal a su cargo era de 55 empleados, y su función era la de supervisar y controlar los índices de calidad de servicio de la planta interna en todo el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, aplicar normativas y coordinar los recursos humanos y materiales para mejorar su aprovechamiento. Además, se encontraba a cargo de desarrollar y controlar los proyectos de mejoras en los edificios y sus equipos respectivos. No continuó capacitando personal, debido a que Telefónica estableció un centro de capacitación único localizado en Capital Federal.

Sin embargo, Miguel cuenta que distintos compañeros de trabajo, así como personal que estuvo a su cargo, abandonaron la empresa, tras aceptar el "plan de retiro voluntario" que les

ofrecieron. El resto del personal continuó trabajando como antes, y como resultado de la privatización y la primera reestructuración, Miguel notó que se mejoraron mucho la eficiencia y las condiciones laborales. "Se ejercieron mayores controles, los objetivos eran más claros, con metas definidas y posibles de alcanzar, había más orden en general, los sueldos eran mejores y había más incentivos no salariales", expresa. Sin embargo, esas mejoras no se tradujeron en bajas de precios, sino que éstos aumentaron (Abeles, Forcinito, Schorr, 1998). Siendo la demanda de telefonía relativamente inelástica en ese entonces, el aumento de tarifas, producto del poder de mercado ejercido por Telefónica, derivó en un incremento de sus ingresos totales.

Respecto a la situación socioeconómica imperante, Miguel opina que, por lo menos en los primeros años de la presidencia de Carlos Menem, se había logrado cierta estabilidad. El Plan de Convertibilidad llevado adelante por el Ministro de Economía Domingo Cavallo había cumplido su objetivo de controlar la inflación por lo que, sumado a los aumentos salariales que dispuso Telefónica, el entrevistado vio incrementar su salario real. Asimismo, a causa de la paridad peso-dólar, el poder adquisitivo de la moneda nacional era muy alto, permitiéndole a él y su familia incrementar su consumo de bienes. Sin embargo, Miguel expresa que desconfiaba del modelo económico aplicado, ya que para él *"era imposible que nuestra moneda, que no valía nada hace unos años, tuviese el mismo poder adquisitivo que la moneda del país más poderoso del mundo"* (en alusión al dólar estadounidense). Por otra parte, comenta que en esos años pensaba que la capacitación permanente le sería de ayuda frente a una posible situación de desempleo, razón por la cual siguió asistiendo a cursos y seminarios.

En el año 1992, Telefónica realizó una nueva reestructuración, en la cual se eliminaron las subgerencias, por lo que Miguel fue trasladado a una nueva área, con cambio de funciones. Si bien

él consideraba que el nuevo puesto a ocupar era más importante, en el organigrama de la compañía era del mismo nivel que el puesto anterior, ya que dependía directamente del gerente. Por tanto, se desempeñó como Jefe del Área de Mantenimiento Mar del Plata, teniendo a su cargo a 75 empleados. Con el cambio de puesto, también tuvo que mudarse de lugar de trabajo. Sin embargo, dice que el edificio que centralizaba el mantenimiento (donde ahora trabajaba), contaba con un equipamiento moderno y en muy buen estado. Comenzó a trabajar de 8 a 18 hs, de lunes a viernes y sus funciones consistían en organizar, supervisar y controlar las tareas del personal de las centrales de acuerdo a las normativas vigentes, a fin de lograr la calidad de servicio requerida por los indicadores. Para entonces, Miguel cuenta que su situación económica era buena, y como la situación del país era relativamente estable (antes de la denominada Crisis del Efecto Tequila de 1995), tomó un crédito y adquirió una vivienda más amplia.

Sin embargo, el desempleo, la vulnerabilidad y la exclusión que comenzaron a caracterizar el mercado laboral lo preocupaban, debido a que sabía que su puesto no estaba asegurado. Con la Convertibilidad, Telefónica tenía el beneficio de poder importar equipamiento a bajo costo, para realizar tareas que antes desempeñaban los empleados. Los precios relativos entre el capital y la mano de obra eran favorables hacia el primero, incentivando la sustitución. Los efectos de las medidas, por lo menos sobre la compañía, contribuían a incrementar la cantidad de desocupados debido al *"paro tecnológico"*.

En el año 1997, la empresa llevó adelante otra reestructuración que implicó que Miguel cambiara nuevamente de puesto. *"En sí, el cargo era el mismo, pero con otro nombre"*. Ahora se encontraba a cargo del Centro de Operación y Mantenimiento del Área Operativa Mar del Plata. Tenía 55 empleados a cargo, una planta de personal reducida por los despidos realizados por la empresa. Trabajaba en el mismo edificio y en el mismo horario

que antes, siendo su función la de organizar, supervisar y controlar las tareas del personal de las áreas de Mar del Plata, Tandil y Necochea. Aquí, Miguel vuelve a expresar su preocupación. Ésta continuaba aumentando, no sólo por el agravamiento de la situación económica del país (especialmente en lo relativo al tema laboral), sino porque veía que con cada reestructuración disminuían los cargos ejecutivos, centralizándose en Buenos Aires tareas que antes se realizaban en Mar del Plata. La posibilidad de sustituir mano de obra por maquinaria era muy conveniente para la empresa, en términos de productividad y costos. Si bien el contexto avizoraba la entrada en recesión, para Miguel *"Telefónica obtenía ganancias, pero los empresarios querían ganar más, por lo que bajaban los costos despidiendo gente"*. Sabía que él podía ser despedido en cualquier momento.

En diciembre del año 2000, Telefónica comenzó una nueva reestructuración, en la cual le ofrecieron un plan de retiro voluntario. Miguel aceptó lo que ésta le ofrecía, ya que era más dinero de lo que podría obtener mediante un juicio. Tras una trayectoria de 22 años, Miguel dejó su puesto de trabajo, hecho que consideró injusto. En su momento pensó que por su carrera y sus capacidades, la empresa podría haberle ofrecido otra alternativa, incluso la transferencia a otra ciudad. Sin embargo, admite que con el tiempo se dio cuenta de que ello hubiese sido difícil, debido a que el Estado incentivaba la sustitución de mano de obra por capital (aunque fuese importado), logrando una mayor eficiencia a menores costos, e incrementando las ganancias.

Encontrándose desocupado, Miguel comenzó a buscar trabajo activamente. Utilizó todos los recursos que disponía, envió su currículum a numerosas empresas, se contactó con ex jefes, compañeros de trabajo y amigos, para obtener alguna posibilidad de empleo. Sin embargo, de todas las entrevistas de trabajo lo rechazaban por su edad (en el año 2000 Miguel tenía 52 años). *"Para la época, la visión generalizada de las empresas coincidía en*

contratar gente joven, con formación universitaria, y con cierto grado de experiencia". Miguel, con 52 años y una familia que mantener, no "encajaba" en el perfil requerido, según él mismo opina.

La situación de desempleo se mantuvo un tiempo (aproximadamente hasta mediados de 2001, Miguel no recuerda bien), hasta que consiguió emplearse a tiempo parcial, realizando ocasionalmente asesoramiento y consultoría en su especialidad. En ese aspecto, Miguel dice que el haberse capacitado por muchos años le permitió realizar trabajos diversos. Sin embargo, se trataba de trabajos discontinuos, de pocas horas (menos de 15 hs. semanales) y mal remunerados. Se mantuvo subocupado por un tiempo, durante el cual sobrevivió con el dinero obtenido de dichos trabajos de asesoramiento, con la indemnización de Telefónica y con la ayuda de algunos familiares y amigos.

Al transcurrir los meses, se le hacía cada vez más difícil sostenerse económicamente, al no tener un ingreso estable. No obstante, cabe mencionar que su hogar se encontraba sobre la línea de la pobreza y no poseía necesidades básicas insatisfechas, por lo que, de acuerdo a la bibliografía consultada, se puede decir que estaba integrado socialmente.

Frente a esta situación, Miguel decidió emprender un negocio propio. Como todavía le quedaba dinero del retiro voluntario, abrió un locutorio en el centro de la ciudad, que además de vender golosinas y cigarrillos, poseía computadoras para navegar por Internet. El comercio estaba abierto de 8 a 21:30 hs. de lunes a viernes, turnándose Miguel y sus hijos en la atención del mismo. A pesar de ser cuenta propia, Miguel continuó buscando un empleo estable, ya que el comercio resultó no ser lo que esperaba. Los ingresos eran menores a los esperados y muy variables y, si bien con los mismos podía mantener a su familia, continuaba resignando cada vez más gastos.

La recuperación económica y social del país, tras la devaluación, le dio incentivos para seguir buscando trabajo. (trabajador alentado) Además, la economía familiar mejoró porque dos de sus hijos estaban finalizando sus estudios universitarios y habían obtenido empleo, contribuyendo al sostenimiento del hogar. (trabajador adicional)

A principios del año 2005, el entrevistado mantuvo una audiencia con el Intendente del Partido de Maipú (Provincia de Buenos Aires), conocido de su familia desde hace años. En la misma, le comentó su situación laboral y le dejó su currículum, por si surgía alguna vacante en un puesto dentro de la Administración local. En agosto del mismo año, el Intendente lo designó Secretario de Obras Públicas de dicho partido. Desde entonces se desempeña como Secretario, teniendo a su cargo 95 empleados (cabe aclarar que el Intendente electo en las últimas elecciones lo ratificó en el cargo). Su competencia abarca la elaboración, gestión y seguimiento de proyectos de obras públicas y viviendas, mantenimiento de edificios municipales, atención de los servicios públicos tales como barrido y limpieza de calles, recolección de residuos, atención de plazas, cementerio, mantenimiento y mejoras en calles de asfalto y de tierra, alcantarillas, caminos rurales, gestión y seguimiento de obras hidráulicas, mantenimiento y reparación del parque automotor. Para ejercer su cargo, Miguel reside de lunes a viernes en Maipú en la casa de su suegra, mientras que los fines de semana viaja a Mar del Plata para estar junto a su familia. No posee un horario de trabajo fijo, sino que comienza generalmente su jornada laboral a las 7 de la mañana, pudiéndose extender la misma hasta las 17-18 hs. Además, habitualmente debe trasladarse a La Plata y Capital Federal para reunirse con otros funcionarios. Miguel recalca el buen estado de las oficinas y sus equipos, aunque considera que la mayoría del equipamiento vial y la maquinaria automotriz es anticuada. *"Si bien trabajar con maquinaria vieja conlleva mayores costos de*

mantenimiento, la Municipalidad no tiene el dinero suficiente para invertir en la renovación de las mismas", manifiesta.

El entrevistado considera importante mencionar que el haber obtenido un empleo estable mejoró mucho su situación económica, consolidando la integración social de su hogar. Además, le permitió asistir nuevamente a cursos de capacitación, relacionados con la realización de obras públicas. Ello le permite mantenerse actualizado y conocer funcionarios de otras municipalidades y dependencias provinciales y nacionales.

Habiendo analizado la trayectoria laboral de Miguel hasta la actualidad, se le preguntó la valoración que él hace de la formación profesional continua y de la red de contactos que desarrolló a través de los años. Miguel respondió que tanto el capital humano como el capital social que desarrolló, fueron esenciales para su vida profesional y personal. Admite que si no hubiese sido por éstos, no contaría con la tranquilidad familiar y económica que disfruta en este momento. Ambos le permitieron desenvolverse en contextos socioeconómicos variables e inestables, progresando continuamente a través de los años. Por ello destaca el valor que para él tienen el estudio y las relaciones sociales.

Tercera parte: Conclusiones

En este relato se pueden destacar ciertos aspectos interesantes, relacionados con la trayectoria laboral del entrevistado. Uno de ellos es el progreso laboral casi continuo del mismo. En efecto, desde que ingresó al mercado laboral, Miguel fue ascendiendo de puestos, hasta que fue expulsado/despedido y luego nuevamente contratado. Lo importante es resaltar las razones del mismo. Lo que se infiere tras haberlo entrevistado, es que Miguel ha progresado debido a la inversión realizada en capital humano,

y al desarrollo del capital social. Se entiende por inversión en capital humano a cualquier actividad que mejore la productividad del trabajo; mientras que por capital social se alude al conjunto de relaciones sociales de un individuo, formales o informales, que tienen cierta permanencia y regularidad, se cimientan en lazos de confianza y apoyan la cooperación y la solución conjunta de problemas (Viteri Díaz, 2006). Respecto al capital humano, Miguel siempre valoró su importancia e invirtió tiempo en su desarrollo, considerando que los beneficios económicos futuros serían superiores a sus costos, tanto directos como indirectos. Su situación económica a través de los años parece validar los fundamentos en los que se basa la teoría del capital humano, ya que su situación económica fue progresando casi continuamente. El período de su desocupación y subocupación que sufrió, y la consecuente vulnerabilidad social de su hogar, puede ser adjudicado a las condiciones socioeconómicas del país, que en ese período se encontraba en grave crisis. No obstante, el hecho de que haya podido obtener un trabajo decente nuevamente se debió al capital social acumulado. El desarrollo del mismo, por lo menos para el entrevistado, resultó útil en etapas clave de su vida profesional, ya que le sirvió en sus inicios, para ascender de puestos y, cuando estaba subocupado, para volver a ser ocupado.

Por la experiencia y el conocimiento adquiridos en la realización de este trabajo de investigación, creo que resulta importante reforzar la inversión en capital humano y el desarrollo del capital social. Esto permitiría lograr trabajadores altamente capacitados, eficientes en el desempeño de sus trabajos, en el marco de una sociedad que promueve la confianza, la cooperación y la ayuda mutua entre sus miembros. Así, será posible construir una sociedad más justa, en la que los hogares no se vean empujados a la vulnerabilidad social, a la desafiación o la exclusión.

Bibliografía:

- Abeles, M.; Forcinito, K.; Schorr, M. (1998) Regulación del mercado de telecomunicaciones: límites e inconsistencias de la experiencia argentina frente a la liberalización. Buenos Aires: FLACSO.
- Basualdo, E. M. (1999) Acerca de la naturaleza de la Deuda Externa y la definición de una estrategia política. En: Greco, M., comp. Colección Papeles de Investigación.
- Basualdo, E. M. (2003) Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera. En: Realidad Económica, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, n. 200.
- Gallo, M. E. (2007) Deuda externa, reformas estructurales y transformaciones del bloque dominante durante la última etapa de la valorización financiera. Consecuencias sociales y económicas. En: Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales.
- Gallo, M. E. (2007?) Políticas Económicas y modelo de acumulación: el quiebre de la industrialización sustitutiva y las políticas económicas de la Dictadura. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Viteri Díaz, F. G. (2007) Capital social y reducción de la pobreza [en línea] En: Contribuciones a la Economía, n. 2007-11
- < http://econpapers.repec.org/article/ervcontri/y_3a2007_3ai_3a2007-11_3acac6ea7d4263ff33f8928a8002ad9046.htm >
- [Fecha de consulta: 5 Febrero 2009]

• **OCTAVO RELATO (2007)**

El protagonista, que en esta historia se llama Juan, es contador público, creció en Coronel Vidal, estudió en La Plata y finalmente se radicó en Mar del Plata para desarrollar su profesión en una empresa pesquera.

Su historia de vida es una muestra de tantas otras de la Argentina, donde las familias se esfuerzan por alcanzar el anhelo de "M' hijo el doctor", superando el nivel educativo de las generaciones anteriores para garantizarse un ascenso en la escala social.

La autora estructura el relato de Juan a partir de dos ejes. Uno es un marco teórico que incluye una conceptualización del trabajo, de la pobreza, de la precariedad laboral, el trabajo infantil y el capital humano. El segundo se define con los elementos políticos y económicos y de una caracterización del mercado de trabajo en cada etapa.

Incluye un análisis parcial de las particularidades del sector pesquero, en especial, acerca de la conflictividad laboral, basado en las opiniones y vivencias del entrevistado.

Introducción

Existen múltiples y muy diferentes definiciones e ideas acerca del concepto de trabajo, proviniendo las mismas de diversas disciplinas, como la economía, la administración, la psicología, sociología, entre muchas otras más. Cada una de ellas arroja una mirada y aborda esta temática desde distintas perspectivas que, en ciertos aspectos pueden diferir y en muchos otros coincidir, proveyéndonos todas ellas de manera integrada una idea acerca de un concepto vital para cualquier ser humano.

Más allá de esta diferencia y, recalcando lo postulado en el párrafo precedente, podemos afirmar que el trabajo es una parte fundamental en la vida de toda persona: ya sea que ésta cuente con él o carezca del mismo.

En el presente trabajo analizaré la trayectoria laboral de una persona para concluir acerca de la influencia que ha tenido el trabajo a lo largo de su vida. Cabe destacar que se trata de un profesional –contador público– que se ha desempeñado a lo largo de casi treinta años dentro de la actividad pesquera en la ciudad de Mar del Plata, en distintas organizaciones. Durante este lapso ha visto y experimentado los distintos momentos de bonanza y de profunda crisis del sector, sus avances y retrocesos, problemas económicos, sociales y políticos, cambios tecnológicos, paros, huelgas, en una actividad sumamente variable y cíclica y muy proclive a conflictos desde el punto de vista laboral.

Considero de gran interés el tema en virtud de que la pesca es una de las actividades principales en las que se asienta la economía de nuestra ciudad, proveyendo miles de puestos de trabajo tanto directa como indirectamente.

A los efectos de obtener la información que permitiese el desarrollo de su historia, esta persona fue indagada en diversas oportunidades. La cercanía me dio la posibilidad de partir con una serie de preguntas previas y temas que había apuntado como conductores del relato y otras que surgieron espontáneamente. Esta entrevista se desarrolló de una manera muy informal y amena, creándose un clima que propició el relato de las diversas experiencias vividas desde lo laboral y, también, de la vida misma.

Primera Parte

Ficha Personal del Entrevistado

- Fecha de Nacimiento: 02 de junio de 1950
- Lugar de Nacimiento: Coronel Vidal - Pcia. de Buenos Aires
- Edad: 57 años
- Sexo: Masculino
- Estado Civil: Casado - 2 hijos
- Lugar de Residencia: Mar del Plata
- Estudios Cursados:
 - Nivel Primario: Escuela N°1 - Cnel. Vidal
 - Nivel Secundario: I.S.S.E. - Cnel. Vidal
 - Nivel Universitario: Universidad Nacional de La Plata
- Profesión: Contador Público
- Antigüedad en la profesión: 30 años

Segunda Parte: Desarrollo

Sentido del Trabajo

En el presente trabajo se entenderá al Trabajo desde un sentido amplio. Esto significa que se lo conceptualiza como *"Aquella actividad propiamente humana que hace uso de nuestras facultades tanto físicas como intelectuales, conducentes a obtener un bien o un servicio necesario para la satisfacción propia y a veces ajena de algún tipo de necesidad"* (Guerra 2001, extraído de Lanari, et al., 2005).

De esta manera se diferencia de la mirada más restringida que únicamente lo vincula con el concepto de productividad, visión que resulta sumamente acotada, estrecha e insuficiente para

describir y tratar a una actividad de la importancia del trabajo para la vida del hombre en sus diferentes facetas. Nuevamente destaco su condición de actividad humana, que no solamente se reconoce por fuera de uno mismo, sino que lleva implícito motivo, toma de decisión y es, ante todo, un hecho social que nos permite estar en contacto con los demás.

Trayectoria Laboral

La Infancia

La persona sobre la cual versa el presente trabajo nació en la localidad de Coronel Vidal (Provincia de Buenos Aires) en 1950, en el seno de una familia de "clase media", hijo de un comerciante propietario de una tienda y una maestra de escuela.

Desde el punto de vista económico, en ese momento regía en nuestro país un modelo de acumulación caracterizado por la industrialización y la sustitución de importaciones, en el cual se aplicaban los principios rectores del modelo fordista, hallándonos ante un Estado Benefactor y Desarrollista con gran protagonismo en el manejo de la economía. Durante esta etapa, las clases populares lograron tomar el protagonismo de la escena social y política a partir de las medidas tomadas por un gobierno que encontraron en ellas la piedra fundamental sobre la cual forjar y asegurar su poder. Se trataba básicamente de las clases asalariadas que hasta ese momento habían sido sumamente subyugadas y relegadas.

A través de acciones de tipo populista el Estado permitió que las clases más bajas alcanzaran una serie de derechos con los que antes no contaban y puedan incorporar ciertos artefactos de confort doméstico: heladera eléctrica o de gas, olla "a presión",

licuadora y, más tarde, la televisión (que comienza a fabricarse en nuestro país en 1956). También incentivó la industria nacional de artículos para el hogar, de automóviles, entre otros, y fueron introducidas facilidades de pago para la adquisición de la vivienda propia y planes a través de los cuales se pudo acceder, por ejemplo, a la compra de hectáreas de campo financiadas.

Los sindicatos que hasta ese momento tenían una participación limitada comienzan a cobrar poder. Se instaura la jubilación obligatoria, se otorgan beneficios adicionales para los trabajadores como hoteles estatales, sindicales e instituciones deportivas.

Cabe destacar que, si bien la familia del entrevistado pertenecía a un nivel medio, no era afín al pensamiento del gobierno del momento.

Este contexto llevado a una localidad chica como es Coronel Vidal derivó en una etapa de bonanza económica, donde los propietarios de los campos y ciertos comercios brindaban muchos puestos de trabajo a personal no calificado, los negocios funcionaban muy bien debido al buen poder de compra de la población y la tienda del padre de nuestro entrevistado no fue la excepción. Él comenta: *"Llegamos a tener el local y un depósito en otro lugar del pueblo. En las épocas de liquidaciones se formaban colas para entrar. La gente iba pasando por grupos a medida que otros iban saliendo por la puerta trasera"*.

A partir de este comentario vemos cómo era la situación económica durante la infancia de esta persona.

Como consecuencia de ello, los padres de muchos niños de la época comenzaron a soñar con la posibilidad de dar a sus hijos un estudio superior, lo que fue popularmente conocido como *"M' hijo, el doctor"*.

Ello demostraba cómo estas personas planeaban lograr cierto ascenso social a partir de la satisfacción provocada por el

proyecto educativo de sus hijos, lo cual podía pensarse en un contexto con buena perspectiva económica.

Esta situación resulta muy distinta a la que se ha dado en los últimos años en muchos hogares argentinos pobres, en los cuales los jóvenes han tenido que abandonar la escuela para poder contribuir a los ingresos de la familia.

Técnicamente hablando, estos dos escenarios disímiles introducen un concepto sumamente importante que es el de Pobreza a la cual Sen (1995) define, desde un enfoque biológico, como un asunto de privación absoluta. Conforme con su visión:

- La falta de renta, si bien inhibe las capacidades, es solamente instrumental.
- Las capacidades son intrínsecamente importantes.
- Se incluyen otros factores tales como heterogeneidad personal, medio ambiente, condiciones sociales, estatus social y distribución dentro de la familia.

Tal como fuese expuesto oportunamente, a partir de las políticas implementadas por el gobierno, la situación y la calidad de vida de las clases bajas y populares mejoró considerablemente en los años analizados.

La Adolescencia y la Juventud

Nuestro entrevistado, a diferencia de lo que ocurre con cientos de miles de adolescentes en la Argentina de hoy, a lo largo de su adolescencia no tuvo que salir a trabajar. La situación económica de su familia le permitió pasar estos años sin sobresaltos, teniendo como única preocupación y responsabilidad cumplir con sus deberes como estudiante en el colegio secundario de Coronel Vidal. Al indagarlo el mismo recuerda: *"Esta etapa fue muy buena, en la cual hice la vida típica de un chico de pueblo: iba*

al colegio y luego tenía mucha vida social. Jugaba al fútbol, al básquet, a la paleta, participaba en campeonatos, tenía un grupo folklórico. No estaba nunca en casa pero eran otros tiempos...no como ahora que los chicos no pueden estar en la calle. Yo no estaba pero mi mamá estaba tranquila de que yo me encontraba seguro".

Con respecto al trabajo en esta etapa de su vida: *"Nunca trabajé. Solamente ayudaba en la tienda cuando había liquidaciones y con mi hermano controlábamos las entradas y salidas de las personas. También en los veranos ayudábamos con mis primos a unos tíos en la época de cosecha en el campo en Pirán y a otro que tenía colmenas. Pero nunca fue trabajo consciente, era más que nada por diversión".*

Vemos cómo la situación de esta persona difiere diametralmente de la que deben vivir muchos chicos argentinos de hoy e introduce la problemática del Trabajo Infantil, *"actividad y estrategia de supervivencia realizada por menores de edad, para ellos y para el sustento de su grupo familiar"*. No podemos olvidar que, más allá de lo que plantea nuestra legislación, el trabajo infantil en nuestra sociedad hoy es una REALIDAD y pone en evidencia el déficit que tenemos como sociedad y la necesidad de prontas medidas.

La Universidad

El año 1968 representó un cambio profundo en la vida de nuestro entrevistado, debiendo dejar la paz de Vidal y su amplia vida social y deportiva para ir a vivir, sólo con 17 años, a la ciudad de La Plata para comenzar sus estudios de Contador Público. Si bien su hermano mayor se encontraba estudiando allí Medicina, la adaptación no fue fácil:

"El cambio fue realmente grande y en realidad nunca me pude adaptar del todo a vivir en La Plata. Dejé una vida sumamente activa en la que hacía deportes todo el día para estar sentado estudiando. En pocos meses aumenté veinte kilos. Extrañaba mucho a la familia y a mis amigos".

Si bien durante los primeros tiempos los resultados no fueron como esperaba, finalmente logró encontrar un método de estudio y concluir con éxito.

Un tema interesante que se desprende a partir de uno de los comentarios del entrevistado es el que se refiere a la Inversión en Capital Humano (ICH), ya que durante toda su etapa como estudiante universitario no tuvo que trabajar, gracias a que sus padres privilegiaban que se dedicara a estudiar y pudiera recibirse tranquilo. También destaca que ellos no le dieron opción entre estudiar o trabajar; la cuestión estaba decidida: él sólo debía elegir qué carrera seguir.

Cada vez que volvía a Vidal (aproximadamente cada dos meses) veía cómo sus ex compañeros y amigos, que no estudiaban y trabajaban, podían adquirir con sus sueldos ciertos bienes y se daban algunos "lujos" que él todavía no podía porque no tenía ingresos. Sin embargo, hoy en día cuando vuelve a ver a su hermana que aún vive en la localidad y se cruza con alguno de ellos, ve cómo la situación de éstos no ha cambiado, percibiendo ingresos que para un joven soltero son muy buenos pero para padres de familia, un tanto estrechos.

Esto se vincula con la idea básica que plantea G. Becker (1964) al hablar de la ICH: *"El hombre que tiene más alta formación tiende a poseer más altos ingresos porque pueden ofrecer un trabajo que brinda una mayor productividad. Por lo tanto, toda actividad que mejore la calidad del trabajo puede considerarse ICH".*

La ICH se relaciona con mercados inestables, una formación polivalente, es decir, ir pasando por diferentes funciones y lugares, la reconversión de las organizaciones por variaciones tecnológicas, legales, comerciales u otras.

El autor compara la ICH con la inversión en capital físico dentro de las organizaciones, surgiendo las decisiones de inversión a partir de una comparación entre beneficios futuros y gastos, suponiendo que el aumento en la corriente de ingresos va a compensar los gastos realizados oportunamente por los padres o el estudiante. De alguna manera, este análisis materializa lo que pensaron los padres del entrevistado cuando no querían que trabajara y sólo estudiara para poder recibirse.

La cuestión política, económica y social

Realmente la época que el entrevistado tuvo que vivir como estudiante universitario fue de las más turbulentas de nuestra historia: *"No eran momentos fáciles ni tranquilos. Por ahí ibas en el colectivo y empezaban a los tiros y uno se tenía que tirar al piso o empezar a correr y eso que uno no militaba ni nada por el estilo"*.

Retomando lo comentado anteriormente recordamos que, si bien en un comienzo al entrevistado le costó adaptarse a su nueva vida en La Plata, finalmente logró tener una metodología de estudio. Pero nada sería tan fácil y, hacia 1971 debió realizar el Servicio Miliar Obligatorio ingresando en el Grupo de Artillería 141 de San José de la Quintana (cerca de Alta Gracia, en la provincia de Córdoba), situación que se planteaba compleja dada la situación política que vivía el país por dichas épocas.

Allí se desempeñó como soldado pero, al enterarse sus superiores de que se trataba de un estudiante universitario avanzado, le encomendaron tareas administrativas en la sección

de logística del regimiento, encargándose del control del armamento y de rodados.

Luego de más de un año y medio en Córdoba volvió a La Plata, retomando sus estudios y logrando recibirse.

Nos encontramos en el año 1976, año clave en la historia argentina porque desde lo político, social, institucional se abre uno de los períodos más oscuros y terribles de la vida de nuestro país y, desde lo económico, nos hallamos ante un cambio rotundo en el paradigma sustitutivo de importaciones que venía rigiendo desde 1930 (aunque en la última etapa - 1955/76- había tomado un tinte desarrollista, con escasez de capital nacional y siendo de apertura hacia inversiones extranjeras para lograr la industrialización)

Es así que se inicia un nuevo modelo conocido como Modelo de Valorización Financiera o Rentístico - Financiero, lo que supone una forma distinta de producción y de distribución de la riqueza en la sociedad. Considero oportuno destacar que no se trata de una cuestión meramente económica, sino que tiene matices y facetas productivas, sociales e institucionales.

El ingreso al mundo laboral

Una vez recibido, nuestro entrevistado vuelve a Coronel Vidal con la intención de lograr allí cierta experiencia, ofreciendo sus servicios *ad-honorem* a la Cooperativa de Energía Eléctrica de la localidad con tal de obtener la práctica necesaria. Pero, al poco tiempo logra ingresar como contador en el Frigorífico Hielo Nevada, en la ciudad de Mar del Plata y deja nuevamente su lugar natal. Es así como ingresa por vez primera al mercado laboral. El mismo, por estas épocas, presentaba la siguiente situación:

- Luego de un año de record histórico como fue 1974 en los cuales Argentina tuvo los menores niveles de pobreza, desempleo y mejor distribución de la riqueza, culmina un período de más de 10 años de crecimiento económico e industrial.
- El PBI y la IBI Fija comienzan a estancarse.
- Los salarios caen abruptamente por medidas económicas de política económica concreta: se devalúa la moneda y se congelan los salarios. (Martínez de Hoz)
- Con la Dictadura se deja de medir la distribución funcional del salario.
- Comienza la tendencia negativa en lo que respecta a la problemática del desempleo.
- Cae el Salario Medio Industrial.
- El gobierno congela los convenios colectivos de trabajo por decreto.
- Se inicia un modelo de apertura comercial y financiera (con reducción de aranceles y libre movilidad de capitales) y de devaluación pronunciada ("Tablita") cuyas consecuencias fueron una morigeración de las tendencias inflacionarias y la destrucción de la industria nacional (aquellos sectores menos competitivos: PYMES y grandes empresas que no pudieron seguir operando en el país)
- Dólar muy barato (esto le permitió a nuestro entrevistado la posibilidad de realizar un viaje de más de dos meses por Europa junto a unos amigos)

Este es el contexto en el cual esta persona comienza a dar sus primeros pasos como profesional insertándose en una actividad económica que lo marcaría para siempre: la pesca.

1º Etapa en la Pesca: Empresa Hielo Nevada

Nuestro entrevistado comenzó a trabajar en este frigorífico como ya adelantáramos en el año 1977, realizando tareas de tipo contable.

Se trataba de una organización dedicada a la venta de productos de mar tanto en el mercado interno como externo, que había vivido en el último período una etapa de prosperidad provocada principalmente por la apertura que caracterizaba al modelo desarrollista que culminó hacia la época en la que nos hallamos recordando.

Pero el cambio de paradigma y principalmente el dólar tan barato que fomentaba el gobierno nacional fueron contraproducentes para empresas como Hielo Nevada, que exportaba la mayoría de su producción.

Hacia 1980 la pesca marplatense entra en crisis. La situación de muchas empresas similares de la ciudad era realmente complicada y así fue que muchas de ellas optaron por un plan de financiamiento y conversión de su deuda en pesos a dólares (a un tipo de cambio bajo)

No obstante, lo que inicialmente parecía una solución a los inconvenientes financieros que atravesaban se convirtió en "tiro de gracia" para muchas de ellas ya que Lorenzo Sigaut (quien paradójicamente era asesor de Hielo Nevada) tomó las riendas de la economía argentina y tras su frase "El que apuesta al dólar pierde" tomó una serie de medidas sumamente impactantes y negativas para estas organizaciones: entre ellas una muy fuerte devaluación.

Dichas prácticas, sumadas a la inercia de consumo que subsistía como resabio del período de bonanza, provocaron que muchas empresas quebraran. Si bien Hielo Nevada no fue una de ellas, su situación era muy delicada, tenía problemas financieros

importantes. Todos ello con el agregado de hallarse en una situación de empleo informal (llámese "en negro") hicieron que nuestro entrevistado tomara una decisión: abandonar Mar del Plata e ir trabajar en un estudio contable en la localidad bonaerense de Maipú, donde su hermano mayor, ya médico, residía con su familia.

La vida en Maipú

Si bien contaba con el apoyo de su familia, la nueva vida en Maipú no fue fácil, ya que la actividad que tenía que realizar distaba bastante de lo que venía haciendo hasta el momento, teniendo experiencia en cuestiones contables. Acá se trataba más que nada de tareas de tipo impositivo y muchas de ellas se hacían "de favor".

El entrevistado, rememorando aquellos momentos, expresa: *"Ahora, que uno es grande y mira hacia atrás se da cuenta de muchas cosas: que no tenía la experiencia suficiente, que uno estaba formado para otras cosas y que quizás no fue realmente una buena idea. Me la pasaba solucionando problemas de personas que no tenían nada en regla, más que nada con la D.G.I; había mucho conflicto y muy pocas satisfacciones. Pero... son cosas que uno ve después"*.

Como el contacto con los directivos de Hielo Nevada seguía, en virtud de que los mismos lo consultaban periódicamente acerca de temas que hacían a la marcha de la empresa y al ver a nuestro entrevistado no muy feliz con su vida en Maipú, éstos le ofrecieron volver a la empresa. Propuesta que aceptó finalmente en 1982.

2º Etapa en la Pesca: nuevamente en Hielo Nevada y un paso por Aldosivi

En ese año la situación de Hielo Nevada era un tanto diferente; la empresa se encontraba en planes de desarrollar una estrategia de diversificación, yendo a nuevos mercados con nuevos productos. Comenzó a disminuir su producción de filets y los típicos productos de mar para comenzar a fabricar productos de consumo más familiar y con mayor grado de elaboración, como hamburguesas de pescado, barritas, milanesas preparadas y similares, para comercializar tanto en el mercado interno como en el externo. Si bien las intenciones de la empresa eran buenas, la misma seguía sin resto financiero y según palabras del entrevistado, *"a los tirones y como podía"*.

El contrato de trabajo que lo vinculaba a la misma era *"en negro"*, tal como lo son los contratos de cientos de miles de argentinos hoy en día. Por lo cual no cobraba salario familiar, ni aguinaldo, o vacaciones. No tenía derecho tampoco al pago de la indemnización correspondiente. Al no registrar aportes no poseía el beneficio de la seguridad social como tampoco derecho a la jubilación o pensión. No cuenta con obra social ni seguro de accidentes de trabajo.

Según un artículo del Diario Clarín, basado en cifras oficiales del INDEC (2005), en promedio, un trabajador informal cobra menos de la mitad de lo que ganan uno que ésta registrado como es debido. Desde fines de 2001, los salarios en negro aumentaron el 20,4% con una inflación del 63%. Esto significa que han perdido más de la cuarta parte del poder de compra que tenían antes de la devaluación. Por el contrario, los ingresos en blanco están levemente arriba del aumento de los precios. Entre el salario en blanco y el salario en negro, la diferencia es del 65%.

Para nuestro entrevistado: *"Yo era muy joven y a esa edad uno no piensa demasiado en el futuro (en sentido de vejez); quizás uno prefiere un sueldo mayor en lugar de que le descuenten para la jubilación para usar ese dinero en proyectos propios de gente joven. De grande uno entiende mejor las cosas. Lo importante es aprender de la experiencia y que la misma sirva para aconsejar a hijos, sobrinos o quien sea que pide una opinión".*

Cabe destacar que para nuestro protagonista la situación cambió hacia el año 1983 a partir de una situación bastante desgraciada: en marzo de ese año sufre un pre-infarto provocado por el alto stress que la tarea suponía (de alguna manera potenciado por los antecedentes familiares en este tipo de patologías). Es así que la empresa decide convertir su contrato en uno en relación de dependencia, con todos los beneficios que el mismo supone. Episodio que años más tarde se repetiría, aún con mayor gravedad porque se trataría de un infarto de miocardio. A partir de allí es que comenzó a realizar gimnasia aeróbica: *"lo hago no sólo por lo deportivo sino que, más que nada me ayuda a despejarme de los problemas del trabajo. En ese rato me olvido de todo. Además me he hecho de un grupo lindo de amigos con los que una vez por mes nos reunimos a cenar".*

Este año también marcó la vida de esta persona en el sentido de lo afectivo ya que en julio contrajo matrimonio con su esposa, luego de posponer unos meses el enlace a partir del su problema de salud. *"Quise salvarme pero no puede"*, comenta sobre el tema.

¿Qué sucedía con la política, la economía y el mercado de trabajo por aquellos tiempos?

Tal como fuera explicado anteriormente, Argentina inició un nuevo modelo de acumulación que supuso la desaparición paulatina del anterior modelo de sustitución de importaciones, y reemplazados por bienes importados a bajo costo. Así la industria

nacional (como el caso de Hielo Nevada) se vio sumamente afectada.

Este nuevo paradigma significó según la mirada de muchos (Luna F, 2005; Rezzoni G, 2008; Gallo, M. 2007) entrar en un largo camino caracterizado por el estancamiento y la recesión, con un fuerte impacto en las relaciones entre oferta y demanda que derivó en una situación de sobreendeudamiento del sector privado, producto de la combinación entre apertura financiera, garantía pública sobre depósitos a tasas libres y tipo de cambio sobrevaluado, que impulsó la respuesta del gobierno de políticas de subsidios masivos: licuación de pasivos y estatización de la deuda privada.

Las consecuencias de estas políticas, en conjunción con las devaluaciones, aceleraron las condiciones de alta inestabilidad, situación que se agravó con el conflicto bélico operado en Malvinas, que significó un rompimiento de relaciones con los mercados compradores europeos y terminó por degradar el poder militar que conducía el país, favoreciendo la vuelta de la democracia en 1983.

La situación de la empresa en la que nuestro protagonista se hallaba desempeñándose como contador no hacía otra cosa que reflejar más que fielmente lo expuesto en los párrafos anteriores.

Ya durante el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín, la caída de los ingresos públicos y la vigencia de condiciones inflacionarias derivaron en la implementación del Plan Austral (1985), programa económico orientado a reducir el alto déficit fiscal y la creación de dinero, complementado con políticas de precios.

Sin embargo el plan fue insuficiente para controlar los altos niveles de inflación imperante y derivó en una fuerte caída del salario real, lo que provocó asimismo la aparición de conflictos laborales, reiterados paros generales convocados por las autoridades sindicales y la aparición de especulaciones en los mercados financieros y de cambio, que pulverizaron los logros de la primera

etapa del Plan y provocaron la caída en un cuadro de hiperinflación que dominó los escenarios del país durante el período 1988/1990.

Con respecto a los indicadores laborales de este período, basados en las cifras oficiales que provee en INDEC:

- Entre 1980 y 1990 el PBI decreció a una tasa anual del -0,8%, mientras que la población crecía un 1,4% anual. Esta situación refleja el aumento de las tasas de desocupación y el congelamiento del nivel de actividad.
- La tasa de actividad tuvo un comportamiento errático, ya que decreció en los primeros años de la década (1980/1984), tuvo una leve recuperación a partir del Plan Austral (1985/1986), y se mantuvo constante hasta el final de la década.
- En cuanto a la desocupación urbana, la tasa de desocupación creció en forma proporcional e ininterrumpida entre 1980 (2,60%) y 1990 (7,60%).

Esta situación tan dramática a nivel país se traducía enteramente en Hielo Nevada que, a pesar de sus buenas intenciones y de sus estrategias de diversificación, no logró nunca salir airoso de sus problemas financieros y finalmente se presentó en convocatoria de acreedores, decretándose su quiebra hacia 1991, poco tiempo después de que nuestro protagonista decidiera abandonarla, no logrando cobrar nunca la deuda que la organización tenía con él. *"Durante la última época lo que hacíamos era tratar de dejar las cosas lo más organizadas posibles, siempre considerando los nuevos criterios de empresa en liquidación".*

En estos momentos fue convocado por el Club Atlético Aldosivi para organizar los sistemas de información del organismo, que había adquirido la cantera en la que construiría sus instalaciones deportivas. Así fue que por las mañanas se desempeñaba en Hielo Nevada y por la tarde iba al club. Desgraciadamente internas políticas entre directivos y otras personas dentro del club hicieron

que el paso por el mismo no fuera gratificante en absoluto: *"Realmente fui muy maltratado por los directivos del club: no recibía de ellos respeto, no colaboraban cuando les hacía un pedido, tenían exigencias extravagantes como, por ejemplo, hacerme quedar hasta las 12 de la noche para pasar un acta. Pensándolo ahora y por muchas cosas que pasaron después creo que lo que buscaban era que me fuera"*.

Vemos que este episodio refleja lo que plantean muchos autores de la administración y de la psicología¹¹ analizados por Amorós (2007) en sus teorías de la motivación y cómo la falta de ella y la carencia de un adecuado equilibrio entre aportes y compensaciones en la relación empleado/participante-empresa redunda en importantes problemas de motivación y, consecuentemente, de desempeño laboral.

3º Etapa en la Pesca: Grupo Valastro (1990 - 2007)

Hacia 1991, por intermediación de un contador conocido que era de su suma confianza, llegó al Grupo Valastro. Se trataba de una de las organizaciones del sector más afianzada y segura que había logrado salir airoso de todas las crisis que habían aquejado a la pesca marplatense.

Se encargó de las tareas de tipo contable, organizando el sistema de costos de la empresa y controlando los consumos de materia prima, contando con el apoyo y trabajando conjuntamente con la persona que había intercedido en su ingreso.

Realmente la situación era opuesta a la que había vivido anteriormente: se trataba de una empresa en marcha, en constan-

¹¹ Como Mc Gregor con su Teoría X e Y, Herzberg en su Teoría de la Motivación-Higiene, Mc. Clelland en la Teoría de las Necesidades y Simon con su Teoría del Equilibrio.

te crecimiento, que cumplía con los pagos a proveedores y empleados en tiempo y forma.

Pero, problemas entre su contacto y el directivo máximo de la organización hicieron que el primero de ellos abandonara la empresa. Este altercado provocó cierta incertidumbre en nuestro entrevistado respecto a su futuro pero tuvo una propuesta inesperada por parte del dueño de la empresa: le ofreció hacerse cargo de toda la administración de la empresa y del diseño en forma conjunta con el especialista en informática de los sistemas propios de información.

Así comenzó su gran desarrollo como profesional, logrando convertirse en una de las personas de mayor confianza del dueño dentro de la empresa, junto con los gerentes financieros y de comercio exterior.

Si bien no se trata de una persona extrovertida, es muy amable, muy bien predispuesto para enseñar a quienes llegan por vez primera a la empresa las tareas que deben realizar, siendo reconocido por todos por sus conocimientos en las cuestiones contables y de desarrollo de sistemas de información como también por su paciencia y tranquilidad.

Como consecuencia de su experiencia en la materia fue convocado por el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Provincia de Buenos Aires para dictar una serie de talleres sobre "Costos en Pesca", en su dependencia de la ciudad.

Con respecto a la relación que lo vincula a la empresa la misma no es de relación de dependencia, sino que le brinda servicios a cambio de un honorario. Esto significa que a partir de los ingresos obtenidos, realiza aportes a la Caja Provisional del C.P.C.E.P.B.A., siendo afiliado a una empresa de Medicina Prepaga y responsable inscripto en el I.V.A.

Si bien actualmente se halla en un período en el cual sus ingresos son máximos en relación con lo ingresado hasta el

momento, nunca tuvo problemas económicos serios. Al hablar del tema él expresa: *"Gracias a Dios tengo el orgullo de haber podido darle a mi familia en buen pasar. Tenemos una linda casa, un auto nuevo, nos damos la posibilidad de viajar. Pude mandar a mis hijos a un buen colegio, nunca tuvieron que trabajar y hoy en día están estudiando lo que les gusta en la facultad"*.

El momento más crítico que vivió fue durante la última etapa de la empresa de Hielo Nevada en la cual no cobró su sueldo por el lapso de 6 meses.

¿Qué sucedía con la política, la economía y el mercado de trabajo en esta etapa?

Como consecuencia del proceso hiperinflacionario observado en el año 1989, y producto del cambio político operado en el país se puso en marcha el llamado "Plan de Convertibilidad" (1991/2001).

Los operadores financieros se vieron favorecidos por el panorama internacional caracterizado por una baja en la tasa de interés internacional, y una importante oferta de fondos prestables.

La economía tuvo una importante reactivación, con un crecimiento de los niveles de actividad económica global, de consumo e inversión. En lo que respecta al consumo, la clase media logró comprar fácilmente electrodomésticos, equipos de electrónica y computación y viajar al exterior.

Pero, sin embargo, el panorama de empleo empeoró significativamente, enfrentando serias restricciones al acceso a los mercados de trabajo. Existen autores, entre ellos Salvia y Tuñón (2002) que sostienen que era posible distinguir por una parte, un sector dinámico y moderno de la economía generador de aumentos de la productividad a partir de la producción de capital intensivo y muy baja incorporación de mano de obra y, por otra parte, una amplia variedad de actividades intensivas en fuerza de

trabajo que sufrieron la destrucción de puestos afectadas por las reglas de la competitividad impuestas por la convertibilidad.

Otra modificación de importancia fue el fuerte aumento de los costos laborales los cuales se encontraban muy por encima del aumento de la competitividad para el mismo período. Con la intención de mejorar esos aspectos laborales, se encararon profundas reformas en las condiciones laborales, tanto en la legislación como en las demás condiciones de empleabilidad (rebajas impositivas, subsidios a la actividad, etc) La consecuencia de las mismas no fue otra que **relaciones laborales cada vez más precarias**.

Siguiendo el desarrollo de Lanari (2004)

- Entre 1991 y 1994, la convertibilidad contribuyó a la estabilización y al crecimiento de la economía, sin embargo otros aspectos afectaron negativamente la evolución del mercado de Trabajo.
- Todos los puestos netos generados en ese período fueron de tiempo parcial.
- Entre 1991 y 1993 mientras que el PBI crecía a una tasa promedio de 8% anual, la tasa de desempleo del conjunto de áreas urbanas subió del 6,5% al 9,6%, y la tasa de empleo se mantuvo aproximadamente en un 37%.
- A partir de 1994 la situación del mercado de trabajo se agrava considerablemente, alcanzando los índices de desocupación a un 17,5 %, llegando hasta un 19% en el año 2002.
- La contracción de la demanda de empleo causada por la abrupta caída de la actividad económica produjo sólo entre mayo de 1994 y el mismo mes de 1995, la destrucción de 380.000 puestos de trabajo.
- Crecimiento del sector informal y de la precariedad de las relaciones laborales.

- Al inicio de la crisis la PEA en la Argentina era de 11.000.000 sobre una población total de 32.615.000, y con un total de 715.000 desocupados. Luego de la crisis, sobre una PEA de 12.400.000, los desocupados ascienden a 2.100.000.

Esta autora plantea que son dos las causas que favorecen el crecimiento del desempleo:

- I) Rapidez de expansión del desempleo y subempleo desde 1991.
- II) Paradoja: crecimiento del desempleo / subempleo vs. Recuperación Económica. Cuando el nivel de actividad cayó

Al intentar hallar las causas generadoras de dicha situación, los especialistas y estudiosos de la problemática coinciden en dos:

- I) *Tipo de reforma económica*: al optar por el camino de rigidez fiscal, anclaje cambiario y liberalización comercial y financiera, el Estado desechó las herramientas de intervención en el mercado.
- II) *Cambios en el mundo del trabajo*: la PEA crece más rápidamente como consecuencia del "efecto llamado" y el efecto "trabajador adicional". En la relación salarial Aparece la figura del trabajador a tiempo parcial, y permite a través de contratos flexibles, pasantías y otros similares, la precarización de la relación salarial.

Existió un "divorcio" entre formación y trabajo, ya que los objetivos de formación académica establecidos desde el Ministerio de Educación se distanciaban mucho de los requerimientos de los puestos de trabajo.

Se dio un proceso de migraciones internas desde las ciudades más chicas, con menos estructura y más pobres, hacia

los grandes centros poblados lo cual implicó cambios en la estructura del empleo

La desaparición del empleo estable, indeterminado y con cobertura de seguridad social es un hecho que afecta el desarrollo de trayectorias profesionales sobre todo de jóvenes que buscan insertarse en el mercado laboral.

Podemos ver como nuestro protagonista puede considerarse un privilegiado en un contexto tan negativo como el que acabamos de describir ya que durante esta etapa en la cual cientos de miles de argentino perdieron su empleo, vieron sus condiciones de trabajo y de vida cada vez más precarias, él (afortunadamente) logró su mayor desarrollo como profesional.

No obstante, cabe destacar que la situación, igualmente, no fue fácil ya que el sector pesquero en la ciudad de Mar del Plata es sumamente conflictivo e inestable, caracterizado por un comportamiento cíclico que presenta momentos de muy altos rendimientos a los cuales suceden otros de profundas depresiones. A pesar de ello el Grupo Valastro ha logrado mantenerse al frente de la industria local junto a otras dos empresas similares durante más de treinta años, en las cuales muchas organizaciones no han podido sobrevivir a los vaivenes y períodos de fuerte depresión de los que ha sido protagonista la pesca marplatense.

La industria pesquera marplatense y la cuestión del empleo. El poder sindical

La industria pesquera es una de las actividades pilares de la economía de la ciudad de Mar del Plata, generando ya sea de manera directa como indirectamente miles de puestos de trabajo. No obstante ello, es un sector sumamente conflictivo.

Con relación a los trabajadores dentro de empresas como en la que se desempeña nuestro entrevistado cabe hacer una distinción entre aquellos que realizan tareas de tipo más administrativo o que se encuentran en los niveles intermedios y superiores de la estructura de la organización y quienes realizan tareas en el núcleo operativo.

Es dable destacar que la tarea que se realiza esta parte es sumamente rutinaria y estandarizada, encontrándose en este nivel a los fileteadores y diversos operarios de planta, así como también marineros, aprendices de marineros, engrasadores de máquinas, quienes hacen las descargas una vez que los buques llegan a puerto, entre otros. Si se analiza el tipo de puesto, si bien cada uno de ellos supone la realización de tareas diversas, todos coinciden en que no requieren preparación, formación ni estudios previos. La capacitación es la mínima requerida para hacer el trabajo satisfactoriamente. Además día a día, con los diversos avances que se dan en materia tecnológica los cuales la empresa ha incorporado en las distintas etapas de su proceso productivo, se puede ver cómo la intervención del hombre es cada vez menor. Un ejemplo de ello es la adquisición de los buques congeladores que realizan todo el procesamiento del producto a bordo mediante una serie de máquinas de última generación.

Esto conlleva, inevitablemente, que paulatinamente el aporte de estos operarios vaya en declinación. Tal como se explicara anteriormente, esto se debe a que se trata de tareas bastante "rústicas", tal como fue expuesto por el entrevistado, que suponen un nivel educativo mínimo. Esta característica hace que, de por sí, cada uno de ellos no posea poder individual pero, como se ha podido conocer a través de los medios últimamente, el movimiento de masas es uno de los juegos que pueden plantear y en el que realmente se vuelven muy fuertes, pudiendo parar la actividad de la empresa por mucho tiempo.

Cabe destacar que también juegan un papel sumamente importante aquí los Sindicatos. En la actividad pesquera, tienen una presencia muy fuerte. En los últimos tiempos, debido a los hechos de público conocimiento, se observa que su influencia es realmente notoria, no sólo en términos económicos sino también sociales y políticos, y con un importante impacto en la empresa Hielo Nevada.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este relato hemos podido ver cómo el trabajo tiene un lugar sumamente importante en la vida de cualquier persona actuando como medio para la satisfacción de muchas de sus necesidades, que van desde las más básicas hasta aquellas de orden superior, como las vinculadas con la autorrealización.

Por otra parte hemos observado como en un período aproximado de 50 años que es el abarcado por la vida de nuestro protagonista, el contexto político, económico e institucional y las medidas adoptadas por las diferentes personas que han ostentado el poder durante este período han tenido impacto notable sobre el mercado de trabajo y las relaciones laborales.

A través de la entrevista realizada se pudo tomar conocimiento acerca de la historia laboral de uno de cientos de miles de personas que conforman el mercado de trabajo en la Argentina y que contribuyen con su quehacer cotidiano a forjar la economía del país. Pudimos ver cómo a lo largo de su vida ha transitado diferentes experiencias desde lo laboral. En sus inicios trabajó como empleado en una relación informal como la que, desafortunadamente, tienen muchos jóvenes hoy en día que quizás no son del todo conscientes en este momento de la precariedad de su "contrato" laboral pero que, en un futuro, realmente se lamentarán cuando no puedan contar con los beneficios de la seguridad

social luego de muchos años de trabajo o no puedan (y esto sí hoy en día) atenderse en una clínica y deban acudir a los servicios de los hospitales públicos, hoy tan abandonados por nuestros gobernantes.

Pero más allá de este punto que merece consideración, podemos decir que nuestro entrevistado se trata de una persona sumamente privilegiada ya que pudo ir formando su trayectoria paso a paso, en forma razonada y sin quemar etapas. Tuvo una infancia y una adolescencia felices, como las que debería tener cualquier chico en un país con políticas educativas, sociales y económicas consensuadas y serias. Tuvo padres que le inculcaron la importancia del estudio no sólo como medio para obtener un buen pasar económico sino como herramienta y escudo para defenderse en la vida, para pensar mejor y para estar más preparado, logrando una doble lectura ante el discurso de quien está enfrente.

Como ciudadano y profesional ha vivido diferentes contextos políticos (gobiernos democráticos o de facto) y diferentes situaciones económicas por las cuales se ha visto afectado. Ha experimentado el fracaso y la quiebra de la empresa que le daba trabajo como también el éxito en lo que respecta al desarrollo laboral propio y el de la empresa en la que desde ya hace varios años presta sus servicios como contador. Cabe destacar que la misma es una empresa fuerte que, como todas las organizaciones que pretenden tener actividad en nuestro país ha debido afrontar varias crisis, agravadas en cierta medida por la inestabilidad y los vaivenes propios del sector, pero de las cuales ha sabido salir airosa.

Con más de treinta años en el rubro, esta persona ha visto y ha vivido múltiples situaciones de la pesca marplatense: momentos de bonanza y de crisis profundas, de conflictos sociales que a veces parecen poner en peligro la actividad en una de las

industrias más importantes y pilares de la economía de la ciudad. El más reciente lo ha tocado muy de cerca y se trata de una serie de conflictos de público conocimiento entre las empresas pesqueras y las cooperativas de trabajo, lideradas por sindicatos sin dirección unificada, cuyos dirigentes muchas veces olvidan el reclamo legítimo de sus representados para privilegiar los propios y sus internas en pos de la obtención del poder ansiado.

Considero que el relato de la historia de esta persona no constituye más que la excusa para reflexionar acerca de nuestra historia como país desde lo laboral y más que nada desde lo social. Reflexión que nos lleva a la conclusión de que como sociedad tenemos una importante deuda con miles de argentinos que, a pesar de la mejora en la situación general, aún están bajo la línea de pobreza. De los miles de chicos que en lugar de tener una infancia que luego los haga mejores personas y trabajadores, deben abandonar el juego y la escuela y salir a trabajar para ayudar a su familia, cayendo muchas veces en las garras de las adicciones y de la delincuencia. También nos lleva a pensar en todos aquellos que deben trabajar bajo condiciones de precariedad laboral, en relaciones que no respetan los mínimos requeridos por nuestra legislación, condenándolos a un futuro no muy prometedor.

Pero también considero que no podemos quedarnos en el mero diagnóstico, en la descripción de una realidad y una tendencia negativa; es sumamente necesario ver el lado positivo e intentar la búsqueda de una solución. Creo que, más allá de las diferencias políticas que uno pueda tener con el gobierno de turno, estamos comenzando en este diciembre una nueva etapa en la cual uno renueva la esperanza y el deseo de que nuestros flamantes gobernantes tomen conciencia real de la situación y no se queden sólo en el discurso, en las palabras que suenan bien y, de una vez por todas, vayan a la práctica de forma firme y

consistente. Porque de ello depende el futuro de todos los argentinos: de los de hoy y de los del mañana.

Bibliografía

- Amorós, E. (2007) Comportamiento organizacional: en busca del desarrollo de ventajas competitivas. Perú: Escuela de Economía, USAT.
- Becker, G. (1964) Human Capital. Chicago: University of Chicago Press
- Gallo, M. (2007). Políticas económicas y modelos de acumulación: el quiebre de la industrialización sustitutiva y las políticas económicas de la dictadura" [En línea]
<<http://www.isepci.org.ar/aport.htm>>
[Fecha de consulta: 20 Agosto 2007]
- Herzberg, F. (1980). ¿Cómo motivar a los empleados? Buenos Aires: Macchi
- Lanari, M., comp.; Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo (2005) Trabajo decente: Diagnóstico y Aportes para la medición del mercado laboral local: Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Ediciones Suárez, 216 p.
- Labrunée, M. E.; Gallo, M. (2005) Informalidad, precariedad y trabajo en negro. En: Realidad Económica, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, n. 210
- Lanari, M.E. (2004) Las políticas de empleo en los países del MERCOSUR 1990-2003: Estudio analítico sobre programas de empleo ejecutados en Argentina. En: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales - Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Seminario internacional Empleo, desempleo y políticas de empleo en el MERCOSUR y en la Unión Europea. Buenos Aires, 18-20 agosto [En línea]
<<http://www.ceil-piette.gov.ar/docfor/2004/MUE/MUEcastillo.doc>>
[Fecha de consulta: 20 de octubre de 2007]
- Luna, F. (2005) Momentos clave de la historia argentina: los gobiernos peronistas. Buenos Aires: Planeta.

- McGregor, D. (1960). El lado humano de las organizaciones. Colombia: Mc. Graw Hill
- Mosqueira, J. (2007). El flagelo del trabajo infantil. La Nación, Suplemento Empleos, Buenos Aires, Argentina, 4 nov.
- OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. (2004) Generando Trabajo Decente en el MERCOSUR. Empleo y estrategia de crecimiento: el enfoque de la OIT. [En línea]
http://www.ilo.org/public/portugue/region/ampro/brasil/hst_pgemp/downloads/confempmercosurpropuesta oit.pdf
[Fecha de consulta: 20 Agosto 2007]
- Redondo, A. I. (2003). Teorías de la motivación. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Ficha de Cátedra Psicología Laboral.
- Razón, G. (2006) Políticas de Empleo y Modelos de Acumulación en el Mercado de Trabajo. Buenos Aires.
- Salvia, A.; Tuñón, I. (2002). Jóvenes trabajadores en el Mercosur y Chile: causas, consecuencias y políticas. Santiago de Chile: Fundación Friedrich Ebert, Serie Prosur.
- Sen, A. (1995). Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Argentina.
<<http://www.indec.gov.ar>>
- La Revista (2007). Trabajo infantil: el fin de la inocencia. La Nación, Buenos Aires, Argentina, 4 nov. 13 dic.
- El frente social: datos del INDEC. El empleo en negro no cede: afecta al 47,5% de los asalariados. [En línea] Clarín, Buenos Aires, Argentina, 11 jun.
<<http://edant.clarin.com/diario/2005/06/11/elpais/p-00301.htm>>
[Fecha de consulta: 13 Agosto 2007]
- Ministerio de Economía. Argentina <<http://www.mecon.gov.ar>>

REFLEXIONES FINALES

Al momento de emprender esta compilación nos propusimos generar un espacio de reflexión acerca del mundo de trabajo. Para ello, presentamos un análisis del contenido de historias laborales a partir de las siguientes dimensiones: las características de los recorridos, las temáticas específicas que cada realidad permite abordar, las diferentes formas de contratación y niveles de autonomía que adquiere el trabajo en cada caso y la influencia tanto del contexto como de las características y situaciones propias de los trabajadores sobre sus biografías. Este abordaje es factible en tanto utilizamos la estrategia metodológica de las Trayectorias Laborales, superando así, las posibilidades que brindan las estadísticas y análisis tradicionales.

Otras dimensiones sobre las que reflexionamos se relacionan sobre la propia construcción de los relatos, como es el lugar que ocupan los entrevistadores y su grado de intervención y la estructura temporal que organiza las narraciones.

A modo de integración de los mismos, nos centraremos en cada una de las dimensiones señaladas y la manera en que se hacen visibles en cada trayectoria. Como síntesis de este análisis se presenta como corolario un cuadro resumen¹² que permite identificar cada una de ellas:

En cuanto a los *recorridos* podemos establecer si se desarrollan en un mismo tipo de actividad, profesión o sector, si son estables o ascendentes. Algunos casos, como el de Leonardo, Carolina, José y Juan, cada uno con sus peculiaridades, exhiben recorridos laborales dentro de un mismo sector. Particularmente, Leonardo y Juan muestran ascensos progresivos en los que

¹² Anexo I

adquieren cada vez mayores responsabilidades. Por el contrario, otras trayectorias presentan rupturas, ya sea por periodos de desempleo, crisis –como sucedió en los casos de Miguel y Roberto– o cambios constantes de trabajo o de actividad –como Carlos y Ricardo. En el cuadro síntesis, en la columna A, se describe esta dimensión para cada una de las trayectorias.

Los relatos permiten abordar *temáticas sociales específicas vinculadas al trabajo*: la problemática del desempleo; las repercusiones de las inversiones en capital humano; el impacto de las situaciones de precariedad e informalidad laboral en la calidad de vida; y algunas problemáticas particulares, como la de los migrantes o las mujeres.

Algunos de ellos nos llevaron también a repensar los cambios en el sentido del trabajo. La experiencia de Miguel, con su pasaje por diferentes puestos de trabajo, se condice con los cambios de paradigmas tecnoproductivos y de la forma de organización de la producción. Otros casos, el de Carolina, Ricardo y Carlos, son claros ejemplos de la reconfiguración en la protección social que tuvo lugar en la década del 90'. En este período los cambios en las relaciones entre los actores del sistema de relaciones laborales - empresas, organizaciones obreras y Estado- dieron espacio al crecimiento del Sector Informal y pautas de contratación precarizadas. A partir de todas estas situaciones, varios autores rescataron el concepto de Trabajo Decente para abordar las diferentes realidades laborales observadas.

Las trayectorias, aunque singulares, son expresión de un todo que las trasciende y a partir de cada una de ellas nos asomamos a las distintas formas que adopta hoy el trabajo en la sociedad argentina. Para ello nos basamos en el análisis de Palomino (2004) quien presenta dos dimensiones para pensar la

relación capital-trabajo: el *contrato* y la *organización*¹³. La primera hace referencia a las instituciones y normas que reducen el sinnúmero de formas contractuales posibles entre el capital y el trabajo reconocidas por el Derecho Laboral. La segunda describe los grados de autonomía del trabajo respecto del capital. Las posiciones entre estas dimensiones son esquematizadas bajo dos ejes, tal como se expone en el siguiente cuadro:

CAMBIOS DEL TRABAJO EN EL MERCADO ORGANIZACIÓN

		SUBORDINACIÓN (SUJECCIÓN REAL- Dependencia Jurídica)	AUTONOMÍA
C O N T R A T O	Dependencia	TRABAJO ASALARIADO	NUEVAS FORMAS DE GESTIÓN FORMAS ANTIGUAS
	Independencia	SUBCONTRATACIÓN	PRESTACIÓN DE SERVICIOS

Fuente: Palomino (2004)

¹³ La categorización del trabajo realizada por Palomino en ese artículo es una interpretación contemporánea de los desarrollos de Marx acerca del trabajo asalariado, Weber sobre los mecanismos de dominación y Durkheim acerca de las relaciones contractuales en la división del trabajo.

De este modo, las relaciones de trabajo observadas se encuadran en diferentes tipos: las de trabajo asalariado (aquellas a las que estuvo vinculada Carolina en toda su trayectoria), o de subcontratación (las que vivió Leonardo en su etapa de peón en el sector de la construcción). En estos casos existe una subordinación real del trabajador al capitalista, en tanto hay dependencia jurídica, con diferencias en el tipo de contrato (de dependencia o subordinación formal o de independencia).

Otras trayectorias, por su parte, muestran mayores grados de autonomía en la gestión del trabajo. En algunas, como el caso de Juan dentro de la empresa pesquera, si bien existía una subordinación formal, él definía sus propias pautas de organización. En el extremo, la relación entre trabajo y capital se reduce a una transacción comercial, aquí podemos mencionar a Leonardo en su condición de contratista, o a Carlos, en sus tareas de electricista independiente.

También es posible observar las relaciones del contexto con las biografías ya que en cada narración se deja entrever que el tejido social, económico y político opera como una estructura de posibilidades que condiciona cada trayectoria individual. Todas las historias fueron atravesadas y modificadas por los diferentes momentos económicos, históricos e institucionales que ocurrieron en nuestro país en los últimos 40 años. Los protagonistas destacan entre los más significativos los siguientes:

- el período que se puede identificar como "Estado de Bienestar" en nuestro país -década del 50 al 80-, es mencionado en todas las trayectorias como una etapa de estabilidad. En la de Leonardo, incentivó su reinserción en Argentina; otros, como Carolina y Roberto, destacaron que, en esos años, conseguir empleo no implicaba ninguna dificultad.

- las dictaduras militares, con sus profundas transformaciones en la sociedad argentina atravesaron las historias de todos los entrevistados, influyendo en ellos de manera diversa.

- el proceso inflacionario de los '80, por su parte, afectó ampliamente las condiciones de vida de varios de nuestros trabajadores. Por ejemplo, para Leonardo, significó una reorganización de su estrategia laboral para afrontar las cuotas crecientes del plan de vivienda al que se había acogido. Otro caso a destacar es el de José, que expone las pérdidas sufridas a causa de la hiperinflación, luego de haberse endeudado para invertir en su actividad productiva.

- la aplicación de políticas de corte neoliberal durante los '90, exhibe claramente sus consecuencias en las historias de Roberto y Miguel. Para el primero, el período durante el cual se desempeñó en la empresa Austral, se caracterizó por la estabilidad laboral y el progreso personal y económico. Luego, el despido marca el quiebre de su trayectoria, la cual se toma incierta e inestable, interferida por varios períodos de desempleo. Algo similar ocurre en la trayectoria de Miguel, quien atravesó un período de estabilidad durante su carrera en ENTEL, pero su privatización marca la ruptura en la trayectoria. Luego de aceptar el retiro voluntario, este trabajador también debió afrontar períodos de desempleo, subempleo e inestabilidad.

- la crisis del 2001-2002 tampoco pasó desapercibida por los casos, y aparece como un punto de inflexión en muchas de las historias.

Desde ya, en las trayectorias también tuvieron peso las decisiones tomadas por los propios trabajadores frente a las alternativas brindadas por el contexto. En algunos ejemplos, es claro que prevalecieron las decisiones del trabajador sobre su propio desarrollo laboral, por encima de los vaivenes de la economía. Así fue desarrollado por los autores, quienes rescataron

elementos subjetivos –percepciones y valoraciones del trabajo– determinantes en las historias narradas. Estos se visualizaron en momentos como el inicio de una nueva etapa o cambio de rumbo, la primera inserción laboral, la decisión de continuar los estudios, aprovechar una oportunidad de actualización académica, cambiar de actividad o mantener, por el contrario, un desarrollo profesional continuo o estable. Desde ya, estas siempre estuvieron mediatizadas por las redes sociales en las que están implicados los mismos trabajadores.

Profundizando este análisis, reflexionamos sobre las trayectorias como procesos construidos a partir de factores múltiples (Longo, 2008) como el origen familiar, los proyectos personales, los anhelos de futuro y el entorno relacional. Estas tuvieron su propio tinte de acuerdo a la etapa en el ciclo de vida por la que pasó cada entrevistado. ¿Qué espera un adolescente al incorporarse en el mercado de trabajo? La incursión inicial de Leonardo (constructor boliviano) al mercado de trabajo, es radicalmente diferente a la primera experiencia de Juan (contador) o Carolina. Sin embargo, para todos ellos resultaba indiferente contar con beneficios sociales como aportes jubilatorios, obra social o derecho a indemnización, seguramente porque esos derechos estaban naturalizados en la época en que inician su carrera laboral ya que no se habían generalizado aún, como sí sucedió más tarde, el proceso de precarización que en los años '90 caracterizó las relaciones laborales. Más adelante, la llegada a su familia de integrantes dependientes -parejas, hijos-, redimensiona las variables relacionadas a los ingresos y la estabilidad al momento de valorar una determinada inserción laboral. Finalmente, cada individuo se posiciona de forma diferenciada ante alternativas de estrategias de retiro, de acuerdo a la evolución de las trayectorias, la acumulación de recursos materiales, educativos y sociales lograda.

Otro nivel de análisis posible alude a la construcción propia de los relatos atendiendo al nivel de intervención del autor para interpretar la biografía y a la forma en que se estructuran las historias según el enfoque temporal que utilice. Las columnas E y F del cuadro muestran estas dimensiones para cada trayectoria.

Los diferentes ángulos desde donde podemos significar los procesos y cambios de la historia económica, social, institucional y personal en un hecho socio-histórico tan complejo como es el Trabajo, nos llevó a complementar los enfoques objetivos propios de las Ciencias Económicas con el análisis cualitativo. Así, nos asomamos a los múltiples matices que invita a recorrer la perspectiva de los actores en su relación con el entorno. Los relatos y el análisis realizado nos estimulan a mirar el trabajo en su sentido más amplio, como así también profundizar sobre cuestiones puntuales, y plantear nuevos interrogantes que esperamos sea el punto de partida para que el lector desarrolle los propios.

Anexo I:

Cuadro síntesis: Clasificación de las trayectorias según las dimensiones de análisis desarrolladas:

	A	B	C	D	E	F
	Recorrido de la trayectoria	Temas relevantes	Relación Capital Trabajo	Relación contexto/ trayectoria	Intervención del Investigador	Enfoque temporal
1 José, un mecánico rural (Fuster)	Su trayectoria se desarrolla completamente en el sector rural, pero con muchos cambios de actividad y con una inserción inestable y precaria.	Características del trabajo en el sector rural. Capital humano: Desarrollo de capacidades y habilidades, más allá de la educación formal. Empleo familiar. Trabajo Infantil Informalidad Precariedad	Subordinación en la primera etapa como empleado, en la cual aprendió su oficio. Autonomía en su segunda etapa como titular del taller mecánico.	Los cambios en la trayectoria de José responden principalmente a cuestiones externas a su vida personal, principalmente relacionadas con la economía y la dinámica social del sector rural.	El autor realiza una transcripción textual del relato del entrevistado, sin intervenir sobre sus interpretaciones. En una sección separada elabora sus propias conclusiones sobre la historia de José.	La trayectoria está estructurada secuencialmente, a partir de las preguntas del entrevistador que apelaban a cada etapa de la vida del protagonista indagando en la continuidad de los acontecimientos.
2 Leonardo, un migrante belviviano (Velázquez)	Carrera ascendente y desarrollo del oficio en un mismo sector, (primero como asalariado y luego como cuenta propia). Se destacan capacidades emprendedoras.	Migración de trabajadores. Particularidades del Sector de la construcción. Importancia de las relaciones sociales. Aprendizaje en el puesto de trabajo (educación informal). Trabajo Infantil Deserción escolar	Subordinación (específicamente bajo la forma de subcontratación) en su etapa de peón de la construcción. Autonomía cuando se transforma en contratista.	Contexto socio-político condiciona las posibilidades individuales, pero el desarrollo de capacidades y las metas propias del trabajador son centrales en el	En el relato y las interpretaciones del entrevistado tienen relevancia tanto la trayectoria laboral como su historia de vida. En determinadas cifras tienen importancia las	Análisis de la trayectoria como un proceso continuo, estructurado a partir de las etapas en la vida del entrevistado y hechos relevantes de la historia socio-económica local y nacional.

3 Carlos, un trabajador en el sector informal (Quimbato)	Trayectoria laboral inestable, elevada rotación de empleos en el sector servicios, tanto como asalariado como por cuenta propia (primer mantenimiento, luego gastronomía). Importante trayectoria en el sector informal (mantenimiento, venta callejera de comida).	Redes sociales Informalidad Precariedad Trabajo en el sector informal. Cambios en la organización familiar a partir del trabajo. Capacitación en el puesto de trabajo. Redes sociales. Trabajo precario. Vulnerabilidad social.	Parte de su trayectoria se ubicó en una relación de subordinación formal o no. Y luego tuvo un amplio período como electricista independiente. Sobre el final de su trayectoria cambia nuevamente de rumbo y vuelve a relaciones salariales precarias	La trayectoria laboral acompaña las modificaciones en el contexto socioeconómico, condicionando sus posibilidades de desarrollo. Se verifica la inestabilidad laboral del entrevistado.	Interpretaciones y percepciones del entrevistador. Transcripción del relato del entrevistado. Poca inferencia de las percepciones del entrevistador.	Análisis de la trayectoria como un proceso continuo, con acontecimientos que se encadenan.
4 Carolina, una empleada de comercio	Trayectoria laboral dentro de un mismo sector, aunque con mucho rotación de empleos. Interrumpida por un período de desempleo en el año 1995 y posterior reincorporación al mercado como subempleada. Finalmente se retira voluntariamente del mercado (inactividad).	Sentido del trabajo Percepciones subjetivas Trabajo decente Trabajador adicional Trabajo precario Trabajo Segregación salarial por género	Siempre tuvo relaciones asalariadas, por lo que se ubicó en la dimensión de subordinación.	El contexto socio-económico condiciona las posibilidades de la entrevistada, teniendo en cuenta su actitud pasiva hacia la posibilidad de elección.	Es central la interpretación que realiza el entrevistador acerca del relato de la entrevistada. Relaciona la trayectoria laboral con la teoría y hechos históricos relevantes.	Análisis de la trayectoria como una sucesión continua de hechos.

5 Ricardo, un obrero en la industria textil (Calvino)	Desarrollo del oficio en un mismo sector. Interrumpida por un período de desempleo en 1992, con posterior reincorporación en el comercio y hotelaría. Es despedido de un hotel y queda subempleado en 2003. Luego continúa trabajando en comercio. Actualmente recibe jubilación y pensión por vejez y sigue trabajando a tiempo parcial en comercio.	Decisión entre estudiar y trabajar Estabilidad laboral y Sindicalización y redes sociales Capacitación en el puesto de trabajo Estabilidad laboral	Relación salarial formal en la mayor parte de su trayectoria.	La trayectoria laboral acompaña las modificaciones en el contexto socio-económico, aunque en varias ocasiones su actividad es ajena a la situación social del país.	Transcripción del relato y las percepciones del entrevistado, como así también interpretación del entrevistador, relacionando los hechos con la teoría y el contexto.	Análisis de la trayectoria como un proceso continuo, con acontecimientos que se encadenan.
6 Roberto, un trabajador en el sector transportes (Parrí)	Carrera profesional ascendente en el mismo sector, (primero como asalariado y luego como cuenta propia). Interrumpida por período de desempleo y posterior reincorporación al mercado de manera inestable.	Influencia de la gran empresa Estabilidad laboral del asalariado. Trabajo Independiente Redes sociales Trabajo asociado Capacitación en el puesto de trabajo Ambiente laboral	Relación salarial dependiente. Luego del período de inestabilidad, se sitúa como Independiente - contractual y autonomía en la organización-.	La trayectoria laboral acompaña las modificaciones en el contexto socioeconómico, aunque en varias ocasiones éste no condiciona la toma de decisiones del entrevistado.	Transcripción del relato e interpretación del entrevistado. Intervención del entrevistador en la periodización del relato para encontrar relaciones con el contexto.	Análisis estructural de la trayectoria, a partir de una periodización preestablecida, teniendo en cuenta los hechos relevantes del contexto socioeconómico y etapas en la vida del entrevistado.
7 Miguel, un ingeniero en telecomunicaciones (Curugatí)	Carrera profesional ascendente en una gran empresa, interrumpida por un período de desempleo en 2000-01, con posterior retorno a su profesión en el sector público.	Influencia de la gran empresa Privatización de empresas se servicios públicos Importancia de las relaciones sociales (Capital Social) Formación continua dentro de la empresa (Capital humano)	Relación salarial en la mayor parte de su vida laboral	Contexto socio-político modifica las posibilidades individuales, pero el desarrollo de capacidades es enmarcado central en el rumbo de la trayectoria laboral.	Hay interpretación del relato, relacionándolo con el contexto histórico y conceptos teóricos	Análisis de la trayectoria como un proceso continuo, estructurado a partir de los hechos relevantes de la historia económica y política del país.

<p>8</p> <p>Juan, un contador público</p>	<p>Desarrollo profesional dentro de una misma empresa pesquera, con sus particularidades. Primero como asalariado en negro y luego registrado. Con altibajos según el contexto económico.</p>	<p>específico)</p> <p>Sector pesquero marplatense. Incumbencias del Contador Público Nacional. Informalidad laboral</p>	<p>Nueva forma de gestión: Relación contractual dependiente pero con la posibilidad de organizar su trabajo con autonomía.</p>	<p>La pertenencia a una empresa pesquera, implicó los altibajos vividos en su trayectoria, según los cambios en las condiciones económicas.</p>	<p>Hay una fuerte interpretación del relato por parte de la autora, relacionándolo con el contexto histórico y con la teoría.</p>	<p>Análisis por etapas de la vida del entrevistado, con análisis del contexto político, económico y sociolaboral de cada etapa.</p>
---	---	---	--	---	---	---

Bibliografía

Correspondiente a las presentaciones de las trayectorias y a la conclusiones

De la Garza Toledo E., coord. (2006). Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques: Cuaderno A. Barcelona: Anthropos.

De la Garza Toledo, E. (2007) La evolución reciente de los significados del trabajo en los enfoques contemporáneos. En: Revista de Trabajo. Año 3, n. 4. Enero-Noviembre.

Haq, M. (2003). El paradigma de desarrollo humano. [En línea]

<<http://www.desarrollohumano.cl/pdf/1995/paradigma95.pdf>>

[Fecha de consulta: 4 Marzo 2010]

Kaztman, R. et al. (1999). Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay. En: Serie Exclusión Social-Mercosur, Documento de Trabajo 107. Chile: OIT.

Kaztman, R.; Wormald, G. (2002) Convergencias y divergencias: exploración sobre los efectos de las nuevas modalidades de crecimientos sobre la estructura social de cuatro áreas metropolitanas de América Latina. En: Kaztman, R. (coord); Wormald, G. (coord). Trabajo y Ciudadanía. Montevideo: Cebra.

Longo, M. E. (2008). Claves para el análisis de las trayectorias profesionales de los jóvenes: multiplicidad de factores y temporalidades. En: Estudios del Trabajo. n. 35.

Moori-Koenig, V.; Yoguel, G. (1998). Capacidades innovadoras en un medio de escaso desarrollo del sistema local de innovación. En: Comercio exterior, vol. 48, n. 8. México: BANCOMEXT.

Noguera, J. A. (2002). El concepto de trabajo y la Teoría Social Crítica. En: Lanari (2007) Trabajo decente: un aporte metodológico para su estimación. Aplicación en la determinación del actual déficit de TD entre los profesionales de la salud del sector público y privado de Mar del Plata. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO, Buenos Aires

- NOVICK, M. (2002). La dinámica de oferta y demanda de competencias en un sector basado en el conocimiento en Argentina. En: Desarrollo Productivo, CEPAL, n. 119
- Palomino, H. (2004) Trabajo y teoría social: Conceptos clásicos y tendencias contemporáneas. [En Línea] Documento de Cátedra Relaciones del Trabajo. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- <<http://sites.google.com/site/catedrapalomino2/recomendados2>>
[Fecha de consulta: 3 Septiembre 2010].
- Pizarro, R. (2001) La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América [en línea]. En: Serie estudios estadísticos y prospectivos, CEPAL n. 6.
- <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/6553/lcl1490e.pdf>>
[Fecha de consulta: 03 Agosto 2010]
- Trpin, V.; Vargas, P. (2005) Trabajadores migrantes: entre la clase y la etnicidad. Potencialidad de sus usos en la investigación socioantropológica. En: Universidad de Buenos Aires. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7. Buenos Aires, 10 al 12 de Agosto de 2005.
- Yoguel, G. (2000). Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas. En: Revista de la CEPAL, n. 71, ago, pp. 121-143.
- Correspondiente a Las trayectorias laborales como herramienta de análisis del mundo del trabajo
- Dávalos, P. (2001) Después de la privatización: trayectorias laborales de trabajadores con retiro voluntario. En: Revista Estudios del Trabajo, n. 21, Buenos Aires.
- Dombois, R. (1998) Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana. En: Cuadernos del CIDS, Serie 1, Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Colombia.

- Frassa, M. J. (2007) El mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso. En: Universidad de Buenos Aires. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7. Buenos Aires, 10 al 12 de Agosto de 2005.
- Godard, F. (1998) El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias socias. En: Cuadernos del CIDS, Serie 1, Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Malimacci, F.; Jiménez Beliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos, pp. 175-212. En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). Estrategia de investigación cualitativa. Buenos Aires: Gedisa
- Muñiz Terra, L. (2007a). Trayectorias laborales de ex-trabajadores de YPF: un acercamiento a la problemática laboral de la reestructuración productiva. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Tesis Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo.
- Muñiz Terra, L. (2007b) El aporte del concepto de Trayectoria Laboral para el estudio de las vivencias de los ex trabajadores de YPF: Reflexiones a partir de la práctica. En: Universidad de Buenos Aires. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7. Buenos Aires, 10 al 12 de agosto de 2005.
- Salvia, A. (Coord.); Chávez Molina, E. (Comp.) (2002) Trayectorias laborales masculinas. Estudios diacrónicos de varones beneficiarios del Seguro de Desempleo y del Pago Único, Trayectorias Laborales Nº 2. En: Documentos de Trabajo, n. 31. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Sautu, R., comp. (1999). El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.



Esta obra se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2010
en los talleres gráficos de **Ediciones Suárez,**
calle Roca 4091, Mar del Plata - Argentina
Esta primera edición consta de 500 ejemplares.

Volver a pensar el trabajo, ha sido en los últimos tiempos un desafío frente a cambios estructurales que preanunciaron un nuevo cambio de sentido, con rumbo incierto, frente a la fragmentación contemporánea. Las visiones apocalípticas permearon hasta hacer creer que era inevitable el fin del trabajo, el no-trabajo, una sociedad sin empleo que clausuraba a la sociedad salarial y con ella derechos y protecciones sociales. Así, la sensación de que nada era posible construir sobre "arenas movedizas" se instaló como profecía haciendo olvidar que ninguna circunstancia es para siempre.

Sin embargo, estas historias nos muestran el devenir, la dinámica permanente del cambio, las múltiples estrategias de las personas en su relación con el contexto, y con ello la interacción con los otros en la construcción de identidades. En suma, que el trabajo continúa siendo eje de la vida.

Por ello invitamos a la lectura de los textos ya que además de acercarnos a lo laboral concreto nos invitan a sumergirnos en lo que le da sentido, para así descubrir las realidades que se ocultan.

María Estela Lanari

